



“PLUMA Y TINTERO”
Año VII

Nº 39

NOVBRE. – DICBRE. 2016

Edita: Juana Castillo Escobar

Idea, diseña, redacta y dirige:

Juana Castillo Escobar

Servicio Técnico:

L. M. Cuesta

606-445-550

plumaytintero@yahoo.es
castilloescobar.juana@gmail.com

ISSN 2171 – 8288

MADRID - ESPAÑA

**“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.**

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielo Rusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES – REVISTA Nº 39 – NOVIEMBRE – DICIEMBRE 2016

• ARTÍCULOS de OPINIÓN

- LA LUCIDEZ – Por: JORGE CASTAÑEDA
- LA MIGRACIÓN COMO CONSTANTE VITAL – Por: SALOMÉ MOLTÓ

• BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES

• ENSAYO

- MURIÓ “TACO” LARRETA EL ÚLTIMO INTELLECTUAL RENACENTISTA DEL URUGUAY, AUTOR DE “VOLAVÉRUNT” – Por: Lic. Washington Daniel GOROSITO PÉREZ

• FOTOGRAFÍA

• FRASES

- SUSANA ROBERTS

• LITERATURA Y ACTUALIDAD

- MARY ACOSTA – OFRENDA MORADA – *Apoyando la campaña: "NI UNA MENOS"*
- HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO – ¡UNIÓN!, ¡UNIÓN!, ¡UNIÓN! DÍA DEL AMOR Y DE LA AMISTAD EN COLOMBIA – *La imagen que acompaña el texto fue enviada por el autor*
- DANIEL DE CULLÁ (*A los niños de Siria*) – ALE ALE POPO (Aleppo)
- IRENE MERCEDES AGUIRRE – JUNTAS, AQUÍ Y AHORA

• MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

- ATILANO SEVILLANO – THE END
- SALVADOR ROBLES MIRAS – LAS CENIZAS DEL CORO
- ROBERTO ROMEO DI VITA – LAS MOMIAS DEL LLULLAILLACO: LA NIÑA
- ALEJANDRA ZARHI – DRÁSTICA DECISIÓN
- JULIA SÁEZ ANGULO – LAS GAFAS ROTAS
- YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA – LA VIDA INTERMINABLE -2-
- HIGORCA GÓMEZ CARRASCO – LA ORILLA DEL MAR
- CARLOS ARTURO TRINELLI – VELATORIOS

• NOVELA

- KEPA URIBERRI – La extraña muerte de Orlita Olmedo – Capítulo XIX – La muerte – *La imagen que acompaña el texto fue enviada por el autor*

• ONOMÁSTICAS NOVIEMBRE–DICIEMBRE

• PINTURA

- GLORIA CELESTE CORVO CABALLERO – NIÑA

• PLUMA y PINCEL JOVEN

- IGNACIO CASTELLANOS – ME GUSTA
- NARCISO MARTÍN HERVÁS – FRASE e IMAGEN

- MAURO SEBASTIÁN MARTÍNEZ - ANTIPOESIA
- JUAN JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ - EL VIEJO

• POEMAS

- ALFONSO AGUADO ORTUÑO - PREGUNTAS 4
- MAGALI ALABAU - TU AMOR DE ESFINGE...
- ELISABETTA BAGLI - "FIESTA "DE" NOANTRI"
- CARMEN BARRIOS RULL - REMEMBER
- MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - LA SED DE LA ARENA / ALEJANDRO GÓMEZ - No hay que temer a-l-a-mar
- LAURA BEATRIZ CHIESA - JESÚS DE BRONCE
- JERÓNIMO CASTILLO - FRANCISCO HENRÍQUEZ Y SU CUBA
- GABRIEL DESMAR - EVANESCENCIA
- THEODORO ELSSACA - ACOMPAÑO AL CHAMÁN
- ROCÍO ESPINOSA HERRERA - ABRAZO FRATERNAL
- JULIA GALLO SANZ - H2O
- ANTONIO GARCÍA VARGAS - PASIONAL - (Ovillejo andaluz)
- MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA - ANDA RONDANDO EL AMOR
- ALBERTO GUZMÁN LAVENANT - En esa compañía que brinda el sueño...
- VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA - RENACER - *La imagen que acompaña el texto fue enviada por el autor*
- ERNESTO KAHAN - EN EL DÍA DE LA PACHAMAMA: SOY EL RÍO NEGRO - *La imagen que acompaña el texto fue enviada por el autor*
- JAIME KOZAK - ELLA CONOCÍA TODOS LOS OFICIOS
- FELICIANO MEJÍA HIDALGO - CANTOS: CANTO AL FUEGO
- TEODORO RUBIO MARTÍN - PASADO
- JOSÉ RAMÓN MUÑIZ ÁLVAREZ - SONETO XVI
- MARÍA NEGRO - AHORAMISMO
- NORBERTO PANNONE - EL DUENDE
- RAQUEL PIÑEIRO MONGIELLO - LENGUAJE NATURAL
- SALVADOR PLIEGO - EMANCIPACIÓN
- LUIS QUESADA SÁNCHEZ - PASIÓN POR MI NIÑA (*Duende y Jipío*)
- AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ - ANIMALES DEL MUNDO
- ANA ROMANO - IMÁN
- MARÍA ROSA RZEPKA - CAMINOS DE BELÉN
- GONZALO T. SALESKY - DESEO SIN TIEMPO
- YRAM SALINAS - MUJER ACTUAL
- EDUARDO SANGUINETTI - CU CU - DO DO
- ELSA LEONOR DI SANTO - HOY
- VICTORIA ESTELA SERVIDIO - TRISTE ELECCIÓN
- CARMEN SILVA - RIDI POETA
- ROSA SILVERIO - TESTIMONIO
- MANUEL MUÑOZ HIDALGO - DIOSES DE VIENTO
- JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ - NATURALEZA EN CALMA
- AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) - EXPERIENCIA PARANORMAL
- MARY CARMEN VARELA - UN ESPACIO PARA SEBAS
- ULISES VARSOVIA - CUANDO VUELVA A CASA
- ADY YAGUR - CANTO A LAS JUVENTUDES
- ROGELIO SÁNCHEZ MOLERO - DESIERTO

• POEMAS CON OTRO ACENTO

- EMANUELE CILENTI - IL TRISTE PIANTO DEI POETI / LAS LÁGRIMAS TRISTES DE LOS POETAS
- BERTHA M^a DÍAZ OLMOS - ALDRAVIAS
- ROLANDO REVAGLIATTI - QUIERO Y QUERERTE / J'AIME ET T'AIMER
- DONIZETI SAMPAIO - BRILHO FESTIVO
- ADOLF P. SHVEDCHIKOV - A POESIA (POETRY)
- MICHELA ZANARELLA - POTESSI DIRTI ADESSO / PODRÍA DECIRTE AHORA

• POEMAS ILUSTRADOS

- DANIEL RIVERA (poema): LIBREPIEL - LAURA BUSTAMANTE (Ilustración)
- Poema "SOLEDAD", de: JUANA C. CASCARDO - Imagen de: JANA FANJUL
- CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR - MIENTRAS DUERMES
- LYDIA RAQUEL PISTAGNESI - HOY TE HARÉ FLORECER EN SENSACIONES...
- ARNOLDO RODRÍGUEZ CABRERA - PAZ Y BENDICIONES... VUELVE LA NAVIDAD
- BORIS GOLD - ¡FELIZ AÑO NUEVO!

• PROSA POÉTICA

- MARÍA ELENA RODRÍGUEZ - ¡VEN NOSTALGIA!
- JUAN MANUEL PÉREZ ÁLVAREZ - Cómo caminar desnudo a través de un sueño...

• RESEÑAS LITERARIAS

- LA MEMORIA FÉRTIL - Por: ANNA ROSSELL

• BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS

• NOTICIAS BLOG

• OTRAS PUBLICACIONES DE NUESTROS AUTORES

Con algunos días de retraso ya está listo el número treinta y nueve para volar por este espacio que nos une. De nuevo reunimos en esta publicación voces diversas, distintas disciplinas, todas ellas dedicadas al arte bien sea de la palabra, de la imagen o de la escena...

"Pluma y Tintero" es un lugar en el que podemos expresarnos con total libertad.

¡¡Bien venidos los nuevos autores y muchas gracias a todos por compartir sus trabajos!!

Nos leeremos en dos meses, no nos fallen.

Juana Castillo Escobar - 1º de enero 2017

®.Revista Literaria "Pluma y Tintero"

Artículos: opinión

LA LUCIDEZ

Por: **JORGE CASTAÑEDA**

La lucidez es un estado de ánimo doloroso. Estar lúcido implica “conocer” en su sentido más amplio. Les percibir hasta en las menores cosas las distintas facetas de la vida. Es una duermevela, una vigilia en medido de la noche.

Estar lúcido es alcanzar un nivel de conciencia trascendente que provoca la complejidad del ser y sus circunstancias. Es ver claramente, como decía Pablo, Apóstol de Jesucristo, no por un espejo, sino cara cara. Es no intuir la entropía sino abarcarla en su conjunto con todo lo que ello implica.



Estar lúcido es asimilar la esencia del conocimiento primordial. Es un abarcar en la milésima de un segundo las viejas claves perdidas en el tiempo. Y saber de veras. Saber que el equilibrio supremo está en soportar las vicisitudes cotidianas con una mirada “más allá del bien y del mal” al decir de Nietzsche, el más atroz de los desesperados.

Estar lúcido es alcanzar el punto culminante del hombre y de las cosas. Es el “estar iluminado”, es el “entender” soportando los mayores dolores con los más desenfrenados placeres. Es estar abierto al Todo, al Todo, así con mayúsculas. Y es aterrarse por ese conocimiento que alguna vez estuvo vedado a los hombres, pero que algunos lograron alcanzar.

Estar lúcido es traspasar los umbrales de lo cotidiano. Es ver más allá. Es “aprehender” de una forma total, circular. Estar lúcido es descarnarse. Ser un atalaya en la soledad como Ezequiel profeta. Saber las verdades y tolerar ese conocimiento que puede ser atroz, es estar lúcido. Porque es ver hacia adentro y hacia afuera al mismo tiempo. Es “asir” lo inasible. Es “vivir de veras”. Es ver sin los celajes de la costumbre.

Alejandra Pizarnik, esa gran desventurada de nuestra literatura lo supo. Es que los artistas alcanzan ese estado pavoroso de lucidez.

Por eso escribió:

“La lucidez es un don y es un castigo, está todo en la palabra, lúcido viene de Lucifer, el arcángel rebelde, el demonio. Pero también se llama Lucifer, el lucero del alba, la primera estrella, la más brillante, la última en apagarse. Lúcido viene de lucifer, y Lucifer viene de Lux y de Fergus que quiere decir, el que tiene luz, el que genera luz, el que trae la luz que permite la visión interior, el bien y el mal, todo junto: el placer y el dolor. La lucidez es un dolor y el único placer que uno puede conocer, lo único que se parecerá remotamente a la alegría, será el placer de ser consciente de la propia lucidez, el silencio de la comprensión, el silencio del mero estar, en esto se ven los años y en esto se fue la bella alegría animal”.

Han alcanzado esa lucidez, entre otros, los místicos y los locos. Por eso es que la lucidez pocas veces se perdona y que a algunos ha llevado al ostracismo o al cadalso.



Jorge Castañeda – Imagen: M^a Elena Castañeda

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>

LAS MIGRACIONES COMO CONSTANTE VITAL

Por: SALOMÉ MOLTÓ

Podríamos pensar sin peligro de equivocarnos, que en la evolución del ser humano ha tenido valor permanente, su instinto migratorio.

Los antropólogos calculan que el hombre se asentó a los bordes de los ríos, para un mejor aprovechamiento de los recursos, hace más de diez mil años, pero antes, vagó por todo el planeta muchos miles de años más, lo que nos hace pensar, que llevamos en nuestros genes el espíritu viajero que tanto ha guiado nuestros sueños y nuestro afán aventurero.

Resultaría vertiginoso pensar, después del descubrimiento de América, los millones de personas que se aventuraron a ir a tierras extrañas en busca de una mejor ocasión en que satisfacer sus esperanzas de progreso, de mejoras materiales, políticas y sociales. Porque nadie renuncia a mejorar su situación a todos los niveles y en toda circunstancia.

Hoy, al contrario de la costumbre que han marcado los tiempos, España es un país de acogida; muchas pateras con personas de África llegan a nuestras costas en condiciones lamentables y que suelen ser devueltas a sus países de origen. El dolor de estas personas no nos deja indiferentes, porque no hace mucho, dos millones de españoles dejaron el suelo peninsular camino de Argentina, Francia, Alemania... El progreso económico de este país se debe en gran medida a las aportaciones económicas que trajeron los emigrados.

Se compraron muchos pisos, la vivienda soñada, un pequeño local donde abrir un pequeño negocio. Las hipotecas que complementaban la adquisición duraban cuarenta años pero los intereses iban decreciendo y, al contraste del nivel de vida que iba subiendo, en poco tiempo esa angustiada hipoteca se volvía menos angustiada, más fácil de pagar, hoy parece todo lo contrario.

Terminada la II Guerra mundial los países aliados castigaron al dictador Franco con el aislamiento total, para hacerle pagar su adhesión a los países del Eje, pero en realidad, fue el pueblo español, el que sufrió las terribles penurias que tal castigo imponía.

El primer país que ayudó con su enorme generosidad a este maltrecho pueblo fue la República Argentina, su trigo salvo muchas vidas, porque esas hermosas tierras, que tan mal trataron los europeos, son y han sido, una fuente permanente de acogida. Basta visitarlos para constatar la enorme generosidad con la que te reciben.

Los que fuimos emigrantes en Europa, en París en mi caso personal, hemos podido comprobar la distinta acogida de un país a otro, porque cuando en 2005, pise suelo argentino, invitada para la presentación del libro de una amiga, me sentí, no diré como en casa, me sentí mucho mejor que en casa propia. Y después que he repetido el viaje para la presentación de un libro propio, he vuelto a sentir la calidez, la cortesía y el cariño de los argentinos. Por eso, me gustaría que mis compatriotas no olvidases, la generosidad con la que han sido tratados y sepamos a nuestra vez, acoger al inmigrante que tanto nos puede enriquecer. Sobre todo en estos momentos que llaman a nuestra puerta personas desesperadas que huyen de guerras atroces, de carencias sin fin.



La rúcana Europa cierra sus puertas, recordamos al Sr. Berlusconi clamar al cielo porque su pequeña isla mediterránea, se le llenaba de desesperados tunecinos. Arde el norte de África, hay sin duda una revolución en el mundo árabe que quizás no tenga la connotación religiosa que se pretende, es un grito de desesperación ante el hambre, la pobreza y la opresión. Porque los pobres están cansados de asistir a los banquetes del mundo occidental como meras figuras de cera. Porque llegados a cierto punto igual da morir de hambre que de una “corná”, como decía el diestro.

Andamos desenfundados resguardado el feudo europeo, que como muralla infranqueable se levanta ante todo intento migratorio y lo que más cerca tienen los desesperados tunecinos, egipcios, libios es precisamente el sur de Europa, que hace poco, por no decir

nada para socorrerlos. Y el Sr. Obama exige que cese el “uso escandaloso de la virulencia” y nos preguntamos ¿hay algún uso violento que no sea escandaloso? Algunos tanta hipocresía nos tiene también muy hartos.

Salomé Moltó

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentaina-alicante.html>



Biografías nuevos autores

Gloria Celeste Corvo Caballero.- Nacida: En la Ciudad de Aiguá (departamento de Maldonado – Uruguay)
Adhesión a la Poesía: desde muy temprana edad - Radicada en la Ciudad de Maldonado a los nueve años.
Promotora Cultural, estudios hechos por la Escuela Universal Center 27/02/79 - Estudios: Primaria, Secundaria y Universidad del Trabajo - Dactilografía completa, Escuela José Pedro Ramírez, 14 años - Estudio dibujo animados por la Escuela Universal Senter - Trabajos en cortometrajes, Estudio del Sr., Manolo Limas; (Maldonado) - Trabajos de decoración en la Cerámica, (Patos Cabrera); (Maldonado) - A la edad de 17 años viaja a Buenos Aires. - Estudia allí, Bellas Artes, en el Atelier del Sr. Eduardo Marcarian, pintor Uruguayo - Aprende decoración en la Cerámica en la Empresa del Sr. Carlos Lauria, “pasando a ser la decoradora de la empresa”... *Nota.- La biografía de la autora es tan extensa que puede leerse completa en el blog de la revista.*



Bertha María Díaz Olmos.- Mexicana y española, residente en Madrid. Poeta, narradora, articulista, conferenciante, e investigadora. Diplomada en periodismo técnico, Postgrado en periodismo de investigación en el Instituto Cultura Hispánica y Universidades españolas, Complutense y de Salamanca. Ensayos: “Onomástica en Pedro Paramo” (Mundo Hispánico ICI); “Malintzin, “Dña. Marina La Malinche Arquetipo Mexicano” (Archipiélago, UNAM,). Poemarios: “El Agua Insomne”; “Detrás del Corazón de Malinche”. Directora Tertulia Poética “Casa do Brasil”; Miembro “Sociedad Brasileira dos Poetas Aldravistas”. Conferenciante, Instituto de la Embajada de México en Madrid y Colonia Mexicana en España: “Ficción Poética. Malintzin-Marina-Malinche. Arquetipo Mexicano”. Finalista concurso “Cada Loco con su Tema” Grupo Editorial Benma, S.A.de C.V. México D.F; cuento breve:”Kalos, eidos y escopeo, instrumento para ver imágenes bellas”.



Alberto Guzmán Lavenant.- Nacido un 1º de marzo en México y residente en la ciudad de Tijuana, B. C, México.
Catedrático en: Universidad Autónoma de Baja California e Instituto Tecnológico de Tijuana.

Obras editadas:

Imágenes en Re menor. Antología español –alemán editado en la ciudad de Lagos, Chile

Ideas sueltas. Antología editada en Tijuana, B.C. México.

Participa en:

Antología poética 2006 Edic. Misescritos. Buenos Aires, Argentina

Antología Latinoamericana. Editada Universidad de Loja, Ecuador

Antología “la noche de blanco de Granada” en Granada, España

Antología poética bilingüe inglés-español en Diego, California, Estados Unidos

Diversas Antologías, revistas y páginas electrónicas Latinoamericanas, incluyendo Brasil y Portugal, con traducciones al portugués.



Manuel Muñoz Hidalgo, cuenta con una amplia producción literaria que abarca: teatro, poesía, ensayo, biografía... Ha participado en diversos Congresos Internacionales de Escritores en el extranjero. Es Premio Internacional de Poesía Nikola Vaptsarov, miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Academia de la

Hispanidad y Academia de las Artes Escénicas de España, entre otros muchos méritos. Su obra ha sido traducida al búlgaro, francés, inglés, noruego, polaco, ruso, sueco...



Teodoro Rubio Martín.- Nace en Peñaranda de Duero (Burgos). Doctor en Filología Española. Licenciado en Teología. Ha publicado 4 libros en prosa y 12 libros de versos, entre ellos, Fría desnudez del calendario, Tu mano todo el día, La memoria se cuelga en los balcones y Ascender muchas noches. Ha recibido varios premios en reconocimiento de su obra: Premio Blas de Otero de los Premios de la Universidad Complutense de Madrid, Premio Florentino Pérez Embid y Premio Mundial de Poesía Mística "Fernando Rielo". Algunos de sus poemas han sido traducidos al italiano, al árabe, al sueco, al inglés y al guarao.



Amparo Ruiz de Ayllón.- (Cueva de Ayllón, Soria, 1953) Escultora y poeta, residente en Madrid. Desde 1988 ha participado en más de un centenar de exposiciones individuales y colectivas nacionales e internacionales. Su obra se encuentra expuesta en decenas de museos en España y en el extranjero. Primer premio en el IV Salón Nacional de Escultura. Su amistad con escritores como Luis López Anglada, José Hierro o Luis Hernández del Pozo le lleva a la poesía. Ha publicado poemas en diversas revistas y blogs.



Rogelio Sánchez Molero nace en Ajofrín (Toledo) en 1966. Sus primeras letras las aprendió en su pueblo. Desde los nueve años siguió estudios en el colegio de los Hermanos Maristas de Toledo. Y se licenció en Derecho en la Universidad Complutense. Es Abogado en ejercicio desde hace más de veinticinco años y poeta autodidacta.

La escritura siempre le ha acompañado. Nunca como una obsesión; muchas veces como una terapia. La página en blanco es su particular diván de psicólogo. Ha dicho de sí que escribe para saber que sigue vivo.

En 2005 publica su primer poemario, "Memorial de Ausencias". Es habitual en las jornadas de la librería Hojablanca de Toledo. Ha colaborado en la revista literaria "Hermes", que edita la asociación Círculo de Arte de esa ciudad. Ha sido poeta invitado en "La Mirada Actual", revista literaria digital dirigida por Julia Sáez Angulo y Dolores Gallardo. Sus poemas se leen también en la revista "Troquel" que dirige Carmen Silva. Colaboró con su poesía en el catálogo de la exposición colectiva del Grupo pro Arte y Cultura "Diálogos con la Naturaleza" (Ávila 2015). Es miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles y del Grupo Literario Boadilla Troquel.

Como la Poesía es para ser dicha, ha ofrecido recitales en la Casa de la Cultura de Ajofrín, en la Librería Hojablanca de Toledo. Se han escuchado poemas suyos en Jabalera (Cuenca). En Madrid ha recitado sus versos en la desaparecida La Marabunta; en el Centro Cultural Persépolis y en el IES Felipe II. En esos recitales su voz se ha escuchado junto a la de otros poetas como Mar Alférez; o acompañada de la música interpretada por el catedrático Demetrio Ballesteros, por Javier Coble; Alicia Ruiz e, incluso, por el Coro Columbae dirigido por Asunción Paniagua, en el que canta el propio autor.

Pero él sigue siendo un tímido a quien aún, así lo dice, cree que le viene grande la etiqueta de poeta. Y recuerda aquel verso de Borges: "*Que otros se jacten de las páginas que han escrito; / a mí me enorgullecen las que he leído.*"



Elsa Leonor Di Santo (Buenos Aires. Argentina).- Profesora y licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires y doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado numerosos ensayos en revistas literarias de España y de Argentina. Como poeta dio estampa a los libros: Elegías y otros desvelos (2003), Vivencias itálicas, vaivenes del alma (2006) o La fuente del parque (2009).



Ensayo

MURIÓ “TACO” LARRETA EL ÚLTIMO INTELECTUAL RENACENTISTA DEL URUGUAY, AUTOR DE “VOLAVÉRUNT”

Por: Lic. Washington Daniel GOROSITO PÉREZ

Gualberto José Antonio Rodríguez Larreta Ferreira, conocido como “Taco”, nació en Montevideo el 14 de diciembre de 1922, falleció en su misma amada ciudad el 20 de agosto a los 92 años. Un hombre multifacético en el ámbito cultural, destacado director teatral, dirigió la Comedia Nacional de Uruguay en dos oportunidades, actor, crítico de teatro, cine y literario, como escritor obtuvo el Premio Planeta en 1980, que se otorga desde 1952 por la editorial de mayor prestigio de habla hispana.

En el periódico El País de Montevideo, inició su labor como crítico de cine y teatro, labor que se extendería de 1948 a 1959. Interpretó como actor y director teatral obras de Chejov, pasando por Shakespeare o Federico García Lorca entre otros grandes de la literatura universal. En 1949 fundó el Club de Teatro Local y en 1960 el Teatro de la Ciudad de Montevideo.

La actual Directora de la Comedia Nacional de Uruguay, Margarita Mosto, al enterarse de la triste noticia externó: “Era una persona muy querida y generosa. Además de su enorme talento como artista, era un ser humano increíble, comprometido con todo lo que pasó en este país. Fue una de las figuras más importantes del siglo XX a nivel cultural. Trascendió el teatro para convertirse en una figura de la cultura del país”.

Recordemos que “Taco” en 1955 inició sus viajes a España, Francia e Italia por razones laborales. En Italia obtuvo una beca como ayudante de Giorgio Strehler en el Piccolo Teatro de Milán en 1955. A inicios de los 60´concertó una temporada teatral en España, presentando la obra de Lope de Vega: “Porfiar hasta morir”. La misma obtuvo el Premio Larra por su extraordinaria puesta en escena. Fue también el creador de la serie de televisión el Curro Giménez, que actuara Sancho Gracia quien vivió su niñez en Montevideo y fue desarrollada con más de 40 episodios.

En 1972 se exilia en España, previo al golpe de Estado de 1973. Durante la dictadura cívico- militar estuvo fuera del país (1973- 1985) En ese periodo se desarrolló como director de cine y televisión, labor que ejercería hasta su regreso a Montevideo. También en su exilio español escribiría los guiones de las películas “Los Santos Inocentes” y “La Casa de Bernarda Alba”, de Mario Camus y “Las Cosas del querer” de Jaime Chávarri. También fue autor de libretos de películas de Antonio Giménez Rico, Pilar Miró o Antonio del Real.

Con la “oleada de a democracia”, retornó a su Montevideo en 1985, dirigiría por segunda vez la Comedia Nacional y fundará el Teatro Sur. En su regreso, como director de cine realizó, “Nunca estuve en Viena”, protagonizada por su gran amiga China Zorrilla, con quien también actuó en “Cartas de amor”. Fue protagonista de la película “La Ventana”, del argentino Carlos Sorín en el 2008. Taco, recibió el Premio Planeta en 1980 por su novela “Volavérunt”. Esta obra está basada en el pintor español Francisco de Goya y en 1992 obtuvo el Premio Goya al mejor guión adaptado por “El maestro de esgrima” que escribió junto a Francisco Prada y Pedro Olea, basado en una novela de Arturo Pérez Reverte.

El nombre de la novela “Volavérunt” es tomado de una de las obras pictóricas de Goya. Esta novela bien podría ser calificada de intriga histórica. Pasado casi medio siglo que ocurrieran los hechos narrados y Godoy en su memoria breve y secreta trata de resolver el caso. Asombra la capacidad de “Taco” Larreta para combinar diferentes estilos a la hora de presentar las distintas partes del relato.

Desde la narración en primera persona, hasta el interrogatorio o pasando por las notas al pie aclaratorias, más propias de una obra histórica, la trama mantiene el interés hasta su desenlace y en la historia se entrecruzan personajes reales tales como la Duquesa de Alba, Godoy o el mismísimo Goya. Bonito juego de narradores en el que Godoy es el principal, luego está Goya, muy interesante.

¿Quién reclama justicia? ¿Quién es la víctima; a fin de cuentas en esta historia, de un solo crimen y muchos culpables? Como un espectro, la memoria surge del pasado y envuelve a un grupo de personas que pertenecen al periodo de la historia española que se desarrolló entre los siglos XVIII y XIX. Esa trama que como nadie captó y eternizó don Francisco de Goya y Lucientes, uno de los personajes más relevantes de este sobrecogedor relato.

“Una luz que viene no se sabe de dónde se concentra en un personaje inundando de sombras el resto”. Tal era el caso de Cayetana, la decimotercera Duquesa de Alba: acaparaba toda la luz del claroscuro, allí donde estuviese. Al menos así le pareció a Goya, que durante muchos años la consideraría con ojos de amante. La pasión amorosa despechada se inclina menos al perdón que la enemistad política, los celos y la envidia son más constantes que el amor, y cuando esa luz la iluminaba es una maja de la casa de Alba, en el espacio de sombra de la tela prospera una numerosa asamblea de asesinos.

En 1848 don Manuel de Godoy, Príncipe de la Paz, escribe sobre las extrañas circunstancias que rodearon la muerte, acaecida cuarenta y seis años antes, de María del Pilar Teresa Cayetana de Silva y Álvarez de Toledo, Duquesa de Alba. Añade a su interpretación de los hechos el sorprendente testimonio de don Francisco de Goya y la carta póstuma de otro alto personaje indirectamente involucrado en los sucesos que arroja nueva luz sobre ellos.

Si bien, esta novela es la más conocida de “Taco” Larreta, le siguieron, El guante (2002); Ningún Max (2004); El sombrero chino (2005); y Hola Che (2007). Siguió escribiendo casi hasta sus últimos días. La Comedia Nacional de Uruguay, lo homenajeará con la puesta en escena de su obra “Las Maravillosas”, cuya temática se centra en la vida de las mujeres uruguayas y que ya se venía ensayando.

Con Taco Larreta... Se fue uno de los sobrevivientes de la tan extraordinaria Generación del 45, un referente teatral, cinematográfico y de las letras... Se fue el último intelectual renacentista que diera a luz, la República Oriental del Uruguay.



Washington Daniel Gorosito Pérez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>



Frases sobre el amor...

Sé paciente en el Amor, entiende los ciclos naturales, será útil para cuando llegue el atardecer final.



Pon tu amor en práctica todos los días, allí donde más cueste y tu alma se convertirá en un don precioso que cuidar.

Susana Roberts

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/roberts-susana-argentina.html>



Fotografía



Evening peel island – Anochecer en la isla

Susana Arroyo-Furphy

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>



Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

Literatura y Actualidad

MARY ACOSTA

Apoyando la campaña: "NI UNA MENOS"

OFRENDA MORADA

Trepada al rascacielos del averno
presume al amor ahogado en furia crepuscular.
Promesas demenciales
se exilian violentamente como flechas,
en la oquedad de su destino.
Ventre dolorido de hembra hermética
se desmorona en esquirlas,
bajo el llanto suplicante
de la muerte disfrazada en desdicha.
Atravesando miedos y desde sus entrañas,
finge pasiones no identificadas
sobre el perfil de una espalda
desgarrada por ráfagas en cólera.
Firmando pactos de coágulos desnudos
atraviesa descalza
sobre el epitafio de su ausente dignidad,
acorralada por condenables golpes,
que caen como ofrendas negras
sobre un vulnerable rostro
que ruega por piedad.

©Mary Acosta

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/mary-acosta-autora-hispano-argentina.html>



IRENE MERCEDES AGUIRRE

JUNTAS, AQUÍ Y AHORA

Queridos amigos: envío poema referido al día internacional sobre violencia contra la mujer.

Cruzamos bajo el viento de la tarde
tu mano con la mía, entre las horas,
provistas de las frescas cantimploras
de Amor, Verdad y Bien, libres de alarde.

Hay tanta necesidad, tantas demoras,
que impiden el castigo del cobarde,
de aquel que se desata en iras y arde
frente a la que, indefensa, sólo implora.

Vayamos juntas, prestas, decididas,
ternura en ristre, la palabra cierta,
a derrotar pulsiones homicidas

que en ocasiones brotan. Ven, despierta
tu convicción de paz hoy renacida,
tu dignidad humana a puerta abierta.

Irene Mercedes Aguirre, para su libro "Paz en el mundo", Buenos Aires, 24 de noviembre 2016

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html>



HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO

¡UNIÓN!, ¡UNIÓN!, ¡UNIÓN! DÍA DEL AMOR Y DE LA AMISTAD EN COLOMBIA

Bogotá 16 de Septiembre de 2016.

En este tiempo difícil para Colombia, cuando se sienten los huracanes de la polarización por culpa de politiqueros vende patria que quieren pasar a la historia o que desean reconquistar lo perdido, y de otros ambiciosos que aspiran llegar al poder sobre la sangre de compatriotas apoyados por poderosos negociantes de la guerra que aspiran conquistar a América escondidos detrás de una ideología o religión, solo quiero decirle a los colombianos que no permitamos que las semillas de resentimiento, de odio, de rencor y de venganza, que se están sembrando, germinen en nuestras mentes y en nuestros corazones.

Es tiempo de darnos cuenta que nos estamos dividiendo en los hogares, en los trabajos y en todo el país por lo que nos dicen en medios de comunicación sobre unos acuerdos sin detenernos a leer su contenido y su alcance real. Es tiempo de que los leamos detenidamente y dejemos nuestra ignorancia, nuestra indiferencia, nuestra indolencia y como demócratas salgamos a las calles con amor patrio a votar masivamente por lo que realmente nos diga nuestra conciencia.

Preparémonos desde ahora para hacer la fiesta democrática más grande con motivo del plebiscito el 2 de octubre y mostrémosle al mundo que a los colombianos ya no nos llevan a las urnas como borregos por un mendrugo de pan o por miedo. Respetemos a los que dicen votar por el “SÍ” porque creen en las cosas positivas que tienen los acuerdos, respetemos a los que manifiestan votar por el “NO” porque consideran que estos no son convenientes para la salud de nuestra patria.

¡Unión, Unión, Unión! Es el grito que hoy debemos todos lanzar. ¡Un pueblo unido jamás será vencido! Pensemos en las divisiones internas hechas por políticos ambiciosos que nos llevaron en el siglo XIX, además de a la guerra de independencia, a 14 guerras locales, a dos con Ecuador, a tres golpes militares, a una conspiración fracasada, a la guerra de los mil días cuya consecuencia fue la separación de Panamá. Pensemos que en el siglo XX la política nos llevó a la guerra sangrienta por la pugna por el poder (1930-1948), a la guerra con el Perú, al Bogotazo del 9 de abril por la muerte de Gaitán, al golpe de Estado en 1953, a la guerra política o violencia (1948- 1960), a la guerra contra las guerrillas comunistas y guerra contra el narcotráfico (1960 – 2016) cuyas consecuencias han sido la corrupción política y pérdida de autoridad del gobierno, la pérdida de la soberanía de nuestro mar de San Andrés y Providencia y la pérdida de la soberanía de muchas regiones que hoy están bajo el imperio de la ley del monte. Como luchador por la paz, que he sido durante toda mi vida, en esta fecha cuando nos preparamos para celebrar el Día del Amor y la Amistad solo quisiera expresar mi sentimiento y mis anhelos en el



epígrafe y en los versos del siguiente poema publicado en mi libro **Cantares de América**:

El día más bello de mi patria será cuando la aurora se ilumine con rayos de amor, de amistad y de concordia. Hecocu

HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO

YO QUISIERA

Yo quisiera salir en mi patria
con el sol que ilumina la aurora
y llevar una luz de esperanza
a la gente que la paz añora.

Yo quisiera entregarle a los pueblos
un mensaje en el más dulce idioma
con palabras salidas del pecho
de alegría, de amor y de aroma.

Yo quisiera escuchar por los aires
un poema, una bella canción,
y que se oigan voces fraternales
palpitantes desde el corazón.

Yo quisiera que disfrute el niño
una cuna mullida al nacer
y que arrope sus sueños con lino
bajo un techo con grato placer.

Yo quisiera que el joven creciera
entre anhelos con plena ilusión,
que en su augusto colegio aprendiera
a vivir bajo lluvias de unión.

Yo quisiera que seres murieran
en su lecho rodeado de hijos
y que al fin de la vida sintieran
el calor de los buenos amigos.

Yo quisiera que brille en la Tierra
un destello de fraternidad
que se cambien las noches de guerra
por los días de amor y amistad.



Héctor José Corredor Cuervo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>



DANIEL DE CULLÁ

(A los niños de Siria)

ALE ALE POPO (Aleppo)

Parece mentira que el alma inhumana cruel y asesina
de todos los criminales y malvados señores de la guerra
iglesias matarifes, religiones violadoras
de seres humanos y sus derechos naturales
se haya adueñado de toda esa caterva de gerifaltes
que elogian el dolor y el crimen al que tanto aprecio muestran
persiguiendo y matando.
Leo y releo, y veo en documentales
el crimen y asesinato continuado en Siria
en cuya tierra dos fuertes criminales se reparten
las cabezas de sus paisanos y, con el mayor tesón e impulso criminal
persiguen a inocentes, y asesinan a niños
entre el río Éufrates y el mar Mediterráneo.
Crimen y más crimen de los señores de la falsa fe y de la guerra
en toda el Asia Menor y la Arabia.
Armas muy soberbias llevan todos ellos
para darle carnaza a las fábricas de armamentos
y las multinacionales del robo y el saqueo del petróleo.
Escuadrones formidables de Jumentos asesinos
persiguen a uno y otro que les contestan cantando:
“paz, pan, amor y libertad”
como en los recuerdos quedan
cuando el bostezo de muerte del dictador de turno
firmando sentencias en Chile
Argentina, España, Alemania, Italia
Y, hoy en día, en Usa y Rusia, entre cuyos mandamases
se encuentra el bostezo asesino del criminal Jumento
al que adoran y siguen.
Desde las cordilleras del Líbano y del Antelíbano
que corren muy próximas entre sí y paralelas a la costa
bañadas de sangre inocente
atraviesan su territorio los que huyen de la guerra
para hacerse refugiados que dejan Alepo, Damasco, Trípoli
llorando lágrimas de sangre
pero olvidados, como informa Amnistía Internacional
cifrándoles 75.000 cerca de Rukban Jordan
abandonados a su suerte y sin ayuda alguna
al igual que los que consiguen salvarse por mar o por tierra
y se quedan varados en Turquía, Grecia
o la sacro facha Europa.
Palestina y la antigua Fenicia diariamente masacradas
como otras ciudades, aldeas o villas reducidas a escombros
donde se pasean orgullosos “los novios de la muerte”

La flor del frijol



Daniel de Cullá

Autor: **Daniel de Cullá**

Título: **La flor del frijol**

Editorial: El Fantasma de los Sueños

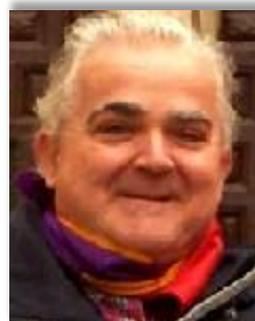
Género: Discursos |

Poesía

Nº Páginas: 182

Fecha publicación: 15-10-2015

pues se sienten criminales fidedignos y de concepto
provocando con orgullo criminal la muerte
entre el Egipto y el río Indo.
La mayoría de las gentes defienden, eso parece
de estos criminales y asesinos el pro y el contra.
Con el mayor tesón y fuerte empeño lloriquean sus muertes
producidas por violaciones, terremotos
pedofiliias castrenses, y les excusan pues, para ellos
todos estos criminales aupados por el poder de las armas
tienen un halo popo puro y neto que les embauca y domina
y se sienten a gusto con criminales hipócritas asesinos
obscenos y embusteros
sintiéndose felices de ser engañados y alucinados
por una fe que está muerta dentro de ellos.
Algún arcano criminal y asesino se encierra en los hombres
cuando no se mueven ni gritan
viendo desaparecer una nación, asesinando niños
viendo cómo se matan unos contra otros
por una muerte impuesta por los señores de la guerra
y acaparadores del petróleo
como en Irak, Afganistán, etcétera.
Nadie rabia, nadie se mueve
porque el fútbol y la televisión hacen al Asno.
Por eso, la especie humana debe estar guiada por Jumentos criminales
pues no se explica que Rebusnen muerte y crimen
por las cuatro patas
y toda la plebe Rebusne de placer místico al instante.
Como el Papa en Roma, pretendiendo animar a la gente
dando presura a un gran Rebusno
prorrumpiendo en un: “¡Que dios os bendiga”.
Cómo me duele e irrita que los Borricos beatos
y Jumentas meapilas de todas las religiones
imiten el Bostezo del criminal y asesino Asno guerrero
mientras mueren inocentes en Karam al-Jabal
en Karam al-Beek, en Sakhour y Sheik
y toda la Siria que abarca su muerte.



Daniel de Cullá

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html>



“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash)

<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

Micro relatos, cuentos y relatos

ATILANO SEVILLANO

THE END

Ahí se encontraba ella como cada tarde desde hacía varias semanas, a menos de metro y medio de distancia, sentada en la primera fila de butacas que recreaban vidas enteras. Ahí estaba ella. Su mirada nublada y la mía se cruzaron en queda contemplación. Inmóvil permanecía hasta que se cerraba la ventana del embrujo y se encendían las luces de la sala. Entonces bajaba sus párpados, suspiraba profundo y retenía la lágrima. Yo no podía resistirlo por más tiempo y no tuve más remedio que atravesar la pantalla y darle un primer beso.



Atilano Sevillano

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/04/atilano-sevillano-argusino-de-sayago.html>



SALVADOR ROBLES MIRAS

LAS CENIZAS DEL CORO

Los niños, medio centenar, fueron arrastrados hasta el interior de la supuesta sala de baños. Habían oído hablar de las apocalípticas duchas que se daban en aquellas siniestras dependencias, por eso se resistieron, no para salvar la vida, cosa que sabían que era imposible, sino para que sus verdugos no creyeran que eran unas criaturas pusilánimes. Una vez dentro de la cámara mortuoria, con los ojos fijos en el techo y las manos enlazadas, entonaron los acordes de una vieja canción de cuna, como si formaran parte de un coro que había ensayado la canción centenares de veces. Afuera, el cielo se nubló súbitamente y, pronto, empezó a caer una fina lluvia. Minutos después, mientras las chimeneas de los hornos crematorios expelían a la atmósfera una densa humareda, en medio del fango, florecieron cincuenta rosas. Las cenizas habían sido su instantáneo abono.



Salvador Robles Miras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/06/salvador-robles-miras-aguilas-murcia.html>

Autor: **Salvador Robles Miras**

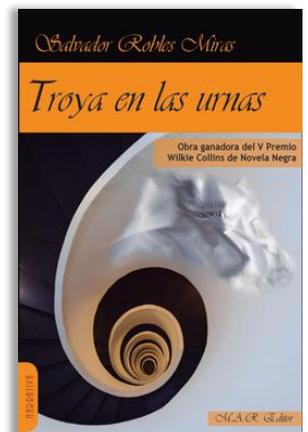
Título: **Troya en las urnas**

Editorial: M.A.R. editor

Género: **Novela negra**

Páginas: **337**

Año: **marzo 2016**

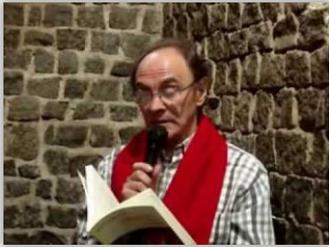


ROBERTO ROMEO DI VITA

LAS MOMIAS DEL LLULLAILLACO: LA NIÑA

No tuvo tiempo de crecer, hermosa y vivaz, su rostro semejaba a la luna brillante. Sus ojitos eran como luceros juguetones y alegres. Caminaba con soltura, al poco tiempo de ser depositada en el suelo, por su madre.

Se la reconoció como la criatura más hermosa de esa comarca; amada con devoción y frío apego por todos los suyos.



Entre risas y juegos fue llevada a las cumbres de nieves eternas. Entre borracheras y desenfrenos fue depositada en las alturas. Con llantos de hermanos, fue abandonada en esas alturas.

Le prepararon sus vestidos manos expertas y hermosos juguetes en miniaturas, yacieron a su lado. Dioses de oro y plata, llamitas de alpaca, conchas marina, vajillas de cobres, muñecos de finos paños y ricos alimentos estarían por siempre a su alrededor.

Fue depositada en las alturas, las dormideras hicieron la transición apacible a su congelamiento implacable. Sus padres regresaron cantando al valle, convencidos de haber cumplido con su deber, por tan valiosa ofrenda a los apus.

Todos los pobladores tendrían el favor de los dioses.

Un rayo tormentoso luego de siglos inmemoriales, tiñó de negro una parte de la cara de la pequeña momia, que miraba al suroeste.

Roberto Romeo Di Vita

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/roberto-romeo-di-vita-villa-crespo-rca.html>



JULIA SÁEZ ANGULO

LAS GAFAS ROTAS

A mi ahijada Ainhoa J. Sáez

La mujer entró en la óptica con paso lento. Era una anciana bella, bonita de cara y cuidado aspecto; tenía una mirada dulce, humilde y azul. Sacó unos lentes de su gastado bolso y los puso sobre el mostrador; las gafas tenían una patilla rota y quería que se la arregláramos.

-¿Para cuándo los necesita?, le pregunté.

-Para cuando ustedes puedan, respondió con respeto.

Aunque la norma habitual era decir que los arreglos estarían para el día siguiente, intuí que ella necesitaba aquellas gafas para ver, por lo que entré al taller y pregunté a Silvano.

-¿Podrías arreglar estas gafas para hoy?

-No hay problema, contestó Silvano, siempre cortés.

Cuando salí al mostrador, volví a mirar a la anciana con la misma simpatía que me inspiró a su llegada.

-Estarán para esta tarde, le dije, porque supongo que le urgen sus gafas, ¿no es así?

-Sí me hacen falta y... ¿te cuento por qué?, replicó la anciana tomándome de una mano.

-Cuénteme, le dije, dado que no había clientes en la tienda en ese momento.

-A mi marido, un militar acostumbrado al mando toda la vida, ha sufrido un ictus que le ha paralizado la parte del lenguaje en el cerebro. No puede hablar y se desesperaba. Al principio, como yo no entendía sus balbuceos,

me dio una bofetada en la cara y me rompió las gafas, pero inmediatamente, apesadumbrado, me pidió con gestos, que le llevara papel y lápiz para escribir.

Le acerqué un bolígrafo y una servilleta de papel que había a mano y él rotuló: Eloísa, te quiero mucho, te he querido siempre y te querré toda la vida con toda mi alma. Sebastián. Él nunca me había dicho de palabra que me quería; esta declaración escrita me ha emocionado vivamente y la guardo como un tesoro.

El médico me ha dicho que mi marido no tiene mucha vida por delante –continuó la anciana- y yo no quiero perderme estar a su lado todo el tiempo posible. Yo también lo quiero mucho. Necesito las gafas para no perder ni solo un minuto de mirarle y releer su nota. FIN

El médico me ha dicho que quizás mi marido no tenga mucha vida por delante –continuó la anciana- y yo no quiero perderme estar a su lado todo el tiempo posible. Yo también lo quiero mucho. Necesito las gafas para no perder ni un minuto de mirarle.



Julia Sáez-Angulo - Octubre 23.10.16

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/julia-saez-angulo-la-rioja-espana.html>



ALEJANDRA ZARHI



DRÁSTICA DECISIÓN

Nunca había estado tan sola en la vida en un momento importante, como recibir al año nuevo. Solamente acompañada con mi perra y el silencio de las paredes. Teléfonos mudos, sin música, y triste pensamientos en mi mente, sin poder entender el por qué.

Quise quedarme sola, porque quienes me iban a dar compañía, no eran las personas indicadas, pues, hacía ya mucho tiempo que me había dado cuenta que esas personas no me quieren ni sienten nada por mí.

Había recibido un correo de uno de mis hijos mayores, donde me decía que nunca me quiso, que para mí otras cosas eran más importantes y que creía que había otras prioridades sobre ellos. Un hombre-niño, que nunca entenderá todo lo que sufrí, lo que lloré, sin el amor de un hombre al que amé siempre y que por él hice todo lo que me pedía. Lo complací en todo, fui su hembra complaciente, lo cual me utilizó para sus necesidades, para que le diera hijos, hasta que el médico me dijo ¡basta!, por estar con la salud mala y peligraba quedar inválida. Con un certificado médico que dicen: “incapacitada de hacer una vida física normal como mujer...”.

En mis dolores e incapacidades, muchas veces me condenó de infiel, me amenazó de buscarse otra mujer más joven. Nunca respeto mis malestares. Siempre machista y egoísta, deseando que su voluntad se cumpla. Sin parientes a quienes pedirle ayuda ni apoyo, tuve que aguantar siempre sus órdenes, sus amenazas, sus maltratos psicológicos, aprovechándose de mi debilidad como mujer.

Siempre pensé que él era mi príncipe azul. Al principio siempre me dejaba hacer lo que yo quisiera, me mimaba en todo, hasta que fueron naciendo los hijos y su forma de ser cambio radicalmente. El amor, se debía hacer cuando él lo dijera, en la forma que él lo deseara. Debía vestirme a su pinta y hacer todo lo que su madre hacía con él, como por ejemplo, cocinar solo lo que él deseara. Y tuve que aprender de todo, pues si no me decía que era como toda mujer chilena, según sus palabras, floja e inútil. Nunca mi conversación fue interesante para él y consideraba que era una pobre “pájara”. Jamás llevo amistades a la casa. Para no tener roces sociales con las personas conocidas de él y las veces que salía conmigo, eran obligatorias.

La relación cada año que pasaba era más tortuosa, nunca le importaron mis lágrimas cuando me sentía rechazada. Decía que yo era una enferma porque deseaba que me hiciera el amor cuando tenía deseos. Sentí siempre que para él yo era una niña que él mimaba. Nunca permitió que le hiciera cariño delante de los hijos. Nunca los hijos vieron que el padre me hiciera cariño o me besara. Han pasado ya muchos años, he deseado muchas veces tomar la salida fácil y difícil a la vez y así escapar de toda es mierda de vida. Me falta y me sobra el valor para hacerlo y así continuo viviendo aunque sigo sola y no encuentro quién me ayude ni me apoye.

¿Será posible a estas alturas de la vida, que ya todos mis hijos son mayores y el padre un anciano, pueda librarme de sus odios, desprecios y malas palabras?

Me siento muy sola, estoy con los bolsillos vacíos, las personas que me quieren de verdad, están muy lejos y tienen sus familias.

¿Valdrá la pena tomar por fin esta drástica decisión?

Alejandra Zarhi

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>



YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA

LA VIDA INTERMINABLE 2

Hoy Begonia, había visto una cala, casi abrirse en su presencia. Porque de acuerdo al descubrimiento que ella decía haber hecho, al regarla directamente en su cáliz, se impedía a los parásitos negros que atormentaban a la flor, instalarse y medrar, allí impidiendo así, que la flor llegara a su plenitud... Y ella, comprobaba como día a día, ese gran pétalo blanco, aumentaba de tamaño y grosor, mientras el mástil amarillo, sano y fuerte, completaba esa producción que en esa cala en particular, tenía asombrada a Begonia. Y así llegó el día en que debía cortarla ya que consideraba que más no podía crecer... Se destacaba entre sus pares, por un tamaño desmesurado, el blanco inmaculado de su pétalo y el grosor, que al cortarla y colocarla amorosamente en su mano, de dedos estirados y amorosos, Begonia notaba su peso, no igualado antes por ninguna otra... La colocó en el jarrón más alto y resistente, y así la tuvo tres días, como objeto de observación de sus pupilas que hacían esfuerzos para no perder detalle de semejante ejemplar, cultivado por ella en el lugar más húmedo y sombrío, debajo del nogal.

Un día notó con tristeza, que los bordes del gran pétalo, se enroscaban hacia adentro, tomando un color amarillado y pensó: la guardaré en un libro, para no perderla del todo, es tan hermosa...Y entre dos finos y sedosos papeles, la deslizó con cuidado, guardándola en un cajón de su escritorio lo dejó entreabierto, como para prolongar todo lo que fuera posible la vida, aún tronchada, de su admirada cala.

A los quince días, el papel de seda, pareció ser movido por la suave brisa que entraba por la ventana, primero, fue un movimiento imperceptible... luego, cada vez más evidente en la soledad y el silencio de la vetusta habitación...

Un casi repugnante gusano, arrastrando el polvillo amarillento de la cala que alentó su vida, comenzó a reptar por el borde del cajón, portando un cascarón tan poco armonioso con unas alas que, poco a poco, fueron saliendo en maravilloso nacimiento del ya inservible vientre, que amparó la llama de su vida, junto con la enorme cala, en un espasmo de reproducción irrenunciable.

El áspero murmullo que buscó la claridad del sol, desde ese oscuro habitáculo de una flor ya sin vida, cuyos jugos postreros alimentaron la belleza alada, la mariposa, salió triunfante, en un último esfuerzo hacia su único día de vida. El sol, deslumbró a la dama del color, que cada vez con más fuerza, ejercitaba su vuelo desde su insólita cuna, hacia la libertad de vivir, para llevar a cabo su misión de un día, para que el círculo de previsto, se cerrara en sus extremos...

Buscó los colores y las flores más brillantes, y con fruición el néctar más dulce en los azahares, ejercitó tímidamente un vuelo cada vez más alto, depositó su belleza con suavidad, en las ramas verdes aún de las hortensias, cumplió al fin su apresurada misión de perpetuar la especie... agotada, sin expectativas, sintió la lluvia que, poco a poco, perfeccionaba la trama de un consabido, vuelo final, que concluyó cuando su cuerpo frágil, destrozado, ya sin vida, entre hojas secas como manto compasivo, se convirtió con los días de sol abrasador y la falta de respeto de las lluvias inclementes, en despojos enterrados en el barro...



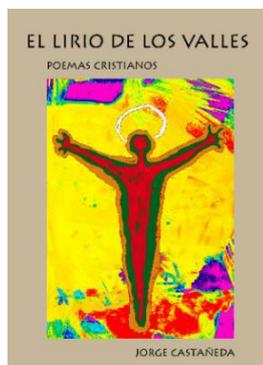
Begonia, primero, había comprobado la desprolijidad en los papeles de seda, con que amorosamente había cubierto a la cala, luego, encontró el reseco capullo de vida, cuando acudió a sus gafas para ver mejor el milagro, percibió un vacilante vuelo entre las ramas del jardín y concibió una esperanza... la maravillosa criatura, se perdió entre las hojas del nogal, mientras Begonia, meditaba.

Días después, mientras preparaba con sus nudosos dedos la tierra para nuevos retoños, vio el destrozado despojo de la bella mariposa que nació desde su cala, contempló un final que a la vez era un renacer, sintiendo que su vida, también era un eslabón necesario, entonces silenciosamente, sonrió....

Esa misma tierra que parió la planta, que ya florecida fue lecho, fue cuna, pétalo abrigado de polvo y silencio, perfume tan blanco, tan tibio, tan dulce... se vio enriquecida de alas coloridas yertas, tiernas, frágiles, muertas, necesarias, nutriendo el regazo donde el bulbo tierno, otra vez comienza en ciclo inmutable, en brote de vida, transparente y bello. Se cumple el proyecto que entre tierra, brisas, sombras de nogales, alas muertas, rosas, completan el sueño de Begonias simples calladas, modestas, simples y hacendosas, que ofrecen sus manos heridas, callosas, a sueños de nueces, calas, mariposas.

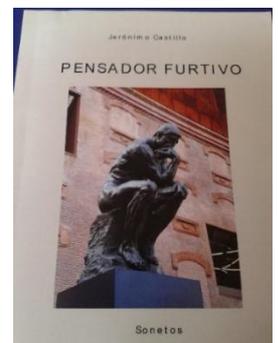
Yolanda Elsa Solís

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/solis-molina-yolanda-nalo.html>



Autor: **Jorge Castañeda**
Título: **El lirio de los valles**
Género: Poemas cristianos
Año: 2015

Autor: **Jerónimo Castillo**
Título: **Pensador furtivo**
Género: Poesía (Sonetos)
Editorial: Ediciones "El Biguá"
Año: 2015
Número de páginas: 65



HIGORCA GÓMEZ CARRASCO



ATARDECER EN EL MAR - HIGORCA GÓMEZ

LA ORILLA DEL MAR

Hacía mucho calor, el verano dejaba caer una terrible canícula, ese año sería inolvidable. La muchacha tenía una enorme suerte, vivía cerca del mar.

Una tarde más después de merendar se dispuso a salir y caminar por la fina arena que envolvía aquel lugar. Le gustaba pasear al atardecer por la orilla, dejar que las olas le besarán los pies, era como una caricia. Sus pies se hundían en la húmeda y fina arena, era un placer sentir el frescor de un agua que venía ¿de dónde venía?, no quería pensar, tampoco imaginar lo que se podía encontrar al otro lado de aquel trozo que ella consideraba tan suyo.

La playa, su playa como ella solía decir era larga y aquel paseo le daba fuerzas para poder seguir adelante con tantos planes como tenía en su mente. Era el relajo necesario después de un agotador día de trabajo. La tarde iba cayendo y el mar tranquilo y quieto parecía querer acompañar la serenidad de aquellos que paseaban por su orilla.

La muchacha se paró frente al horizonte, el sol se iba escondiendo lentamente como si no quisiera dejar aquel momento en que la retina de la mujer le iba acompañando en su despedida. El cielo se tornaba oscuro y el agua antes color plata había cambiado su tono para parecer un espejo de aquel firmamento.

El silencio era total, las olas iban y venían lentamente sin querer romper en ningún momento aquel mirar. Siguió caminando al mismo tiempo que el sol desaparecía por completo, dio un respingo, se asustó; mejor la asustó un fuerte graznido de una gaviota que casi la roza al pasar sobre ella.

Siempre las veía caminando cerca del agua o sobre el acantilado que allá a lo lejos se podía divisar, claro que aquellas horas era difícil verlo estaba un poco lejos. Algunas veces había llegado hasta ese lugar en otra estación del año, sobre todo en primavera cuando los primeros rayos de sol empiezan a calentar.

Allí siempre se arremolinan las gaviotas, chillan con ese grito característico en ellas que a veces hasta hacen daño en el oído y al mismo tiempo si prestamos atención parece que nos hablan.

Casi no se puede andar, ellas no te dejan y se hacen las dueñas del territorio, muchas veces he visto a gentes recogiendo todos los excrementos para hacer un tipo de abono que según es muy bueno para todas las plantas.

Es como si no quisieran que nadie les molestara y gritan todavía con más fuerza, entonces hay que correr ya que si te descuidas te pican, mejor casi te muerden y en verdad que hacen mucho daño.

Sigue caminando y pensando en todas y tantas cosas a la vez que tiene que parar. Se detiene dejando que sus pies sigan en esa arena mojada que lentamente se los va tragando. Mira de nuevo al horizonte ahora el agua se ha tornado completamente negra, un hermoso rayo color plata se refleja en ese oscuro espejo. Está precioso, invita a entrar en esa mar misteriosa y negra. Se sienta en la arena seca dejando los pies mojados y sigue con la mirada fija sobre el rayo plateado.

El silencio es total, ni las olas al mecerse hacen el menor ruido, de pronto le dan ganas de echarse sobre aquel lecho de fina arena, todavía está caliente, el sol es fuerte en esta época y hace que perdure. Se da cuenta que el agua, el mar se va retirando, apenas imperceptible, ella ha podido notarlo al caminar; siempre pasa igual por la noche es como si se quisiese retirar para descansar. Se levanta y mira de nuevo aquella luna de color plata, se va moviendo lenta pero se mueve en cambio el rayo parece impertérrito sobre el mar. Sigue caminando, ¡qué maravilla vivir en este lugar, disfrutar de este pequeño trozo de Mediterráneo que me pertenece! Sonríe ¿me pertenece? Por lo menos ella lo pisa, disfruta de él.

De pronto tropieza con alguien, abre desmesuradamente los ojos ¿qué ha pasado? Sonríe y pide perdón al caballero ¿de dónde ha salido? Imposible saberlo, la oscuridad lo ampara y además no lo ha visto nunca ¿qué extraño es todo esto? Después de pedir disculpas sigue caminando, lo más extraño de todo es que él no dice ni una palabra, se adentra en el agua despacio sin mirar atrás, va vestido. Ella se inquieta, no entiende lo que ese señor, joven o lo que sea está haciendo.

No se mueve y es entonces cuando lo ve desaparecer justamente donde la luna refleja su rayo color plateado. No sabe lo que ha pasado y tampoco si es verdad o realidad lo que ha visto. Se ha sentado como si esperara algo mirando a un horizonte negro, oscuro, lleno de misterios.

De pronto una ola la envuelve mojando su figura, se levanta como un resorte y de nuevo camina aprisa en dirección al acantilado, trepa por las mojadas piedras para alcanzar la cúspide. Allí sí se oye rugir el agua, las piedras al chocar las olas contra ellas. Algo la invita a tirarse, se resiste, se tira al vacío y un grito resuena con fuerza.

Se despierta con los brazos estirados como si estuviera buscando protección. Mira a su alrededor, está en su cama y todo ha sido un sueño; un sudor frío cubría su cuerpo, el pelo mojado le hace dudar.

¡No, estoy en mi casa, pero yo he ido a caminar por la arena igual que siempre! ¿Cómo he venido hasta aquí?

HORIZONTES LEJANOS

Miro el horizonte rojo, el sol se aleja,
el invierno llama a la puerta, el aire suena,
se mezcla su canto con las sirenas,
al oírlo me parece que son almas en pena.
Las ramas desnudas de los árboles se mecen,
las finas al mirarlas se asemejan
a largas uñas de brujas viejas.
Caricias carentes de mimos, de besos,
de alegrías que a veces confunden
a todos aquellos que las miran.

Invierno profundo, viento que aúlla
el rojo del sol que nos mira...
parece que no quiere alejarse,
no quiere irse a otra cima,
es la sangre de la vida que riega
el cielo de esta tierra mía,
que da calor a unas nubes que se aproximan
que luchan por asomar, que salen por encima.
¡Ay invierno profundo y frío!
Bendita lucha de nubes, de rojos,
de viento que mueve las ramas del infierno.

Higorca Gómez - 2016

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>



CARLOS ARTURO TRINELLI

VELATORIOS

~ Permiso, dijo en voz baja y entró en la capilla ardiente. Laura, mi hermana, se iba a incorporar y ella la detuvo, le habló al oído y le dio un beso. Una sonrisa de compromiso sesgó la cara de Laura. Luego, se acercó a mí, me llamó por mi nombre, buscó enfrentar sus ojos con los míos y agregó: -Te acompaño el sentimiento.

Aturdido por el momento, no dije nada. Se acercó al féretro y permaneció un largo rato inmóvil, como extasiada.

Rodeado por un grupo que pugnaba por expresarme sus pésames, la vi cómo se iba. Esperé que se diera vuelta para que esos ojos produjeran la sensación balsámica que percibí al enfrentarlos, pero se fue.

-¿Quién era esa chica que estuvo un ratito en el velatorio?

-¿Cuál? Repreguntó mi hermana.

Miré a mi cuñado que comía distraído y con fastidio agregué algunas precisiones.

-Es la nieta de doña Elvira.

-Doña Elvira, doña Elvira, repetí en voz alta para intentar recordar.

-La familia de Longchamps ¿te acordás?

Entonces me acordé y dije: -Pero a la nieta yo no la conocí.

Con paciencia, Laura me explicó que habíamos dejado de frecuentarnos cuando la nena, Raquelita, era pequeña y que había venido en representación de doña Elvira que ya no se movilizaba y que Eduardo, el padre, estaba enfermo y... Y me fui de la conversación para navegar en el mar esmeralda que eran los ojos de Raquel. Era necesario contar esto como introducción a lo que sucedió tiempo después. También para hacer notar que, desde el comienzo, me sentí atraído por Raquel.

Las obligaciones volvieron a encaramarse en mi vida y aquella presencia mágica se diluía poco a poco y hubiera desaparecido si no se hubiera interpuesto el azar.

Era sábado, las hojas de los árboles mudaban de tono y algunas planeaban en el aire acompasadas por la brisa del otoño. Yo me preparaba para visitar a Laura, cuando sonó el teléfono. Era ella para suspender el almuerzo, había fallecido doña Elvira.

-Espérenme que voy con ustedes.

Cuando dimos con el domicilio debimos pasar de largo porque en ambas aceras no se podía estacionar, lo hicimos más adelante y caminamos hasta la casa. Entonces, recordé las calles de veredas anchas, casas iguales y árboles frondosos por donde caminábamos de la mano de nuestros padres las cuerdas que separaban la casa de doña Elvira de la avenida. La puerta estaba abierta, algunas personas en la vereda se agrupaban en comentarios. Entramos y el característico olor de las flores denunciaba el evento.

Raquel no esperó que la halláramos y salió a nuestro encuentro. Los ojos contrastaban perfectos entre la palidez de la piel y el vestido negro.

Me hallé de pie ante el cadáver de doña Elvira. Recordé unos partidos de naipes a la escoba y como reía cuando ganaba el siete de velo o las setenta. Pero yo había venido fuera de todo compromiso, solo para volver a ver aquellos ojos. Para ser honesto, debo aclarar que me interesaba el conjunto. Toda ella era hermosa, pero los ojos, levemente rasgados, animaban su figura. E insisto, así como para algunas mujeres, el rasgo distintivo es la voz, o la risa, o los gestos, o la boca, o las manos, o la nariz, o el busto, o el trasero, o las piernas, para aquella eran los ojos.

Aquí estaba otra vez, ahora para contarnos que, Eduardo, su padre e hijo de la difunta, estaba internado y grave, motivo por el que había omitido informarle del deceso.

Raquel manejaba todo con impecable frialdad. Así nos parece a veces, la eficiencia.

Laura y mi cuñado hablaban con otra pareja en un ángulo del comedor y Raquel comenzó a darme detalles, lo trabajoso que había sido amontonar los muebles en otra habitación para dejar espacio para el ataúd, que hubiera

podido organizar el velatorio en la cochería pero que le parecía muy frío. Yo la escuchaba y comenzaba a descomponerme el olor rancio de las flores. Ella me hacía notar las coronas de éste o aquél y hasta me habló de la orquídea que se iría con la abuela en el cajón. Sobre el catafalco abundó en detalles teóricos de las bondades de las distintas maderas para tierra, nicho o bóveda.

Descartó y censuró el uso de los hornos crematorios que impedían el placer de llevar una flor a una tumba. Justificó su preferencia de que los muertos deben ir a la tierra y me recitó un adagio vulgar. Sin embargo, los ojos eran mágicos y yo, la deseaba aún en ése ámbito. No podía parecer desubicado y me resigné a escuchar sin poder intentar abordarla.

Una pareja de ancianos nos interrumpió para despedirse. Noté que Raquel recibía condolencias como si fueran felicitaciones. Los ojos refulgían de verde y se estiraban como si rieran independientes de la boca.

Le anuncié que nosotros también debíamos retirarnos y entonces, con el gesto seguro de fijar sus ojos en los míos, me pidió el número de teléfono. Debo haberme turbado porque ella agregó:-Por las dudas ¿sabés? Tuvimos una charla ¡tan linda!, dijo esto último con sus manos en las mías.

En el viaje de regreso, Laura llenaba de detalles a mi cuñado que asentía con la cabeza o con un leve sí azetado. Yo miraba por la ventanilla el anochecer despereado y pensaba en Raquel. En una Raquel muda, vestida de negro y con los ojos mágicos cargados de ternura verde. Después en mis brazos, con los ojos apagados y los labios atorados en un beso.

-¿Qué hablaste con Raquel? Inquirió mi hermana.

-Banalidades ¿qué más?

-Eso te pregunto.

-No sé, en realidad solo habló ella ¿qué chica distinta, no?

-Desde chica siempre fue rara, replicó Laura.

-¿En qué sentido?

-¡Qué sé yo! Rara.

Comprendí que para mi hermana, raro y distinto eran sinónimos.

Me dejaron en casa. Mi hermana estaba contenta de haber cumplido y yo pensé en la paciencia del marido.

A solas en mi departamento, me entregué a la evocación de Raquel. No me hallaba enamorado, no como se entiende o se acepta ¿Cómo podía estarlo de alguien a quién solo había visto en velatorios? Inútil resultaba razonar lo que me pasaba. Supe al dormirme que el inexorable porvenir iría diluyendo ésta sensación.

No estaba equivocado, de nuevo me sumergí en mis rutinas y solo al cerrar los ojos para dormir, se presentaban nítidos los de ella.

Una noche soñé que la besaba en la boca, una y otra vez y en cada pausa hallaba el verde firme de su mirada. Yo me enardecía y ella impedía que la desnudara. Yo insistía con torpeza y ella resbalaba entre mis brazos y de pronto, con voz cavernosa decía te vas a arrepentir y dejaba caer el vestido a sus pies. Me desperté con fastidio por no poder retener el sueño.

Habían transcurrido más de dos semanas cuando una noche me llamó por teléfono.

Su voz sonaba calma cuando me anunció la muerte del padre. Otra vez el velatorio era en Longchamps en la casa de doña Elvira.

-Vení lo más pronto que puedas, imploró u ordenó. No pude discernir pero aseguré que salía para allá. Dudé en avisarle a Laura y decidí hacerlo al otro día.

Cuando llegué, la noche había perlado de rocío los pocos autos estacionados. Las luces de mercurio teñían de un tono amarillento el centro de la calle y en la casa se imponía la oscuridad apenas recortada por una luz en el porche. El remise que me había traído se fue y me encontré parado ante la puerta sin saber si pulsar el timbre, golpear o entrar. Me pareció oír mi nombre y asentí con voz grave. Un perro ladraba cerca y no aprecié cuando se abrió la puerta. Ahora la luz se repartía entre los dos y quedó atrás cuando entré y ella cerró. El silencio se refugiaba en la oscuridad y me dejé conducir de la mano. De a poco, comencé a percibir los objetos de un tenue color acerado. Nos detuvimos en el quicio de una puerta. Ella deslizó una mano al interior y encendió la luz.

-Aquí está papito, dijo y vi al muerto en el ataúd antes que a ella vestida igual que la última vez. Nos acercamos y me tomó del brazo. El muerto asomaba la cabeza y parecía una flor marchita. Al pie del cajón me soltó y se acercó al cuerpo, puso una mano sobre las del cadáver y noté el contraste entre la vida y la muerte. Dijo algo que no entendí y que me pareció una frase en latín. Luego, se volvió hacia mí y abandonamos la habitación. Dejó la luz prendida y no le hizo falta guiarme. Nos sentamos a una mesa fuera del haz de luz. Yo lo hice de espaldas al muerto y ella se ubicó de costado.

-Entre nosotros no hay nada que hablar, me dijo y no supe bien a qué se refería.

Se incorporó y me besó en la boca con mordiscos que me produjeron dolor. Apartó la mesa y se sentó sobre mí. Intenté quitarle el vestido y me lo impidió con un gruñido. Recordé el sueño y no insistí. Hicimos el amor con un testigo caprichoso. Me dejé llevar por aquella furia encarnada en Raquel. Cuando la espiaba, iluminada por el reflejo de luz a mi espalda, los ojos verdes estaban fijos en la sala del muerto, parecían decir muchas cosas pero ninguna referida al momento.

Cuando terminamos, quise retenerla en un abrazo pero se apartó como si nada hubiera sucedido y comenzó a hablar, en el tono calmo que le conocía, sobre el entierro de doña Elvira y sobre el que se avecinaba. Me recitó una rima de Bécquer sobre lo solos que se quedan los muertos. Traté en vano de mudar de tema, ella me ignoraba como si estuviera sola o mejor, como si hablara para los muertos.

Hizo una pausa para preparar café. La casa estaba fría. En la penumbra en que me hallaba tuve aquella sensación de que alguien se aproximaba desde atrás. Me di vuelta y nada, el cajón se hallaba firme con su mascarón de proa.

Bebimos el café y entonces sugirió sin diplomacia: -Sería interesante que te fueras ahora.

Supuse vano cualquier intento en contrario y pregunté si podía llamar a un remise. Antes de que lo hiciera recibí una explicación.

-Quiero estar un rato a solas con papá y después dormir unas horas para recibir a la gente.

-¿Quieres que regrese en la noche?

-No, ya cumpliste, fuiste muy atento.

No sabía si decir gracias y no dije nada. Llamó por teléfono y me dijo que había una demora de unos minutos.

Nos paramos juntos con la puerta por delante, me puse la campera y ella me tomó del brazo.

-¿Cuándo nos vemos? Me animé a preguntar.

-No sé, respondió distante.

En el silencio inmediato pensé que no había saludado al muerto, dudé y ella agregó: -

No creo que lo hagamos en mucho tiempo, tu hermana es joven y parece sana, yo ya no tengo familia.

Sonó la bocina del auto en la calle y ella entreabrió la puerta. Quise besarla y me detuvo con la mirada verde y firme. Salí por el hueco justo de la puerta y bajo la luz amarilla del porche escuché como se cerraba.

Caminé hacia el auto en marcha y noté que el alumbrado se tornaba ambiguo con las luces del alba. Hacía frío.

El chofer habló un poco y abandonó el intento. Yo observaba cómo las calles cobraban vida y tuve la idea, absurda, de que la muerte estaba viva.



Carlos Arturo Trinelli

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/carlos-arturo-trinelli-buenos-aires-rca.html>



Novela

KEPA URIBERRI

La extraña muerte de Orlita Olmedo

XIX

La muerte

¶ **Siempre me gustó officiar matrimonios.** Pienso que es el momento más solemne y hermoso que viven los jóvenes, excepto los que, como yo, eligen el sacerdocio.

En esto he visto de todo: Novias que se desmayan, parejas asustadas, que se equivocan, que se quedan en blanco, que no les sale la voz. Hombres que lloran de emoción, padrinos que sacan pañuelos para enjugarse las lágrimas, todo.

Cuando la novia llegó al altar, y perdió, de repente el paso, pensé que se iba a desmayar. El novio, que venía detrás, corrió hasta ella y la sujetó, dejando a medio camino a la madrina que lo acompañaba. El Padrino no alcanzó a reaccionar, y la soltó, tal vez pensando que la vacilación de ella correspondía a que buscaba su posición para la ceremonia. Mi impulso primero fue bajar las gradas del altar, e ir a sujetarla, pero tenía en la mano el libro de liturgia, y estaba ataviado para la ceremonia, con lo que no me sentía para nada suficientemente ágil. Cuando hice el primer gesto, ya el novio la había sujetado. Extrañamente el ademán del novio, aunque efectivo en su auxilio, me pareció algo evasivo. Parecía cuidarse de algo, no sé de qué. La tomó del brazo derecho, y la cintura, y la sustentó evitando, cuidadosamente su mano izquierda. Al parecer tuvo temor de estropearle el ramito de azahares, que después pude observar que había sido preparado con tanta dedicación.

A veces uno, con el tiempo, va imaginando cosas que en un momento creyó ver, y termina transformándolas en la imagen cierta de los recuerdos, porque se ajustan al resultado de los eventos vividos. Es así que no sé si es un recuerdo real, o es producto del desenlace de las cosas, pero la recuerdo extremadamente pálida, y me parece que respiraba de manera agitada y con alguna dificultad. En ese momento lo atribuí al nerviosismo natural, lo mismo que la vacilación al llegar al altar.

Habíamos hablado en un par de ocasiones, antes de la celebración. La primera para conocerlos, y aceptar el oficio de la ceremonia. No solía aceptar el oficio de cualquier matrimonio, pues sentía la obligación, de hablar a los novios contrayentes de manera que les sirviera, no sólo como mera fórmula, sino también como una enseñanza solemne para la vida que comenzaban, en fin. Así, entonces, en esa primera reunión con los novios intentaba tantear que tan asequibles eran, como para abrirse con el sacerdote desconocido, y contarle sus vidas, sus anhelos, sus motivos. En este caso, ella me había parecido una mujer no sólo hermosa, sino también transparente y receptiva, llena de alegría y optimismo. Me pareció que para ella, este paso tan importante en la vida de los jóvenes, era algo muy esperado, y que su único anhelo, en ese momento, era formar una familia con él. Él, en cambio, me pareció una de esas personas tozudas, que trazan su camino de antemano, y la tenacidad que emerge de su tozudez no le permite ver errores o problemas, ni reconocer obstáculos, y cumplen



sus metas pasando por sobre cualquier dificultad, aun cuando su motivo final sea el puro orgullo. Había algo obsesivo en su manera de ser.

Más que nada por ella, y porque a veces las personas despiertan mi curiosidad, como me sucedió con él, decidí aceptar la ceremonia. Los cité a una segunda reunión el martes antes del matrimonio. Ella estuvo alegre, abierta, y contenta. Diría que una buena metáfora era una de esas mariposas llena de colores que van descansando sobre todas las flores, con su vuelo livianito y sutil. Él, en cambio, parecía guardar algo, que no quería soltar. Estaba como esos perros mal genio, que todo los provoca, y gruñen por cualquier cosa. Sus respuestas parecían tener alguna ironía escondida, que yo no podía confirmar, ya que no los conocía bien. Así las cosas, tomé nota de sus datos, de cómo se habían conocido, por qué se habían gustado, que veía cada uno en el otro, y en fin, todo lo que normalmente necesitaba saber para preparar mi prédica. Pienso que si yo hubiera sido el consejero espiritual de esta parejita, les habría sugerido que esperaran un poco más para contraer matrimonio. Recuerdo haberles preguntado, entonces, si estaban seguros de lo que iban a hacer. La joven no tuvo duda alguna: Para ella no había otra posibilidad. Se habría, de ser posible, casado ahí mismo. Él respondió que estaba seguro de lo que hacía, pero no había alegría, ni entrega en su respuesta. Era como un niño taimado, que quiere lo que quiere porque lo quiere: ¿Me explico? Recuerdo que en esa ocasión les reiteré varias veces la pregunta: ¿Están seguros de lo que van a hacer? También les pregunté: ¿Saben bien lo que es formar una familia? Y les hice ver que era para toda la vida. Y siempre quedé con la misma sensación: Ella quería casarse, y él tenía que hacerlo. Además, me parecía que Ociel tenía alguna cuenta no resuelta con ella. Uno no puede hacer más que mostrar, pero son los novios los que administran el sacramento, así que preparé, nada más, mi ceremonia, teniendo en cuenta su voluntad, y forma de ver la vida que se les venía como pareja que forma una familia.

De esas cosas les hablé: La alegría de tenerse uno al otro, para siempre, y la obligación de sostenerse uno al otro, de aceptarse con defectos y virtudes. Y especialmente les dije, pensando en Ociel, que uno se daba al otro, y no adquiría al otro para sí.

Mientras hablaba, en la ceremonia del matrimonio, y digo esto como un recuerdo que puede, talvez, ser una traición inventada por mi mente, por lo que sucedió después: Me pareció verla vacilar. Frecuentemente cerraba los ojos y suspiraba. Su busto estaba muy blanco, y se hinchaba al respirar. Esto lo recuerdo con claridad, pues me resultaba muy atractivo. Para mí, que en ese entonces luchaba con el voto de castidad, esos pechos redondos y blancos, casi como papel, me llamaban a acariciarlos con la mirada. Era una dura lucha. Reconozco que por esto, me fijaba mucho en ella.

Según la fórmula que habíamos acordado, yo interrogaba a los contrayentes, con tres preguntas que ellos responderían alternadamente, con un Sí, quiero; Sí, prometo; y Sí juro. De este modo, ellos apenas pronunciarían seis palabras sencillas en la ceremonia, de manera que no se notaran nerviosos; pero a cada pregunta yo miraba el pecho de ella, y lo veía más y más agitado a cada respuesta, de modo que sus hombros, desnudos y suaves, se elevaban con el pecho, como si todo el torso fuera un fuelle obstruido.

Al terminar la liturgia, los despedí con una felicitación, y vi como ella miraba hacia arriba, no supe, en ese momento, si con alivio, o cansancio; y les dije: Ya pueden besarse. Vi que sus pechos subían, casi hasta salirse del vestido, y luego caían, como si el fuelle se hubiera reventado. Él le rodeó, con las suyas, ambas manos, y se las oprimió contra el ramito de azahares blancos que ella sostenía. Entonces los ojos de la novia se nublaron, y miraron hacia su interior. Luego cayó. El novio se quedó inmóvil, durante un momento, mirándola. Luego se agachó sobre ella, y al hacerlo, descuidadamente pisó el ramo de florcitas blancas. Primero acarició su cara, después la remeció suavemente por los hombros, y después me miró consternado. Estaba muerta.

Me acerqué, aún sin saber que no había nada que hacer. Puse la mano sobre su pecho, y no sentí su corazón, pero el mío me traicionaba. Mientras todos la rodeaban, corrí a la sacristía, y traje los óleos, para administrarle la extremaunción.

Sus ojos, con las pupilas completamente dilatadas, miraban ahora hacia la alta cúpula, donde se dibujaba a Dios. Su boca roja, parecía esperar el beso que no recibió. Hice la cruz con los óleos sobre su frente, y la boca aun tibia, y tan suave. La tentación fue superior. Al hacer la cruz de rigor, sobre su pecho blanco y atractivo,

elegí la redonda carne, tan suave sobre su corazón, y con la yema de mis dedos lentamente la tracé. Reconozco que me sentí pecador".

Hubiera querido que esta pobre mujer tuviera un lenguaje emocional, que expresara con precisión todos los sentimientos que salían a borbotones de su pecho y corazón, al recordar el sorprendente momento que cercenó toda esa felicidad, que se acumulaba, entonces, en fiesta, en luces, flores, en cantos y esplendores. Toda la ansiedad de ver como culminaba, un momento tan fundamental, que debía llenar de alegría todos los corazones, y fue limpiamente cortado, como una tajada hecha con una guillotina que nadie esperaba. Al evocar lo Auristela, no puede hablar. Su piel tan ajada por el tiempo, y el sufrimiento que parece incrustado en sus sentimientos, se llena, en torno a sus ojos, de infinitos filamentos que escurren su pesar. Mueve los labios, pero no puede hablar. Le paso un vaso de agua, lo acerca trémula a su boca, y derrama la mitad. Alcanza a sorber apenas un poco. Ahora noto que con la tarde, la habitación se ha llenado de oscuridad. En medio de esa penumbra, Auristela puede apenas balbucear: "Se cayó... Dijo: Sí. Juro... y se cayó. No estaba desmayada..." y se quedó meneando la cabeza. Fue difícil recomponer, de esta forma, muy lentamente, de a pocos sus recuerdos, hasta tener la idea de lo que ella entonces vio.

En ese entonces, la costumbre era que el novio y sus padrinos, junto a la madre de la novia, esperaran, en la puerta de la iglesia, la llegada de la gente, saludando. Cuando los invitados ya han llegado, aparece la novia, en el automóvil ceremonial, y acompañada de su padrino, entra, blanca hermosa, radiante, encabezando el desfile, hasta el altar, donde ya está el cura que los ha de casar.

Detrás entra el novio y su madrina, y al final el padrino del novio, acompañando a la madrina de la novia. Al llegar al altar, la novia y su padrino, esperan al pie, al novio y su madrina. El padrino cede entonces la novia al novio, y ellos en pareja suben al altar. Mientras, la última pareja llega, y los padrinos, todos, toman, al pie del altar su lugar.

Al llegar Orlita, al altar, tiene un traspie. Pero no sabemos con seguridad si es porque iba a subir de inmediato, equivocadamente, al altar, y al arrepentirse se hace notoria su vacilación, o porque, sea cual fuere la causa que la mató, ya había comenzado a actuar.

Al vacilar ella, Ociel deja, antes de tiempo el brazo de su hermana, y corre a sujetarla. Al hacerlo, tiene notorio cuidado de no estropear el ramito de azahares, que después, talvez sin intención, descuidadamente pisará.

Auristela, impresionada por este hecho, interpreta la vacilación como una mala señal. No sabemos si el temor se instala en ella como un recuerdo posterior, o la invade en ese momento, ya. Por otra parte, en su relato impreciso, logro entender que recuerda que Orlita cae al jurar: "...Dijo: Si Juro... y se cayó. No estaba desmayada...". Mientras que el sacerdote asegura haber concluido la ceremonia: "Al terminar la liturgia, los despedí con una felicitación, y vi como ella miraba hacia arriba, no supe, en ese momento, si con alivio, o cansancio; y les dije: Ya pueden besarse. Vi que sus pechos subían, casi hasta salirse del vestido, y luego caían, como un fuelle que se hubiera roto... Entonces los ojos de Orlita se nublaron, y miraron hacia su interior. Luego cayó".

Dice, ella, que Orlita estaba muy pálida, y que se le veía los ojos hundidos, muy demacrada y distinta de cómo llegó: "Algo ya le estaba pasando. Ya tenía metido en el cuerpo lo que sea que la mató. En algún momento me pareció que tiritaba como perro mojado, y cuando sucedió, fue como si hablar lo que habló, ese solo poquito: Si juro, la hubiera fulminado. Como si esas palabras hubieran sido su alma. Las dijo y cayó. Ya tenía el mal en el cuerpo, desde antes. La Dayana esa ha de haberla contagiado, talvez. Yo recuerdo que así fue".

"Ociel le pisó la mano con el ramo de azahares", asegura Auristela. Cuando cayó ella tenía el ramo tomado en su mano derecha, dice. Él habría dado un paso intencionado, sobre su mano. Asegura que él miró adónde iba a poner el pie, y con toda intención la pisó: "Yo no sé por qué, pero él la pisó con intención. Yo lo vi que miraba donde poner el pie. Tan cierto es, que yo misma le grité: ¡Cuidado!, no la pise. Fue intencional que la pisó. Bien que lo recuerdo" dijo Auristela. Después se agachó para atenderla, pero ya estaba muerta. El cura también se acercó, dice ella, "y le puso la mano, groseramente, sobre un pecho". Después, turbado se habría levantado, a buscar sus cosas a la sacristía. "Al volver le hizo todos los ritos de muerte, y de nuevo,

groseramente, acarició sus pechos. Yo lo vi. Lo recuerdo bien". Así se expresó ella, sacando rabia de entre su pena.

"Yo, como madrina del novio, junto a mi papá, estábamos a este lado, de manera que veíamos la cara de la novia en todo momento. Orlita era preciosa, tenía una nariz recta y fina, que diría perfecta. Sus enormes ojos resaltaban, oscuros y brillantes, como si tuvieran luz propia. Era de esas personas que parecen tener la alegría pegada en los ojos, sin importar si sonríen, o se apenan. Tenía la piel muy blanca y tersa, y la boca sensual y casi gruesa, que cuando sonreía irradiaba encanto. Todo esto había obsesionado a Ociel, y con razón. El día del matrimonio, arreglada hasta el detalle de perfección, realmente parecía ser un ángel del señor. Sólo dos veces vi quebrarse esa perfección: La primera cuando, al bajar del auto, su padrino, o algo en la mano de él, la picó. Entonces hizo un gesto feo, de intenso dolor. Se llevó la mano a la boca, muy roja y sensual, pero talvez temió perjudicar la pintura, y se arrepintió. Poco a poco recobró la compostura, y se le vio de nuevo, completamente angelical. La segunda vez, fue al subir al altar. Tenía ella que dejar el brazo del padrino, y tomar el del Ociel. El cura los iba a recibir, y recién entonces, tenían, invitados por el sacerdote, que subir. Nerviosa ella, dio, al parecer, un paso en falso, y trastabilló. Cuando Ociel la sujetó, ella endureció el gesto, pero de inmediato reaccionó.

En ningún momento la vi cansada o agobiada, ni la vi vacilar. Finalmente, orgullosa, entera, respondió la pregunta que daba fin a la ceremonia: ¡Si juro!, dijo y sonrió con el alma entera. El cura los felicitó, los sacramentó, y los despidió. Los invitó a besarse como sello visible de su unión. Ella sonreía, Ociel le tomo ambas manos con cuidado, de no echar a perder el ramito de azahares, que tanto había preparado, y la besó. Ella, como si hubiera por fin, tocado el cielo, cerró los ojos, y se desmayó.

Nunca creí que estuviera muerta. Pienso que la mató tanta felicidad. Todos la rodearon para auxiliarla, pero al parecer el cura se dio cuenta al tiro que ya estaba muerta, porque fue a buscar los implementos que usan en estos casos, y le hizo los ritos de los enfermos moribundos. Salvo él y Ociel, nadie se convencía. Todos creían que estaba desmayada. Finalmente llegó una ambulancia que alguien, no sé quién, pidió, y el médico dijo que no había nada que hacer ya. Se la llevaron, vestida de novia, tapada con una sábana blanca". La hermana de Ociel se interrumpe, y la emoción de los recuerdos no le permite, durante bastante rato, continuar sus recuerdos. Finalmente, dice con dificultad: "Después que se la llevaron, Ociel sacó su pañuelo, con él recogió, y se llevó de recuerdo, el ramito de azahares".

"Desde siempre he trabajado como fotógrafo en la Recoleta Franciscana: Bautizos, matrimonios, todo. La misma gente de la parroquia me recomienda, y si traen otro fotógrafo particular, yo de igual manera voy y hago lo mío. Después busco a los novios, y les vendo mi trabajo. Nunca he dejado de vender, especialmente en los matrimonios. Es que es tanta la costumbre, que ya me sé todos los lugares donde hay que ponerse para cada toma que se hace: Para la llegada de la novia, para la entrada a la iglesia, la llegada de los novios al altar, la ceremonia, el cura, todo; incluso los padrinos y los invitados, y por eso nunca me falla la venta.

A esta parejita la recuerdo muy bien. Fue todo muy extraño, no sólo por la muerte de la novia, que nos impresionó a todos, y me dio buena plata, porque vendí las fotos para los diarios, la televisión, y eso. Pero los negativos los conservé. Es que el novio no quería hacer trato anticipado, como todo el mundo, y la novia lo trajo aquí a mi estudio casi a la rastra. No, decía, porque va a salir más caro, y ponen cualquier foto que a uno no le gusta, lo que no es verdad. Por último se fueron sin acordar ningún trato, pero después volvió ella sola, y contrató un álbum con cincuenta fotos, que es lo típico para la iglesia, y después para la fiesta otro tanto más, pero dijo que no fuera a hablar con el novio ni por nada, ¿Me entiende usted? Bueno a veces pasan cosas así.

Cuando le abrieron la puerta del auto, para bajar, yo recuerdo que ella estaba oliendo el ramito de azahares que traía. Pienso que ahí puede haber habido un insecto que la ha picado, porque yo estaba listo para tomar la foto, apenas se abriera la puerta del auto. En ese instante tomé esta foto. Mire usted la carita de la novia, como si algo le hubiera ocurrido". Me pasa una fotografía en que Orlita hace un gesto que parece apartar el ramo, y su expresión podría reflejar sorpresa, y talvez dolor. "¿Qué piensa usted?" me dice. "Y mire esta otra donde un invitado se le lanza al cuello. Fue algo muy extraño ¿Sabe? Desde que bajó del auto, todo era raro. El

padrino, por ejemplo, partió sólo para la entrada, y se olvidó de ella. A veces uno ve cosas extrañas, pero en este matrimonio todo parecía andar al revés. Me hubiera gustado haber tomado esa foto del padrino, cuando va caminando hacia la iglesia, y la novia lo mira desde el auto sin entender. Mire esta otra, cuando la novia va entrando: Ella besa el ramito de azahares, y con éste le lanza el beso al novio. Aquí le está acercando el ramo a él. ¿Ve cómo él le hace el quite?, ¿No es raro? Después, cuando la novia llega al altar, se tropieza y casi se cae. Yo había tomado recién una foto, y estaba cargando la siguiente cuando pasó, pero después tomé ésta, cuando el novio la sujeta. Yo creo que ella aquí ya estaba mareada, o algo. En muchas fotos, después, parece fatigada, y como que hubiera perdido los colores.

Cuando cayó, el cura les había dicho: Ya pueden besarse, entonces él en vez de abrazarla, le toma las manos y se las aprieta, haciendo que aplaste el ramo de novia. Aquí esta esa foto, véala usted. Ahí noté que ella hace un gesto como que le falta el aire, y se desmaya: Alcancé justo a tomar esta otra, ¿Ve? Y esta otra donde él pisa el ramo de azahares. No se alcanza a ver bien, pero parece que le pisa la mano también. ¡Ya estaba muerta! Siempre uno toma algunas fotos que uno sabe que no son para venta, sino para el portafolio personal de uno, que a veces ni se muestra, sino sólo a amigos o colegas, y así. Después que ella cayó, tomé muchas fotos, pero casi todas las vendí a la prensa, incluso con negativos, porque saqué más de un rollo entonces. Pero algunas me las guardé. Por ejemplo, al curita le tomé varias cuando le hacía las bendiciones mientras la novia estaba en el suelo. Me llamó la atención cómo la miraba y le tocaba los senos. Mire ésta.

Y esta última, que llega a darme miedo. Le quise hacer un retrato final. ¿Ve cómo los ojos se le notan idos? Es como que uno se da cuenta que ya no miran, que están velados".

Kepa Uriberri - *Continuará*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>



Onomásticas

NOVIEMBRE

Antonio Galván - 13

DICIEMBRE

Ernesto Kahan - 2

Juana Castillo - 20

Leandro Murciego: 20

Susana Roberts - 23

Mª Teresa Bravo - 31



Pintura



GLORIA CELESTE CORVO CABALLERO - Ciudad de Aiguá (Departamento de Maldonado – Uruguay)

Pluma y pincel joven

IGNACIO CASTELLANOS

ME GUSTA

No pensar en horas futuras,
Me gusta,
Vivir el momento presente,
Exprimirlo y follarlo,
Hasta hacerle perder,
Su significado;
Me gusta,
Sentir el barro,
Entre las uñas;
Me gusta,
Correrme un domingo,
Por la mañana,
Mientras viejas y beatos,
Van a misa;
Me gusta,
Bañarme desnudo,
En ríos y lagos;
Me gusta,
Escribir frases como estas,

Mientras la cerveza,
Y la música,
Corren su propia suerte;
Me gusta,
Rizar el rizo,
Hasta que me estalla,
En la cara;
Me gusta,
Escapar lejos,
Caminar descalzo,
Por el prado;
Me gusta,
Charlar con gente,
A la que le importa,
Una mierda,
El arte y la literatura,
En general,
Me gusta.



Ignacio Castellanos

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/ignacio-castellanos-asturias-espana.html>



NARCISO MARTÍN HERVÁS

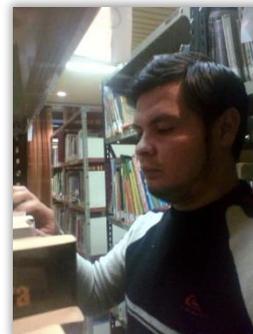


<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/04/narciso-martin-hervas-valencia-espana.html>

MAURO SEBASTIÁN MARTINEZ

ANTIPOESIA

El viento flamea una bolsa entre las ramas del laurel,
el bache del asfalto dibuja una flor,
un rostro sonrío en la cama del hospital,
el amor de un desdichado,
la gotera de la noche en un insomne,
el tatuaje de la tristeza en un corazón,
la casa después de una muerte,
la aceptación del hambre en este suelo fértil,
y las horas golpeando a un desesperado.



Martínez, Mauro Sebastián.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/mauro-sebastian-martinez-ramitzen-rca.html>



JUAN JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

EL VIEJO

En mis quince años como responsable de la Biblioteca Municipal de Villaumbriá, nunca le había visto por allí. A decir verdad, estoy convencido de que nunca había pisado ninguna otra biblioteca. Se llamaba Alfonso y tenía el aspecto de un sencillo hombre del campo, pequeño, moreno, delgado, vestido siempre con camisa blanca, pantalones azul oscuro y unos viejos zapatos marrones. Caminaba despacio, en cortos pasos, un poco encorvado hacia delante. Cada vez que subía las escaleras que comunican la sala de lectura con la de préstamos, sujetándose con fuerza al pasamanos, peldaño a peldaño, con una lentitud pasmosa, siempre como a punto de caer, me ponía nervioso. Si intentaba ayudarlo, me rechazaba con un contundente gesto de la mano. Su cara era estrecha y morena, una de esas caras viejas curtidas en el campo durante toda una vida de trabajo. Peinaba su escaso cabello blanco con una precisa raya en el lado derecho. Daba la sensación de que esa raya siempre había estado allí. Sus ojos grises hacían un llamativo contraste con el oscuro tono de su piel. Miraban inquietos tras los gruesos cristales de sus gafas. Era una mirada curiosa y profundamente desconfiada. Hablaba poco y lo poco que decía lo expresaba con las mismas pocas palabras que utilizaba para escribir. Aunque tenía setenta y siete, parecía incluso más viejo, una vejez centenaria o milenaria, una vejez eterna.

La primera vez que lo vi se presentó ante el mostrador de la sala de préstamos con la humilde actitud de quien cree haberse metido en un lugar que no le corresponde. Me preguntó, con su forma directa de hablar, si era allí donde se prestaban los libros. Le dije que sí y le expliqué brevemente lo que debía saber cualquier usuario de la biblioteca. Me daba la sensación de que no prestaba atención a mis palabras. Mientras hablaba se giraba continuamente hacia los estantes repletos de libros. Cuando terminé de hablar volvió a preguntarme si cualquiera podía llevar un libro allí. Pensé que se refería a donar libros. Le contesté que sí, que toda donación de libros era bien recibida. Estiró sus secos labios en lo que pretendía ser una sonrisa y comenzó a pasearse entre los pasillos, ojeando algunos libros sin un criterio aparente, al azar. Cuando alguien entraba en la sala de préstamos para devolver o recoger algún libro, se le quedaba mirando con una extraña cara de fascinación. Después de vagar un rato por los pasillos, volvió junto al mostrador para preguntarme si era mucha la gente que sacaba libros y si se leían todos. Por supuesto, no le dije la verdad acerca del desolador panorama que

ofrecía la biblioteca en lo que a préstamos de libros se refería, no quería desanimarle, aunque tal vez hubiera debido hacerlo. Le dije que sí, que mucha gente sacaba libros todos los días y que todos se leían. Eso pareció entusiasmarle, las finas líneas de sus labios perfilaron una sonrisa ingenua, su dura cara de viejo jornalero mostraba en ese momento una alegría de niño, realmente conmovedora. Se despidió y volvió a bajar hacia la sala de lectura. Le vi pasearse entre las mesas, llenas por aquellos días de finales de mayo de opositores y estudiantes de bachillerato. Los miraba con una fijeza que me hizo temer que alguien le llamara la atención. Pero después de pasearse durante un cuarto de hora, se fue.

Al día siguiente volvió muy temprano, cuando la sala de lectura todavía estaba vacía. Llevaba bajo el brazo una libreta de anillas, una sencilla libreta escolar que acababa de comprar. En el bolsillo de la camisa asomaban los capuchones de un bolígrafo azul y otro rojo. Parecía un escolar aplicado que acabase de envejecer repentinamente. Se sentó en el extremo de una de las largas mesas de la sala, sin encender la lámpara. Abrió la libreta por la primera página, sobre la que posó la mano derecha con el bolígrafo azul apretado entre sus dedos. Levantó la mirada hacia el techo de la sala. La frente arrugada sobre el frío reflejo de sus gafas y los delgados labios apretados en una fina línea, daban a su rostro una expresión de dolorosa crispación. Así permaneció durante un buen rato, mientras la sala se iba llenando. Después, repentinamente, como si una inspiración prodigiosa se apoderase de él, comenzó a escribir. Su mano derecha empezó a deslizarse sobre la hoja con una lentitud tensa, su cara se arrugaba en torno a sus gafas con la expresión reconcentrada de quien se esfuerza mucho en hacer algo, todo su menudo cuerpo encorvado sobre la mesa denotaba una tensión tenaz, un empeño que parecía más fuerte que su voluntad y más exigente de lo que su capacidad para escribir podía ofrecer. Su esforzada actitud era tan diferente a la perezosa relajación que mostraban los estudiantes que compartían su mesa, que pronto llamó la atención de todos. Cruzaban miradas entre sí, cuchicheaban, se levantaban solo para pasar a su lado y echar un vistazo a lo que el viejo hacía. Yo mismo, dominado por la curiosidad, con la excusa de encenderle la lámpara, bajé para verlo. No prestó atención a mis palabras, lo que hizo reír al resto de la mesa, ni siquiera pareció darse cuenta del chorro de luz que cayó sobre la mesa al encenderle la lámpara. Por el angosto hueco que dejaban sus brazos, solo acerté a ver unas cuantas palabras escritas con letras grandes, de trazo torpe, que parecían atropellarse unas a otras en una desesperada carrera hacia ninguna parte.

Alfonso se convirtió en uno más de los tipos raros que encontraban refugio en la biblioteca. En todos los años que llevo a cargo de la de Villaumbria, he podido comprobar ese curioso fenómeno que hace de una biblioteca un abrigo para toda clase de gente singular, gente a la que le cuesta encontrar su sitio en el mundo de afuera. Desconozco los motivos, quizás sea porque flota en su ambiente, como emanado de los libros que atesora, esa desilusión beligerante que hace a un hombre o una mujer sentarse frente al mundo para interrogarle, desilusión que hace escribir libros y con la que esta gente, incapaz de creer, pensar y actuar como los demás, aunque nunca se les haya pasado por la cabeza escribir nada, sienten una reconfortante afinidad. Debió de ser esa desilusión la que atrajo hacia la biblioteca a ese viejo trabajador del campo, casi analfabeto, que de pronto comprendió que el mundo no le ofrecía las respuestas que siempre había esperado, las respuestas que quizás le enseñaron a esperar cuando era pequeño y las que esperó encontrar a medida que se hacía viejo, pero que, siendo ya viejo, no encontraba por ninguna parte, desilusión que le hizo dudar, tal vez por primera vez en su vida, en si tal vez no había sido víctima de un burdo engaño, y que le animó a ajustar cuentas con ese mundo mentiroso de la única forma posible a su edad y con las fuerzas que le restaban, con la palabra, con torpes palabras garabateadas en una libreta escolar.

Pero de todo eso me di cuenta mucho después, cuando ya era tarde, cuando sin querer había tomado la decisión equivocada que precipitó la catástrofe. Por entonces, Alfonso solo era un viejo raro que se pasaba todo el día en la biblioteca escribiendo en su libreta, nadie sabía qué ni por qué, con cuya presencia se familiarizaron los demás habituales. De vez en cuando subía a la sala de préstamos, me saludaba y se daba una vuelta por los pasillos sin buscar nada en concreto, esperando tan solo poder ver a gente devolviendo libros o llevándose los en préstamo, como si ese sencillo ritual administrativo guardara para él algún misterio, algún oculto sentido. Ahora creo saber por qué lo hacía. Era su extraña forma de recuperar el aliento en los momentos de duda, de

motivarse ante la ardua tarea que se había autoimpuesto, un modo de anticiparse a la recompensa que esperaba obtener o, mejor, de saborear por adelantado el amargo regusto de una venganza consumada. ¿Cuánto tiempo tardó en hacerlo? La primera vez que visitó la biblioteca fue hacia finales de mayo. Lo recuerdo porque, por entonces, la sala de lectura se llenaba todos los días con estudiantes de bachillerato que preparaban sus exámenes finales o de selectividad y con opositores. Allí pasó el caluroso mes de julio, con la sala casi vacía, solo visitada esporádicamente por algún turista ocioso y por adolescentes en busca de conexión wifi gratis. Cuando regresé de mis vacaciones a finales de agosto lo encontré como si nunca me hubiera ido, sentado en el mismo lugar de la mesa, concentrado en su tarea. Así continuó durante el mes de septiembre y comienzos de octubre. Fue hacia mediados de mes, algunos días después de las fiestas del Pilar, cuando, a media mañana, subió a la sala de préstamos con su libreta bajo el brazo y los capuchones de sus bolígrafos azul y rojo asomando sobre el borde del bolsillo de su camisa. Se aproximó al mostrador, tan remiso y dubitativo como siempre, con ese aire de estar en un lugar que no le correspondía. Sin más rodeos, sin decir nada, me entregó la libreta. Observé que le temblaba todo el cuerpo, que tenía la frente empapada de sudor, con su escaso pelo blanco apelmazado en pequeños mechones húmedos, y que respiraba deprisa por la boca entreabierta. Le pregunté si se encontraba bien. Lo único que me contestó fue “lee, lee”. Abrí la libreta al azar. Su letra grande y torpe llenaba las hojas crujientes, sin apenas dejar márgenes por ningún lado, amontonadas las palabras sobre ondulantes renglones apenas legibles. Hice un esfuerzo por leer, pero me costaba entender algo. Era una traslación exacta al papel de su escueta y oscura forma de hablar, libre de normas ortográficas o gramaticales. Mientras intentaba leer comenzó a preguntarme insistentemente: “¿Qué, eh, qué?”. Yo no sabía qué responder, porque tampoco entendía qué pretendía el viejo. Me alcé de hombros, cerrando la libreta y depositándola sobre el mostrador. Alfonso no la recogió, sus grises ojillos curiosos, tras las gafas, se movían con inquietud entre la libreta y mi rostro. Molesto con la situación le pregunté con brusquedad qué quería. Para el viejo la respuesta era evidente desde el principio, por eso pareció sorprendido al escucharla. Dio un respingo y se ajustó las gafas antes de responder: “pos qué voy a queré, que pongas eso en un sitio pa que la gente lo lea”. Ahora el sorprendido era yo. El problema fue que ante la sorpresa, en lugar de reaccionar el ser humano comprensivo con las ilusas ambiciones de un anciano, el que reaccionó fue el funcionario puntilloso que acata el reglamento a rajatabla. Le contesté que eso no podía ser, que la normativa lo impedía, que solo se admitían libros editados, que lo que debía hacer era intentar que alguna editorial se lo publicase, incluso le recomendé que lo consultara con el Ayuntamiento o con la Diputación Provincial... Por la expresión desolada de su cara comprendí que todo cuanto le dijera era inútil. Preguntó varias veces más que por qué no era posible. No atendía a mis palabras. Comenzó a temblar y a sudar más que antes. Recogió su libreta y salió sin decir nada. Fue la última vez que lo vi con vida.

No me sorprendió que al día siguiente no apareciera por la biblioteca, ni durante los siguientes días. La verdad es que pronto me olvidé de él. Solo había sido uno más de los tipos raros con los que me había acostumbrado a tratar en la biblioteca, gente que aparecía y desaparecía sin motivos aparentes. Cuando me enteré de la noticia, no establecí de inmediato una relación causal. Recuerdo la fecha, el 29 de octubre. Me lo dijo un joven que preparaba en la biblioteca su tesis doctoral y que también se había acostumbrado a la presencia del viejo. Me lo dijo así, como de pasada, que habían encontrado al viejo ahorcado en su casa. La noticia me conmovió, como suelen conmover esa clase de noticias desgraciadas cuando afectan a gente con la que tratas, pero en aquel momento no pensé que mi exceso de celo profesional hubiera tenido nada que ver. Fue más adelante, cuando comenzaron a circular rumores acerca del modo en que encontraron a Alfonso, cuando alguien comentó algo acerca de la presencia de una libreta junto al cadáver. No me cupo ninguna duda de que aquella libreta era la misma que Alfonso había estado escribiendo durante todos aquellos meses en la biblioteca. Esas palabras me quitaron el sueño. Comencé a sentirme culpable por la muerte de Alfonso y ese sentimiento de culpa me llevó a un estado de postración tal que afectó a todos los aspectos de mi vida. Por mucho que mi esposa, familiares y amigos intentaran consolarme, diciéndome que no tenía nada que ver, que Alfonso había sido un anciano muy solitario y muy desgraciado, nada podía consolarme. Pensé que debía hacer algo por él, algo por reparar lo que consideraba mi error. Decidí hacerme con la libreta y hacer con ella

lo que el viejo pensó que haría, exponerla en la biblioteca para que sus vecinos leyeran lo que tenía que decirles.

Alfonso no tenía hijos. El único que tuvo murió en los años noventa a causa de una sobredosis de heroína, sin haberle dejado nietos. Su mujer había fallecido muchos años atrás a causa de la diabetes. Sus herederos eran unos sobrinos nietos que vivían en Madrid y con los que apenas había tenido trato a lo largo de su vida. A finales de noviembre uno de ellos vino a Villaumbria para gestionar los trámites de la herencia. Me puse en contacto con él. Era un tipo al que solo le importaba el valor económico de la casa y el dinero que Alfonso guardaba en el banco. Al pedirle la libreta me respondió que no había ningún problema, que por él podía llevármelo todo, que lo único que había en esa casa era porquería de la tendría que deshacerse antes de ponerla en venta.

La libreta era difícil de leer a causa de la torpe letra de Alfonso y por no ajustarse a reglas de ningún tipo. Por eso decidí transcribirla a ordenador e incluso imprimirla y encuadernarla como un libro. Era lo mínimo que creía deber hacer. Me entregué a ello durante mis horas libres con el mismo empeño y tenacidad que había puesto el viejo en escribirla. El comienzo resultaba realmente estremecedor: “Yo no sé por qué estoy tan solo”... lamento sencillo y directo de un hombre abatido que quiere ajustar cuentas con el mundo. Decidí que sería un excelente título para el libro. De algún modo, ese lamento daba el tono a todo el escrito que, por otro lado, no se ajustaba a ningún plan. Era en realidad una recopilación de recuerdos personales, desordenados cronológicamente, sin más hilazón que la de pertenecer a la misma persona. El repaso que hacía de su vida lo hacía desde la perspectiva del hombre que siempre hizo todo lo que se suponía que tenía que hacer y que como toda recompensa obtuvo soledad y olvido. Hablaba de su humilde nacimiento en un chozo de pastores, de la muerte de varios hermanos en la infancia, del duro trabajo en el campo, de la miseria, del hambre, de caer muerto de fatiga cada noche sobre un jergón de paja... también hablaba de pequeñas alegrías, de los días de romería, del despertar de la curiosidad sexual, de las guapas mozas que lavaban ropa en el arroyo, de cómo conoció a María, su mujer, del nacimiento de sus hijos... y de la muerte de dos de ellos a edad temprana a causa de la polio. Cuando escribía sobre los sucesos más recientes de su vida, el tono era aún más sombrío, como si la muerte, al arrebatarle al único hijo que conservaba a las puertas de la vejez y a su mujer, le hubiera escamoteado la recompensa capaz de justificar todo el sufrimiento anterior, dejándole solo ante la certeza de una existencia carente de sentido. Alfonso nunca mencionaba a Dios ni al destino, ni a ninguna otra fuerza externa capaz de determinar el sentido de una vida. No se perdía en especulaciones filosóficas ni teológicas, escribía como lo que era, un sencillo hombre del campo apegado a las sencillas realidades que podía ver y tocar. Era a la misma vida a la que pedía cuentas, a la que preguntaba por qué estaba tan solo, por qué algunas vidas parecían tener sentido y la suya no. Al hablar del sentido de la vida, no se remontaba a extraños enredos metafísicos, sino al sentido que da el obtener lo que se espera habiendo hecho en todo momento lo que se debía hacer. Creo que para Alfonso escribir todo eso, hilar por medio de la palabra los fragmentos de una vida rota, explicarse ante sí mismo y ante sus vecinos, dejar un testimonio de sí mismo que ningún hijo ni nieto recogería, equivalía a una especie de compensación, un modo de salvar a su vida del absurdo que suponía morir sin dejar nada de sí, ningún fruto de su esfuerzo y sufrimiento. Mi negativa a admitir su escrito en la biblioteca debió matar su última esperanza, debió significar su derrota definitiva frente al absurdo de vivir por nada, de no dejar nada, de no ser nada, el absurdo que le cercaba desde que vio morir a sus hijos y a su mujer. Al transcribir a ordenador todo cuanto había escrito en su libreta, tuve la sensación de estar devolviéndole algo de vida, de estar transubstanciando su efímera vida de hombre en la eterna vida del libro, de estar colaborando en proporcionarle la compensación que buscaba. Cuando lo tuve listo, anuncié en los medios de comunicación locales la presencia del nuevo libro en la biblioteca. Yo esperaba despertar el interés de algunos vecinos, conseguir cierta repercusión. Pero en vano esperé a que alguien viniera a sacar el libro en préstamo. Aquellos a quienes Alfonso solicitaba un poco de atención, entre quienes vivió como un completo desconocido, como un solitario desgraciado, aquellos que, al hacer revivir en sus mentes su desafortunada existencia, hubieran podido compensarle por su soledad, preferían otras cosas para leer, libros que les llevaran lejos del estrecho y agobiante mundo del viejo, libros que recreasen realidades alternativas en donde cada vida



tuviera un sentido, un mundo poblado por héroes y villanos, en el que las acciones buenas y malas tuvieran como resultado lógico su premio o su castigo. Nadie quiso saber nada del libro, ni siquiera por curiosidad, supongo que intuían lo que iban a encontrar en él, una vida vencida por la misma amenaza que a todos acecha, la soledad del hombre que ha sido derrotado sin saber por qué ni por quién, un ejemplo de la absoluta gratuidad del sufrimiento humano... y todo ello expuesto con el crudo lenguaje de un sencillo hombre del campo casi analfabeto, sin el disfraz de la ficción literaria, un infierno demasiado próximo, demasiado cotidiano como para no resultar perturbador. Por eso el libro continúa en su estante, olvidado, cerrado, ignorado, tan desconocido como fue Alfonso, tan incómodo como fue su existencia, tan derrotado y solitario como fue la vida del viejo, tan semejante a él mismo en todo que no debiera extrañar que su vida convertida en palabras tenga el mismo destino que su vida humana, el destino de un lamento desilusionado en mitad de un mundo que prefiere hablar de otras cosas.

Juan José Sánchez González

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/juan-jose-sanchez-gonzalez-villafranca.html>



Poemas

MAGALI ALABAU

Tu amor de esfinge, exaltación y seguro de vida
me conducen a un pequeño infierno de piso cuadrado,
anfitrión que debo lamer a cada rato pues me acuerda
una muerte permanente y diaria. De rojo te miro,
qué altanera, qué larga la cola, qué pico tan cerca de la cuchilla
o la tijera cosiendo mapas para mi entendimiento,
dictando la voluntad de un diablo diminuto,
la fiel claridad de tu mandato.
Efigie que has prometido sorpresas ocultas,
regalos proféticos mientras limpio las telúricas paredes
de tus manos, rodeada aún de telaraña mustia y moho,
apagada de objetos, me ordenas bajar más la cabeza.
¿Cómo atravesar las piedras diariamente, darle fe a mi monstruo,
descender sin miedo a lo salvaje? Angularmente te percibo,
me sorprende de cómo apuro el paso y me concentro en huellas
diletantes que se mueven porque no existe resistencia.
Y ¿si me caigo? ¿Me esperaría la trinchera de agua
que entrecruza el camino? *(Continuará)*



Alabau, Magali – Del libro: “Dos mujeres - Cap. “I. Al espejo vuelves”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html>



ALFONSO AGUADO ORTUÑO

PREGUNTAS - 4

Le dolía todo de no hacer nada.
Tienes que dar un paseo –se dijo–.
Anocheía. Mientras caminaba
el recuerdo le preguntó: ¿te acuerdas
de ti? El olvido junto con las sombras
revistió un cuerpo de ochenta y dos años.
Soy una rata –escuchó a su derecha–,
mi nombre rima con cloaca, sinónimo
de humanidad. Y yo un contenedor.
Y yo la acera que tus pies soporta.
Pues yo –dijo él– soy el amanecer.



Alfonso Aguado Ortuño

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alfonso-aguado-ortuno-picassent.html>



JULIA GALLO SANZ

H2O

H2O, no admite conjetura.
Un número y dos letras –bien preciso-.
¡Mas el agua seguro que no quiso
ser solamente fórmula tan pura!

El agua derrochada, ¡grave hondura
su llaga de sequía, cuyo liso
espectro de desierto será piso
donde la sed nos lleve a la locura!

Tierra y agua -¡bendito maridaje!-
germinar las semillas han logrado,
en un coito de mágico proceso.

Pero el agua se agota en el paraje,
y el hombre, sin creer, ha cuestionado
que al Planeta le pueda pasar eso.

Julia Gallo Sanz – Del libro: “Memoria a
Barlovento (Versos de agua)”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/julia-gallo-sanz-villarramiel-palencia.html>



ANTONIO GARCÍA VARGAS

PASIONAL - (Ovillejo andaluz)

Pasional, el beso, bronco se desboca,
¡en tu boca!
Bordo una caricia ocultando agravios,
¡con mis labios!
Musito bajito, todo lisonjero,
¡un te quiero!
Y pasan la noche y el día, ligero,
los cuerpos unidos, ambos tiritando...
Mientras te desnudas, yo sigo pintando
en tu boca, con mis labios, un te quiero.

Antonio García Vargas

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/antonio-garcia-vargas-almeria-espana.html>

ELISABETTA BAGLI

“FIESTA “DE’ NOANTRI”

Es de noche.
Pequeñas luces iluminan
las callejuelas del Trastevere.
Adoquines lisos, irregulares
acogen pasos rápidos,
decididos, suaves, cansados.
El tic tac de los tacones inciertos
de las señoras
resuena en el zumbido,
en la música,
en los gritos de gozo y de dolor
que iluminan la oscuridad.

La hilaridad de la atmósfera
penetra en la piel de todos,
romanos, extranjeros,
grandes y pequeños,
fascinados por el color,
por las melodías,
por las moléculas de aire
de aquel paisaje único
a explorar.

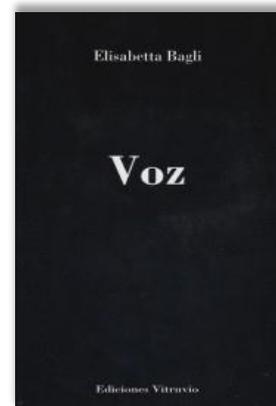
Improbables dameros,
por los que atravesar.
Mesas preparadas,
llamas trémulas al viento,
el ruido de la cerámica
contra el metal,
turistas fascinados,
camareros cantantes,
hombres haciendo la corte,
amantes por una noche,
imágenes vivas
de una Roma que se enciende.

*Via della Lungaretta,
Piazza Santa Maria in Trastevere,
Vicolo del Piede,
alegres, palpitantes
en el calor húmedo de la ciudad.*

Poetas, pintores, acróbatas,
mendigos, gritones,
rotan todos en el tío vivo
del Trastevere
junto con los paseantes,
que, distraídamente,
echan una moneda en un sombrero.

El aire está denso de perfumes,
de aromas, de especias,
de improvisados danzantes,
fantasmas pistoleros
y payasos ocupados
en imprevistas aventuras
con animales de plástico.
Un cocodrilo se acerca
a un querubín sentado en el suelo.
“¡Ha llegado la hora del miedo!”
le grita el mago.
El niño ruge impávido,
desafiando al mundo,
que divertido ríe.

El tenue color naranja de las casas,
una farola silenciosa,
luna de infinitas escenas
de vida trasteverina.
El coche aparcado,
el ruido del motor y
un adiós al Universo encantado
de la Fiesta de’ *Noantri*.
Bajo el frescor de las sábanas
vuelven los sueños,
los pequeños con volverse mayores,
los mayores con volverse pequeños.



Autora: **Elisabetta Bagli**
Título: **Voz**
Género: Poesía
Editor: Ediciones Vitruvio
Formato: papel
Número de páginas: 67
Año: 2016

Elisabetta Bagli

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>

CARMEN BARRIOS RULL

REMEMBER

Te bastó con el cielo
y la arboleda verde,
sentarte en el camino
liberó aquellos miedos,
paisaje que enamora
y quieto se reduce
a respirar sin prisas
apaciguando duelos.
Me bastó con besarte
para sentirme libre
y circular tranquila
en mágicos momentos,
como seguir la senda
que da luz a la aurora,
por la que te perdiste
buscando tu sustento.
Aquí te espero siempre
se va, pero se vuelve,
y has de venir cansado
a esta arboleda verde,
a contarme tus cosas
como en nuestro pasado,
en que tú tenías miedo...
¡ yo era entonces tan fuerte!

Carmen Barrios Rull

Del libro: "Artesanía Poética
Poesía Amorosa"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrios-rull-almeria-espana.html>



LAURA BEATRIZ CHIESA

JESÚS DE BRONCE

Hoy vi muchas medidas de tu forma
custodiando la casa de los muertos.
Observé tu paciencia en los inciertos
momentos en que todo se transforma.

Silenciosa vivencia que le informa
y traduce al que pasa que son ciertos,
los rumores de gloria de esos puertos
que mantienen la calma como norma.

La nada sintetiza los orgullos
de ayer. Palomas hablan con arrullos
sus amores de vuelos entre flores.

Y tú sigues estando vigoroso.
El bronce aún te sirve de reposo
y el silencio acompaña los dolores.

Laura B. Chiesa

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/10/laura-beatriz-chiesa-la-plata-buenos.html>



"Pluma y Tintero", nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN

LA SED DE LA ARENA

Mis brazos se prorrogan hacia tu dilatada orilla
en la imposible medida de las distancias.
Mar y arena se buscan prendidos de vacío.
Las yemas de mis dedos
hoy son como uvas frescas
que esperaran tu afiebrada piel.
Quiero llegarte en las cataratas
de la buena fortuna y de la dicha.
Sentir que todavía existen campanas de gloria
que bendicen el día y su estrella de misterio.
Abrirte mi maleta y liberar
unos peces colorados, mientras queda
una estrellamar sobre un fondo coralino.
Sentir la plenitud en el esplendor de las bahías,
en los atolones en flor
y en la música dulzona de ciudades remotas.
Así vuelvo a ti
-como mar a la arena-
en una sed de amor que nunca queda ahíta,
ni nunca de ti se consume.

M^a Teresa Bravo

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html

ALEJANDRO GÓMEZ

No hay que temer a-l-a-mar,
no somos más que un breve estallido,
flor diminuta, estrella en apogeo.

Amiga: fuerte vendrá el vendaval en el corazón
y en espiral te buscará para poder volcarlo.

Yo nunca me iré;
nunca se irá la ilusión que me devolviste
-nunca se apagará la luz de esta flor en apogeo.

Alejandro Gómez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/07/alejandrogomez-garcia-madrid-espana.html>



Del libro conjunto "*Liken*"

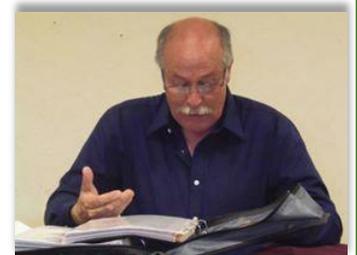


SALVADOR PLIEGO

EMANCIPACIÓN

Atados de manos y de boca
liberamos el corazón,
para propalar nuestra palabra.

Salvador Pliego - Del libro: AYOTZINAPA -un grito por 43-
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>



JERÓNIMO CASTILLO

Al ilustre cubano que nos viene regalando su poesía año tras año, con un fuerte abrazo.

FRANCISCO HENRÍQUEZ Y SU CUBA

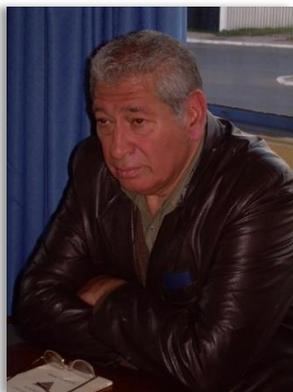
Francisco, en la distancia la presencia aún no se corporiza, pero es cierto que venimos labrando el mismo huerto de parecidos frutos por la esencia.

Algunos lo nominan como ciencia, pero cautos diremos que el concierto es sólo por creer que sigue cierto en nosotros el son de la conciencia.

Adelante poeta, entra a diario como entraron tus versos en jornadas que se cuentan en grueso calendario.

En las piedras tus glosas sean labradas por perfecto buril que en el glosario dé en tu nombre calor a las miradas.

Jerónimo Castillo - San Luis, 4/11/2016
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jeronimo-castillo-san-luis-rca.html>



GABRIEL DESMAR

EVANESCENCIA

Mis ojos no ven todo,
los días no son transparentes,
algo se percibe oculto,
la atmósfera está distinta.

A veces pierdo los pasos,
se van por sendas inesperadas,
llegan idiomas lejanos,
que no interpretan mis oídos.

Un silencio se disemina,
cae como escamas silentes,
cubriendo la mirada,
y todas las fibras del ser.

Un polvo como de cristales,
da una pátina a todas las cosas,
haciendo desaparecer,
todo a nuestra mirada.

Los paisajes se fragmentan,
se deshacen en el rocío,
se ocultan en esta tarde,
quedando el espacio vacío.

Gabriel Desmar

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/gabriel-desmar-chile.html>



JOSÉ RAMÓN MUÑIZ ÁLVAREZ

Para María Dolores Menéndez López

SONETO XVI

La espuma que rizaba tu cabeza
manchaba los cabellos blanquecinos,
hermosos como mares coralinos
que dejan en la costa su pereza.

Tu rostro fue bandera de nobleza,
los ojos vivarachos, peregrinos,
atentos a los brillos cristalinos
del aire que enseñaba su pureza.

Halló en tu pecho un rico posadero
la luz de tu cariño y tu ternura,
nacida de tu voz, raro lucero.

Jamás bebió tu voz de la amargura
ni el brillo ardió en tus ojos sin
esmero,
mas tu cabello heló la nieve pura.

José-Ramón Muñiz Álvarez
De: "*Las campanas de la muerte*"
"*Arqueros del alba*"
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/04/jose-ramon-muniz-alvarez-gijon.html>



Pluma y Tintero en las ondas: <http://plumaytintero.ivoox.com>

THEODORO ELSSACA

Acompaño al Chamán

hasta la orilla del precipicio
cada tarde

Abajo el espiral del río Amazonas
con el afluente Manguriary
arriba tiñendo el Sol

un arco rojo
temible

El Oficiante Ritual debía estar presente
para concluir el día
y despedir al Sol
de no hacerlo
no habría crepúsculo

De serpientes fui

alimentado

boca

mía

célula

ojos

camina

vuela
o nada

asolado

pasó fluyendo por mi corazón

dejando ahí sus huellas
para siempre

Eran cráneos triturados de sus ancestros con yuca
macerada
plantas e insectos vivos que fueron siendo una pócima
oscura
con los ojos machacados vértebras fulgurantes
flotaban

partes

evanescente

tierra

Oí los cuerpos en sus

Era otro en el vértigo

y comencé a ver signos en la

en las piedras
en los árboles
en la piel y en el aire

En su condición de raza-principio
 otros animales comenzaron a
 seguirme
 sintiendo donde estoy y lo que soy
 fuente del misterio
 Escuchando a los muertos
 que me habitaban
 desobedecí a mi voluntad
 y caí socavado en la maleza
 De mi sombra vi salir
 lagartos
 arrastrándome
 la respiración



Elssaca, Theodoro

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/theodoro-elssaca-chile.html>



ROCÍO ESPINOSA HERRERA

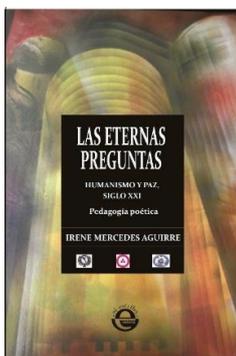
ABRAZO FRATERNAL

No hay mundos de primera,
 de segunda, ni tercera,
 lo que hay es desigualdades
 a nivel de condiciones...
 Hay sólo una especie humana
 sumergida en confusiones,
 que quiere darse las manos
 y alrededor de ese mundo,
 siendo iguales todos juntos
 abrazarse como hermanos.



Título: **Glosario de versos**
 Autora:
Rocío Espinosa Herrera
 Género: Poesía
 Editorial: Pim / 53 páginas
 Año: 2015
 Idioma: Español / Rumano

Mª Rocío Espinosa Herrera – *Del libro “Glosario de versos”*
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/12/rocio-espinoza-herrera-colombia.html>



Autora: **Irene Mercedes Aguirre**
 Título: **Las eternas preguntas. Humanismo y Paz siglo XXI. Pedagogía poética**
 Editorial: El Escriba Editorial
 Nº de páginas: 200
 Género: Poesía - Filosofía - Pedagogía poética
 Fecha de publicación: agosto 2016 - ISBN: 978-987-605-611-3

ALBERTO GUZMÁN LAVENANT

En esa compañía que brinda el sueño a las noches mías, te sueño vida mía,
Te sueño como sueñan humedad las estrías que se dibujan en el fondo de mi lago seco.

Te sueño con tu pelo largo y a veces castaño o negro.
Sueño forma de tus ojos detrás de los cristales, los que dibujan mi ambición de una sonrisa:
La sonrisa que me entregue un cielo.

Por eso, vida mía, la noche es menos yo de solitario y es más de ti por compañía.

Alberto Guzmán Lavenant – México



MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA

VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA



ANDA RONDANDO EL AMOR

RENACER

Pasó rasante por mis vacíos el amor,
encendiendo mis sentidos
la cercanía de tan bella flor.

Cegó mis ojos,
su luz me deslumbró,
su figura iluminó mis sueños,
desde ese día por mi patio
ronda el amor.

Tu presencia ha llenado el espacio etéreo de mi alma
haciéndome olvidar todo rasgo del pasado
hoy eres el templo de mi mundo invisible
el sueño y la vigilia de mis fantasías y realidades

Hoy tu alma es artífice de mi universo incesante
ya que modelas la materia con la cual se compone mis sueños
que me transportan a tus enigmas y delirios más sublimes
que como las aguas sagradas me purifican
y me vuelven poderoso para hacer soñar al corazón
y alumbrarme con el fuego olímpico del amor.

Marco González
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/08/marco-augusto-gonzalez-almeida-caracas.html>

Víctor Manuel Guzmán Villena
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/guzman-villena-victor-manuel-ibarra.html>



ERNESTO KAHAN



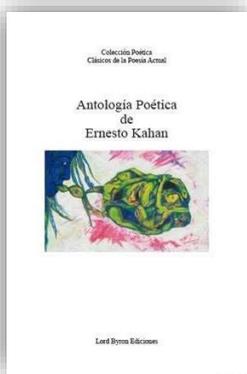
EN EL DÍA DE LA PACHAMAMA SOY EL RÍO NEGRO

Llegué al valle... con agua dulce y enamorada.
Transparentes gotas del hielo de las altas montañas
y confluentes torrentosas savias entrelazadas
entre el Limay... y la audaz, arrogante araucana
del Neuquén... en fuente de lágrimas
¡Ay la conquista cruel! ¡Ay expropiadas!
Río soy y traigo milenarias voces andadas
y sangre del alma en cada rincón de las desérticas matas.
Llegué al Valle... Al renacer...
A los pródigos aromas de vinos y rojas manzanas
y a una extensa Barda que encierra los secretos
de las lenguas viejas de las perdidas palabras...
Soy el río y sigo el curso para perderme en las Grutas del mar
en partículas salmonadas y remolinos de amor en danza.

Soy el río y vengo a regar las semillas de la suplicada paz humana.

Ernesto Kahan

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/kahan-ernesto.html>



Autor: **Ernesto Kahan**

Título: **Antología poética**

Editorial: Lord Byron ediciones

Género: Poesía

Año: 2016

Págs.: 119



JAIME KOZAK

ELLA CONOCÍA TODOS LOS OFICIOS

Nada está sujeto a la mirada para siempre
ni a lazos de leyenda entre murmullos.

Solo la sombra de tus letras da un destino a tu
ausencia.

Tu luz en esperanzas encontradas,
chispas confiadas sin conclusión.

Un gran silencio te recuerda
explicándose sola como una montaña que se despide.

Es un río que se asoma al balcón
con las manos extendidas al viento,
humildemente devueltos a la tierra.

La idea es nacimiento y es sepulcro de grandes alas,
vuelo general en huida celular y ósea
en el ir y venir de incógnitos rincones.

Allí comienza el tiempo.

La raíz de la voz desconocida
y el silencio mortal,
el vacío de los espejos.

Jaime Kozak

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/jaime-kozak-alemania.html>

AMPARO RUÍZ DE AYLLÓN

SONETO A HUGO (*mi nieto*)

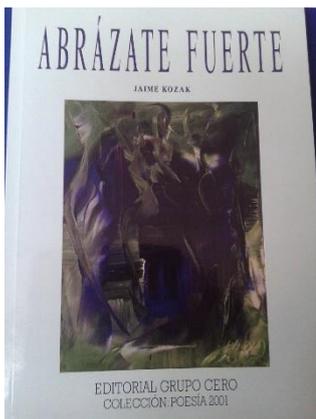
Préstame una esquinita de tu babero,
que solo con nombrarte, lindo niño,
mi alma se desborda de cariño
y brota de mi boca un aguacero.

Mi estrellita de menta y de ricura,
es tan linda y graciosa tu sonrisa.
Me sonríes, mi bien, y estreno brisa;
eres canción, jazmín, candor, ternura.

Dos gotitas al borde de sus luceros
y su boquita a punto de hacer pucheros;
mi niño pequeñito no está contento,

se le olvidó a la luna contarle un cuento.
Su madre, ángel de nácar, mece su cuna,
a dúo le cantan nanas ella y la luna.

Amparo Ruíz de Ayllón



Autor: **Jaime Kozak** – Título: **Abrázate fuerte**

Género: Poesía – Editorial Grupo Cero

Año: 2015 – Págs.: 88

FELICIANO MEJÍA HIDALGO

CANTOS

*(Gracias a Blaise Cendrars por su “Antología Negra”.)
Para Percy, Tania, Nazim, Maywi, Sébatien y Milis Yauri Jeanne-Dulmira.*

CANTO AL FUEGO

Fuego, fuego, fuego de entre la sangre, fuego.
Fuego nuevo en los ojos del cielo, fuego.
Donde estás todo habitas, fuego.

Yo voy en pos de ti, yo voy en tu busca.
En la fruta i en el árbol.
El fuego es el fuego.

Crepitando en la fogata
¿qué hablas?, ¿qué cantas?
Yo bailo en tu honor i tú sonrías.

Fuego del aire, fuego de la tierra,
¡Oh, fuego!
La noche viene i todo lo iluminas.
Ven, de donde vengas, fuego madre, fuego madre;
yo bailo para ti.

Gota a gota la lluvia cae de las hojas del ciruelo.
Pero tú vives, fuego, fuego, de la tea i de la sangre.



Feliciano Mejía Hidalgo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/feliciano-mejia-nacionalidad-peruano.html>



TEODORO RUBIO MARTÍN

PASADO

A través de la luna
los espejos
traen el frío colgado en el alambre.
y se tienden las prendas
de mi infancia.

Los pájaros anidan en el hueco
de una casa que están edificando.
El mar teje las olas en silencio
y la playa se llena
de naufragios.



Teodoro Rubio Martín

MARÍA NEGRO

AHORAMISMO

Podría llorar acá ahoramismo
por lo que no fue
por lo que no será nunca
por el tiempo que no miraras mis sueños
por el espacio que no ocupara mi cuerpo en tus abrazos

Podría llorar acá ahoramismo
por la boca que lamí sin respuesta
por la piel que nunca acompañó la espera
por el silencio detrás de lo dicho una y otra vez
por la mirada

Podría llorar acá ahoramismo
sin provocar escándalos públicos
ni familiares
sin dejar una sola huella de la entrega
efectiva del alma
sin que una sola persona comprenda
que cosa nombro
cuando te busco en mi sombra
y te encuentro
y me haces mucha más falta

María Negro

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/maria-negro-rca-argentina.html>



AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ

ANIMALES DEL MUNDO

Ayudarles yo quisiera,
animalitos de plata,
que padecen sin cesar
y sus ojos les delatan,
buscan amor a sus anchas,
una mami y un papi,
que les cuiden como a hijos,
bendiciones son del alma
y los hay que ayudar.

Los hay de muchos colores,
almas variadas y gracias,
los hay que besan profundo
y nunca van a ser tu desgracia
pues son la mayor gloria
del mundo y hay que amarles
a tus anchas,
y cuidarles fielmente
como buena gente que entiende
de paz, familia y caminos
de papel irrompible.

No lo olvides,
son tus hijos y amigos.
No los abandones nunca.

Concha de Negreira

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/maria-elena-rodriguez-venezuela.html>



NORBERTO PANNONE

EL DUENDE

Hoy llueve.
Domingo sigiloso
con su pátina gris.
Anoche anduvo un duende
hiriendo la ventana mal cerrada
y en un descuido mío,
cuando casi pensaba,
escuché que reía
con su burla profana
y al reír se mofaba
de la fresca ternura que dejaste olvidada;
de la cama blasfema
de aquel cuarto alquilado
y el pecado ultrajando la fatal almohada;
del perfume y la sombra que dejó el olvido
en la musa procaz del blanco lecho.
Y escuché que llovía
por la calle temprana,
por el cuarto vacío,
esta fría mañana.

© Norberto Pannone (2016)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/12/norberto-pannone-junin-buenos-aires-rca.html>



RAQUEL PIÑEIRO MONGIELLO

LENGUAJE NATURAL

Escucho, eso que despierta
el lenguaje natural de los pájaros;
mientras un silencio cuelga
monedas de su piel,
rastrea intimidades
y yo, entretengo mis palabras,
construyo vitalidad de voces,
escribo a la deriva,
siento como quema el oficio,
cuando nacen incandescencias
y la mira de un largavistas atolondrado,
desflora sensaciones a la diestra de mí,
acaricia a la hembra que llevo
entre alaridos de furias,
y pretende con nueva algarabía al hombro
silbar mañanas, empinar el alma,
para mirarse cien veces
desde el fondo de sus cosas
y sin más vueltas, quedarse en el regazo
de nuevos abrazos que la esperen
a la vuelta de la esquina.

Raquel Piñeiro Mongiello

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/12/raquel-pineiro-mongiello-rosario-rca.html>



Pluma y Tintero, página en Facebook

<http://www.facebook.com/pages/Revista-Literaria-Pluma-y-tintero/196434577045755#!/pages/Revista-Literaria-Pluma-y-Tintero/196434577045755?sk=wall>

LUIS QUESADA SÁNCHEZ

PASIÓN POR MI NIÑA

(Duende y Jipío)

Espaldá en el portón de una vetusta alquería,
-sin perder la vertical derechura-,
se agitana mi princesa, ébano de negrura;
y apoyá enjalbegá celosía:
icen, eician...su azabache disentía.

Esfinge, brasa candente en brillo,
pupilas, ascuas ígneas asemejan;
tizones eran sus cejas
y sus pestañas visillos.

¡Pué'a!: Arreventaron jipíos
desperezando a z'alteza,
qu'erguiendo brazos, cabeza,
contorsionando su vientre, se güerven
desquiciaos sus flacos huesos,
y...: " S'atornilla tós sus de'os
a cá'una sus muñecas,
y con su trenza ya suelta,
negra, catarata de melena,
que resalta -alcanforá-, en nácar cuello,
con perlas negras, mu'negras,
ramillete níveos nardos,
tirabuzón, bucle con rizo fucsia, magenta,
sazonao d'álbino, tó encalao por fuera".

Lo mesmo resto o torsio
allegando a las muñecas,
brotan diez escalofríos
acalambrando las venas...
de'os, con cinco sentíos.

2

De vez en vez...vejigas en su pies,
y en su piel, costras, llagas y grietas
¡Süor, mirada gatuna, duende y misterio!

Quejío de un gran, ¡Te quiero!
que derrite al rocío tempranero;
y al propio intento, mi hada,
lenta, sin prisa, pausada,
de pronto...se para ella;

Motivo: Un gitano, en olivas derretío,
cisne verde, tintando rielando al río,
junco, que su frente besa y dobla
y en'stertores, a la gitana adorna;

¡Y ahí! de repente, él, a'igual cesa su estilo.
-tuétano de gitana y su gitano...amoríos-.

Morena a cuatro vientos,
no zigzaguea sierpe el suelo
en mayor ciclón, gracia y salero.

Espasma; cómo engreñá y desaliñá s'arranca
con garbo y con tronío.

Pálpito, pal que siente sentimiento
le cambia la sangre blanca,
y si'l frío l'ateriza, tiritones, destemplanza,
su taranta, desentumece la danza.

¡Olé mi niña! ¡Vamos a verlo!

Con dos vueltas de su falda
de cola, -arremoliná a su cuerpo-
a reondeles, blancos, negros,
talismán, d'arrebatao canguelo;
eleva los volantes dende el suelo
a la altura de su cintura d'avispa.

3

Corpiño de terciopelo
como esculpío en el cielo.
Jizo un guiño, salta chispa
ro'ando en unísono manejo,
manejo de pinceles y paletas,
brillo, mate, repique de castañuelas;
y, -toíto tó ello-, lo arremoja en sus enaguas
cual reflejo en las aguas
de las ninfas de Moneo.

¿Qué más quie's que yo te diga?

¡Está tó habla'ó al repecto!

No hace falta niansiquiera
acicalar el azogue de su espejo,
que cuando se mira, no sabe,
si es su cara o el reflejo.

Donaire d'un duende en dasafío
que s'acarbonizan los gestos;
bisturí que saja y taja,
quilla que navaja ola y viento,
que cuando arrecian las palmas,
su talle, es: San Bito en movimiento;
y a mí, m'roía, me iba royendo de mío,
que en un de'o, una malaje de escarpia
punce pinrel jasta el hueso;
asina que...se m'acaén las carnes,
y se m'agatean las canas
y se m'ansian las ganas
y se m'afloja lo tieso;
y la lengua en llamaradas
es volcán de mis adentros.

4

Y, a su bailar, las venas no se m'acallan,
ya que en mis venas no hay sangre
sino torrente de lava,
que golpeando mis sienas
como yunque las machaca
y en cuajeronas la cuaja.



Es, en comparanza,
la mesma magma que m'abrsa,
la que m'adeja la piel más sana.

Es, mi fragua en calentura
dejando mis carnes flacas,
y se m'amenguan, y se m'amerman,
al salir de mi garganta.

¿Qué quie's más que yo te diga?
¿Más sapiencia entoavía?

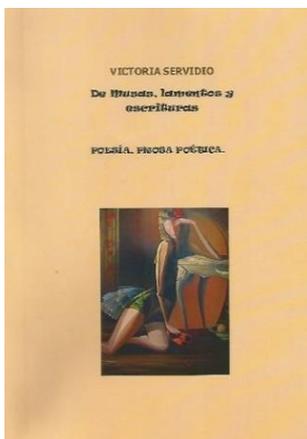
¡Qu'es, mi niña dende siempre,
que la quiero dende ante
más qu'anaide ne ninguno;
que m'acrecen los tembleques,
qu'es...lo poquito que tengo,
que de pasión no me jarto
ni andespúe de mesmo muerto!

¡Qu'es, la niña de mis ojos!

No sigo, no pué'o, no pué'o... m'acongojo.

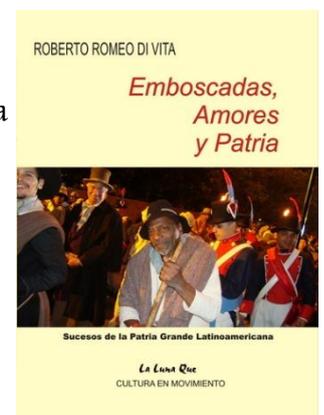
Luis Quesada Sánchez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/luis-quesada-sanchez-madrid-espana.html>



Autora: **Victoria Servidio**
Título: **De Musas, lamentos y escrituras**
Género: Poesía y prosa poética
Año: 2015

Emboscadas, Amores y Patria
Roberto Romeo di Vita
Editoria: La Luna Que
Cultura en movimiento

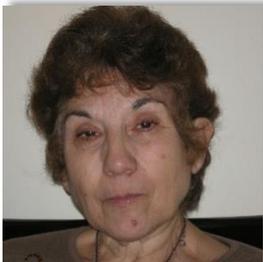


ANA ROMANO

IMÁN

Es desde la cima
que divisa
en su imponencia
el bastión
Abajo
cascada
sigue
Decidida
¿proyecta?
Se rozan
los opuestos
coquetean
La sensualidad
deambula
Frenéticos
los frutos.

Ana Romano
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/06/ana-romano-cordoba-rca-argentina.html>



MARÍA ROSA RZEPKA

CAMINOS DE BELÉN

Si al andar con las manos vacías
por inciertos caminos buscando
encontrar, para quien va llegando
el amparo en las noches tan frías.

Un pesebre es, a la luz del día.
Cielo es, en la noche guardando
al enviado de Dios, prodigando:
Esperanza, perdón y alegría.

Navidad es ahogar rebeldías
en un cáliz de amor desbordando.
Perdonar, sin medir hasta cuándo.
Renacer en Sagradas Familias.

Poco valen mil y un homilías
cuando muerde el rencor oxidando.
Jesús pide caminar orando
libre el alma de odios y falsías.

Sea la paz de este mundo la guía.
Sean los hombres faros alumbrando.
Sean los niños felices cantando,
y el Jesús del pesebre sonría.

María Rosa Rzepka
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/11/maria-rosa-rzepka-quilmes-buenos-aires.html>



GONZALO T. SALESKY

DESEO SIN TIEMPO

Deseo desearte siempre,
sos mi deseo sin tiempo.
Quisiera evitar la culpa
de cada abrazo furtivo,
de nuestro espectro vacío
en cada sueño encontrado.
De cada mañana turbia
entregada a tu sonrisa,
de aquellos miedos gigantes
a volver hacia el dolor.
Desearía que estuvieras aquí dentro
y, en mi boca, escucharas mis palabras.
Respirando el mismo aire,
alrededor de tu aliento,
y latieras con mi sangre en el alma.

Gonzalo Salesky – Del libro: Ataraxia
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>



“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash)

<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

YRAM SALINAS

MUJER ACTUAL

Tras el correr, del día a día
despertar de madrugada
pensar la mayor de las veces
en lo que olvidan los demás
la mente de muchos en
una sola persona
¡Dios te hizo mujer!

Responsable de si misma
en todo sentido.
Suelo ser, la princesa del cuento
otras veces la cenicienta
¡Y nadie se percata!
¡Bendices! A quien sale fuera del hogar
con el amor de Dios mismo.

¡Corre, que llegas tarde!
Todos los días...el mismo trajín
Saludas sonriente
¡Buen día! Te encaminas a la oficina
veces sonriendo, otros días pensante,
algunos molesta ó incomoda.
Aún así, sonríes y das lo mejor de ti.

Mujer actual, ¡Claro!
Pertenece a éste mundo
donde la equidad
es la palabra de hoy,

y la calidad, pretende ser
la costumbre
sin llevarse a cabo.

Eres la mujer de hoy - me repito-
No sometida, por hombres
que de pronto: Son amorosos
bipolares y enajenantes
por su estresante día
sin percatarse que somos dos,
¡uno, complemento del otro!

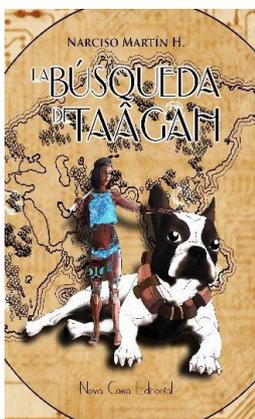
Dios nos hizo mujer
única e irrepetible
¡una bendita mujer! Tan segura de sí
un pedazo de
dulzura
pasión
amor
entre cordura y la locura.

Mujer, orgullosamente
-Me digo frente al espejo-
Soy esa mujer
Que Dios formó en su corazón
¡Esa mujer!
Donde nacen los milagros.



Yram Salinas

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/08/yram-salinas-mexico.html>



Autor: **Narciso Martín Hervás**
Título: **El mundo de Taāgah**
Género: Fantasía, Ficción
Editorial: Nova Casa Editorial
Páginas: 458
Publicado: Enero de 2015



Autora: **Juana Castillo Escobar**
Título: **Mágico carnaval y otros relatos**
Género: Relatos
Editorial:
Ediciones Cardeñoso
Páginas: 189
Fecha de publicación:
Julio de 2016

EDUARDO SANGUINETTI

CU CU – DO DO

Ayer, hoy y mañana por una calle sin vereda,
no importa demasiado el tránsito.
Un individuo llora con piedad de sí mismo,
no pertenece a una especie final y última.
Ayer y hoy no entienden son demasiado jóvenes
y mañana se abstendrá de ser pasado,
dirán que es problema de otros mañana que será ayer.
Un símbolo esconde un signo.
El signo descarga su violencia.
Y un mito no tiene nada que decir.
Una señora habla igual que otra señora
que a la vez habla,
y así,
así estamos en el instante justo,
en que Rimbaud se me cae de las manos.
Me han disparado a quemarropa.
Yo no sé qué he muerto innumerables veces,
no me interesa ir numerando nacimientos.
Así pasan los días
y las horas se convierten en asuntos negociables,
todo tiene valor en moneda.
El mercantilismo impuso su substancia,
todo tomó forma de envoltura y nadie,
nadie explica por qué la bestia
ha abierto más su apetito.
Un niño busca su existencia en el laberinto
y otro busca su pelota.
Derribé las fronteras y los mitos.
Los mitómanos siguen tensos,
no encuentran ficciones alegóricas
ni fábulas para pintar su piel.
Se vuelven herméticos y diurnos.
Un pájaro cae sobre la grafología
sin compasión alguna,
y Alfred Doebelin pasea sólo
por la ciudad de Nueva York.
La velocidad especula, consume al invasor.
Las ideas no obstante dejan desnuda la batalla.
Ya no hay porqué ni para qué.
La falsa cultura besa en la boca al enemigo
y luego lo penetra,
mientras la manada se distrae y abre los brazos
con signo acogedor y complaciente.
Luego la manada es tomada como rehén

y asiste con placer a su exterminio.
Jóvenes ideales pasan.
Hablan de referentes de no sé qué muerto
con las vísceras fuera
o de pasar con rapidez las pruebas de oposiciones
o de suposiciones, de objeciones.
Ya no. Ya nadie objeta nada.
Tú mismo puedes ser un infiltrado.
Un ser social o antisocial, que importa.
Un preso sin juicio escribe poemas en los muros,
rompe la ley y en la contienda
para no morir en la locura.
Los jóvenes ideales toman cerveza en las terrazas,
o un Martini que te ayuda a vivir.
Nuestra señora publicidad ha sido concebida
sin mancha de pecado original
simulando hasta el hartazgo realidades obstinadas.
Araño. Asomo. Digo.
Un pie pisa mi cabeza.
Juro que no soy víbora,
ni aquel pie de alguna virgen.
Tampoco soy el mundo, apenas su criatura.
Me acomodo como puedo en la trampa.
Sacudo mi suerte escatológica y me nacen glorias.
Otro pie del setenta me arroja al exterminio.
Crece el setenta hasta el ochenta, hasta el noventa.
Me recibe el tercer milenio.
He decidido mantenerme
en estado de alerta permanente,
pero nadie arriesga su pedazo de cielo.
No es cierto aquel presagio:
síentate a ver pasar el cadáver de tu enemigo,
tú enemigo es inmortal,
y la inmortalidad se está alargando demasiado.
Son los Jefes. Dictadores profusos
que deciden en que wáter del mundo
deberemos cagar.
Son traidores de ideologías podridas.
Prominentes cuando la luz se apaga.
Hay demasiados muertos sin vigencia,
sentenciada la calle por el prostíbulo político
que promueve sus héroes en la pantalla chica.

La vida guiña su ojo económico
y la mesa de enlace
nunca consigue el desenlace.
En medio del drama hay numerosos premios.
La gente dice estupideces en 21 pulgadas.
El siglo se corta las venas, no le interesa el tema.
Un imbécil, un enigma, una clave, qué importa.
Paralizados en la anarquía de la página,
adora la justicia cuando está de su mano.
Superman sonrío.
Previsible a todo celuloide.



The End.

Cualquier parecido con la realidad
es simple coincidencia y pura realidad.

Eduardo Sanguinetti - (Extracto de su libro “*CU CU – DO DO FINAL EN FORMA ORDENADA*”) - Colección
Ensayo, Editorial La cifra, Buenos Aires Argentina. 2000
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>



ELSA LEONOR DI SANTO

HOY

En mi fin está mi principio
Vicente Aleixandre

Traspasada por el tiempo,
por los momentos pródigos
de la edad dorada,
del trébol de la infancia
y el mosaico de la niñez,
entre campanarios de arcángeles
cuyas sombras
están instaladas
en cada vértice
de la casa,
con la mirada envolvente
que edifica y señala mis pasos,
mas con la fidelidad de la luz
de las palabras:
*“Vive el que muere y calla el que ha
vivido.”*

Elsa Leonor di Santo



VICTORIA ESTELA SERVIDIO

TRISTE ELECCIÓN

Inerte, inmóvil, con el alma herida
el corazón que late, el vapor del aliento
el dolor que por mis huesos camina
únicas señales de aún estar viva.

Vencida, cansada
extiendo los brazos
sólo encuentro vacío
el sufrir es un vino amargo
que se toma solo sin compañía.

En mi Getsemaní
a Dios piedad le pido
que ilumine mis caminos
retorcidos como ramas del olivo.

Debo saber cual sigo
el de luz y vida
o el seguro, oscuro y último
camino hacia la muerte

Victoria Estela Servidio – Del libro: “De
Musas, lamentos y escrituras”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/victoria-estela-servidio.html>

CARMEN SILVA

RIDI POETA

Ridi poeta, ridi.
Hoy debe ser el día de san Juan para lanzar los sueños a la hoguera.
Chispas prendidas haciendo quemazón que rompe carne y ríe.
Ríe como el Pagliacci de la opera de Leoncavallo, que se convierte
en estertor y en llanto.
Ridi poeta, ridi.
Que el amor de tus versos es fecundo
y ha traspasado el corazón perdido que hace años
habitaba en tu cuerpo.
Ridi Pagliacci, ridi.
A fin de cuentas poetas y payasos son lo mismo.
sentimientos ocultos tras caretas.



Carmen de Silva Velasco - De su nuevo poemario: "*Andando en los recuerdos*"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/carmen-de-silva-velasco-madrid-espana.html>



JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ

NATURALEZA EN CALMA

Sentado bajo la sombra de un gran olmo
veo lo pájaros en las ramas más altas
y si observo el suelo puedo contemplar
cómo marchan las hormigas
camino de su homiguero o cómo revolotean
las moscas y las abejas entre la yerba y las flores
más olorosas y vistosas de este claro en el bosque.

Una hormiga roja trepa por una de mis piernas;
otra negra se sube a mi sombrero de paja,
y una mosca se ha parado en medio de mi libro
de poemas de amor.

¡Qué comunicación más hermosa fluye
entre la naturaleza y yo en este momento!

Soy ahora simplemente una parte más
de este paisaje en el que me sumerjo
por completo.

Soy un hombre bajo las nubes blancas del
verano más azul y soleado que pueda existir.

Me relajo porque estoy en calma conmigo y
con el mundo. Me siento en paz.

Por eso, descanso, aquí y ahora, tranquilo
disfrutando, simplemente, del gozo de existir.



Javier Úbeda Ibáñez - <http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/javier-ubeda-ibanez-teruel-espana.html>

ROSA SILVERIO

TESTIMONIO

A lo lejos está el *apartheid* en Sudáfrica
y los miles de casos denunciados
A lo lejos están el humo y las cenizas
en el campo de exterminio en Auschwitz
A lo lejos están los sitiados en Leningrado
en la época del hambre y de la guerra
A lo lejos están los *stukas* alemanes
y los infiernos que iluminaron a Guernica
A lo lejos están los ingenuos que cayeron
en la interminable Guerra de Vietnam
A lo lejos están los cerezos de Hiroshima y Nagasaki
y las dos bombas redentoras
A lo lejos están los hutus y tutsis
y los bailes de machetes en Ruanda
A lo lejos está una isla en el Caribe
y la sangre taína seca bajo tierra.
A lo lejos está la mayor creación: el hombre
semejante a un volcán o a una daga.
A lo lejos canta una madre en la cocina
y el recién nacido duerme sin presagiar lo que le espera.
A lo lejos el poeta escribe del amor y de la rosa.
Allá abajo el implacable cocodrilo se burla de nosotros.



Rosa Silverio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/rosa-silverio-santiago-de-los.html>

MANUEL MUÑOZ HIDALGO

DIOSES DE VIENTO

He pasado la vida prisionero de sueños,
obligado al suplicio por rumiar descontento
entre luces y sombras del malherido afecto,
pregonero del llanto, del frío desconsuelo.
Han abierto las flores su corazón de pétalos
que perfuma el instante de recuerdos y besos,
los que sólo me dieron con ternura y respeto,
los que nunca llegaron a producir deseo.
El crepúsculo avanza bajo cielos de otoño,
los espejos del tiempo facilitan memoria,
somos dioses de viento que aletean nostalgia
derramando ilusiones tras la lluvia y la niebla.
Tengo el alma gastada bajo tanto incomodo
a la espera de alondras que me anuncien el gozo,
el encuentro que anhelo, se retrasa y no llega,
con los ojos de un niño que se nublan de lágrimas.
Y desciende muy lenta la cometa del ansia,
temblorosas las manos porque el hilo se escapa,
malherido y sin rumbo mi corazón varado,
perdido en la espesura de equívocos y trampas.

Manuel Muñoz Hidalgo - Madrid, Otoño 2016



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

**AURORA VARELA (PEREGRINA
FLOR)**

EXPERIENCIA PARANORMAL

Experiencia paranormal...
En el pueblo de Nhegreirún,
Cerca de la aldea de Mhaiú Inorg.
Los Seres Divinos "LSD".

En aquella vivencia extraña,
Yacía mi cuerpo enfermo
Y tieso, sobre la cama.
Respiraba a medias
Y tenía taquicardias.

En aquella ocasión
Supe del cielo y del infierno,
De los que me hicieran daño,
De lo que era y de lo que eran,
De que fuera víctima...
Del engaño.

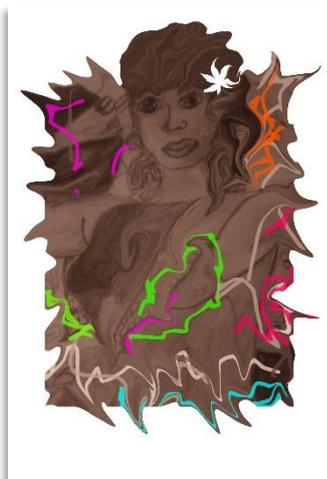
Sin saber si volvería
A estar viva como antes,
Andaba mi pobre cuerpo
Deambulando por la casa
Y esperando...
Un vaciado total de almas,
Que me permitiese caer al suelo
E ir al cielo.
Pero para mi sorpresa
Volví a ser yo.

Otra vez pisaba fuerte,
Y a pesar de un malestar de años,
Mi corazón seguía activo,
Recordándome sonreír, hablar,
Seguir, sentir, comunicar,
Escribir tonterías
Y no ir a misas.

Aunque muy enferma,
Lucharía, me levantaría,
Porque ellos: "LSD"
Me lo habían pedido así,
Porque ellos decidieran
No llevarme aún muy lejos
De toda esta gran desventura
Cuyos detalles, me ahorro.

Aurora Varela (Peregina Flor)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>



ROGELIO SÁNCHEZ MOLERO

DESIERTO

Silencio; para escribir estos versos.
Silencio; para escuchar el recuerdo.
Silencio; para buscar mi desierto.
Silencio; para encontrar el misterio...

...Quieto. Sobre el indefinible azul
del plenilunio no crecen las noches
desesperadamente fatigadas.
Un espejismo de mudas estrellas
se estremece en las arenas calladas
sucumbiendo al permanente retorno.
El tiempo, adormecido en las pupilas
profundamente grises del abismo,
me habla con palabras que no entiendo.
Quizá porque estén dichas con silencios
densos como el aliento de la ausencia.
Concentro mi atención en el arcano,
quieto, lejano incluso al movimiento
inconsistente de mi propio yo.

Con el hilo sutil de la memoria
hilvano soledades como inviernos,
tejiendo conjeturas imposibles.
Trato de descubrir lo elemental:
lo prístino, el alma si es la esencia,
el origen del todo o de la nada
de los que venimos, adonde vamos.

Rogelio Sánchez Molero



MARY CARMEN VARELA



UN ESPACIO PARA SEBAS

Nunca voy a olvidarte,
Sebas que al cielo
te fuiste.
Una enfermedad incurable
nos ha dejado muy tristes.
Vivo para recordarte
en cada mirada negra,
de esas que llenan
mi alma
de cosas buenas.
Vivo pensando en tu cara,
tus patitas y barriga,
vivo y hasta sobrevivo
porque no fue justa
partida.
Te deseo lo mejor,
un cielo lleno de estrellas,
de esos que te hechizaban
y rescataban
del sufrimiento.
Hoy pido humildemente
un espacio para mi negro,
que me ha dado felicidad,
dicha y bondad.
Amo a los gatos negros,
y hoy lo comunico bien
recordando esos ratitos
de miel.

Mary Carmen Varela

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/mary-carmen-varela-venezuela.html>

ULISES VARSOVIA

CUANDO VUELVA A CASA

Cuando vuelva a casa
Madre me abrirá la puerta,
y quedará frente a mí
como una estatua viviente.

¿Qué le diré a Madre
cuando vuelva a casa
y me abra la puerta?

Y me besará la frente,
y me apretará las manos,
y me mirará en los ojos
con sus ojos de niebla.

Y tocará mis mejillas,
y girará en torno a mí
palpando mis ropas,
sacudiendo el polvo.

Madre me abrirá la puerta,
y en sus labios muertos
todas las lenguas terrestres
se agolparán, gritando.

¿Pero qué le diré a Madre
cuando vuelva a casa
y me abra la puerta?

Ulises Varsovia

De: *Indumentaria* (1998 - inédito)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/ulises-varsovia-valparaiso-chile.html>



ADY YAGUR

CANTO A LAS JUVENTUDES

Tiendo mis brazos al cielo
sembrando paz y armonía,
aunque ecos lejanos llamen
a los hombres a las guerras.

Bardo soy en el sendero
las mariposas zigzaguean,
ellas muestran su encanto
para que seres las amen.

Noche vuelta insomnio
no me abandones te pido,
déjame escuchar los trinos
del ruiseñor en las cimas.

Canto a las juventudes
a esa que es mi pasado ,
cuando mi voz es eco
entre auroras de rocío.

Luz serena de estrellas
nostalgia ebria de luna,
nubes también se besan
en la memoria del cielo.

Yagur, Ady.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/yagur-ady-israel.html>



Poemas con otro acento

EMANUELE CILENTI

IL TRISTE PIANTO DEI POETI

Piangono i poeti
versano lacrime d'inchiostro
sul volto opaco del foglio.
Soffron tremendamente
nel raccontar codesta vita
fatta d'erbacce e tanfo.
Vorrebbero cambiar tutto
perfino il mondo
con quella penna
che desiderano tramutar
in bacchetta magica.
Triste destino è toccato
in sorte ai poveri poeti
han la vista e l'udito
più acuiti dei miseri mortali.
Avverton per primi
il bello ed il cattivo tempo
intenti ed attenti a tramutar
le nefaste storie
in lieti eventi.
E mentre gli altri
si riparano al caldo
nelle loro case
a legger comodamente
essi invece son costretti
a scrivere la vita
per strade e vie tortuose
mentre infuria la tempesta
senza nemmeno il riparo
d'un ombrello sgangherato.
Piangono i poeti
il loro pianto è sacro
perché per ogni lacrima
che riga il loro volto
un nuovo sorriso
s'accende
tra gli uomini.
Le lacrime dei poeti
sono stelle d'inchiostro
che scalfiscono
pagine di storie
da incorniciare
in frammenti di cielo.

LAS LÁGRIMAS TRISTES DE LOS POETAS

Lloran los poetas
vierten lágrimas de tinta
sobre la cara mate del folio.
Unos sufren tremendamente
al contar esta vida
hecha de hierbas y hedor.
Quisiera cambiar todo
incluso el mundo
con esa pluma
que desea convertir
en varita mágica.
Triste destino le tocó
en suerte a los pobres poetas
tienen la vista y el oído
más agudo de los simples mortales.
Advierten los primeros
los buenos y los malos momentos
intenciones y cuidado al convertir
las historias siniestras
en sucesos felices.
Y mientras los otros
se refugian en lo cálido
en sus casas
para leer cómodamente
ellos se ven obligados
a escribir la vida
por carreteras y caminos tortuosos
bajo los estragos de la tormenta
sin siquiera el refugio
de un desvencijado paraguas.
Lloran los poetas
sus gritos son sagrados
porque por cada lágrima
que riega su rostro
una nueva sonrisa
se ilumina
entre los hombres.
Las lágrimas de los poetas
son estrellas de tinta
que escriben
páginas de historias
para enmarcar
en fragmentos de cielo.



Cilenti, Emanuele.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/e-manuele-cilenti-mesina-italia.html>

Traducido por: **Juana Castillo Escobar**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/castillo-escobar-juana-madrid-espana.html>



BERTHA M^a DÍAZ OLMOS - ALDRAVIAS

Traduções da autora

aldaba, evocación saudade. inefable sentir ondulado	<i>aldrava, evocação saudade. inefável sentir ondulado</i>	principio, ningún acto se anula, trasciende	<i>princípio, nenhum ato se anula, transcende</i>
neblina, rocío que protege, senda infinitud	<i>névoa, orvalho que protege, senda infinitude</i>	música siente vibración espacial matemática ejecución	<i>música sente vibração especial. matemática execução</i>
hemisferio cerebral femenino sofocada tradición ancestral	<i>hemisfério cerebral feminino sufocada tradição ancestral</i>	alquimia química del alma. piedra filosofal	<i>alquimia química da alma. pedra filosofal</i>



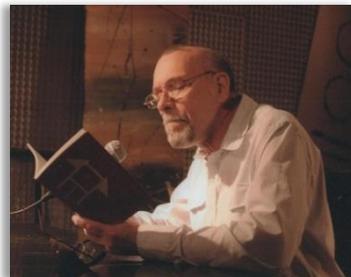
ROLANDO REVAGLIATTI

QUIERO Y QUERERTE

Te quiero para todo
(salí a quererte donde se pudiera)
aunque el ángel se haya hecho pelota
(arrepentido el domingo
de haberse insinuado en francés
el sábado a la noche)
No es desde la alcoba de Dios
que te grito mi azúcar manchada
Ni ropero ni guitarra ni cantor
la cama como siempre:

¡venceremos!

Cargá con tu cruz
pero con más gracia
a ver los hombros, las rodillas



J'AIME ET T'AIMER

Je t'aime pour tout
(je suis sorti t'aimer où je pouvais)
bien que l'ange se soit changé en ballon
(le dimanche repenti
de s'être insinué en français
dans la nuit du samedi)
Ce n'est pas depuis l'alcôve de Dieu
que je te crie mon sucre taché
ni armoire ni guitare ni chanteur
le lit comme toujours:

nous vaincrons !

Charge ta croix
mais avec plus de grâce
à la vue des épaules, des genoux

Rolando Revagliatti, del libro: "Reunidos 5" – Traducción de: **Françoise**

Laly

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>



DONIZETI SAMPAIO

BRILHO FESTIVO

O princípio da Sabedoria
De Salomão é o temor a Deus!
A prudência é a ciência dos Santos,
Assim aumentará o número de teus dias
E acrescentados serão novos anos em tua vida.
Se fores mafador
Tu só experimentarás o mal! Assim...

Tempere com saudável critério
Drásticos impulsos furtivos
Na terrena escalada da vida,
Refletindo da alma brilho festivo
Galgue os degraus de viva existência
Gozando de prazeres conquistados.
Justas pagas de amor e bondade
Para sua prole de descendência.

Com a coroa de uma diligente mulher
Enriqueçam os que te amam
Nos esclarecimentos do Espírito Criador,
Com a prudência, ciência dos Santos
E conhecimento de Sabedoria,
Mãe do amor formoso, e da Santa Esperança.
Agarre na doutrina profética
Juntando à multidão de escolhidos
Em busca da verdade na vitória do Senhor.

Donizeti Sampaio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>



ADOLF P. SHVEDCHIKOV

A POESIA (POETRY)

A poesia é matéria muito específica.
Não é uma ciência
Para descrever perfeitamente!
É completamente irracional e imprevisível.
As vezes, vaia violentamente como nevasca,
As vezes, entoia elogios para o céu,
E ergue um monumento a você.
Mas você pode achar isto no pórtico de uma igreja,
Esperando, perguntando, implorando esmolas...
Ninguém pode cancelar os nascer-do-sol e o pôr-do-sol,
Ninguém pode mudar a natureza da poesia.
A toda hora, o avião voa como um pássaro.



©Adolf P. Shvedchikov - Tradução por Jorge Saraiva Anastácio (BRASIL)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/shvedchikov-adolfo-p-shakty-rusia.html>

MICHELA ZANARELLA

POTESSI DIRTI ADESSO

Potessi dirti adesso
cosa mi hai insegnato nel tempo
capiresti che ti ho sentita più che madre
e che di qualche rimprovero
non ho avuto mai rabbia o rancore.
Ti ho sempre vista
andare incontro alla vita
senza perdere il sole
e so che negli occhi hai nascosto
un silenzio sottile che in parte mi appartiene.
Ora spalanco lo sguardo
e mi vengono incontro i tuoi mezzi sorrisi
quelli appena accennati
a labbra quasi serrate.
Mi manca anche il tuo non dire nulla
o quel tuo prendere a schiaffi la polvere
eppure ci divide solo un tramonto incompiuto
visto dallo stesso cielo.
Non siamo separate dal vento
ma lontane tra echi di partenze e ritorni.
Potessi darti un abbraccio
sentiresti tutto l'amore
scavato nell'anima
che ho intrecciato alle distanze
come promessa
al nostro avvicinare confini.

PODRÍA DECIRTE AHORA

Podría decirte ahora
lo que me enseñaste en el tiempo
comprenderás que te sentido más que una madre
y que por tus reproches
nunca guardé rabia o rencor.
Siempre te he visto
ir hacia el encuentro con la vida
sin perder el sol
y sé que escondiste en tus ojos
un silencio sutil que en parte me pertenece.
Ahora despierto la mirada
y vienen hacia mi tus medias sonrisas
esbozadas apenas
en los labios entreabiertos.
Extraño también tu silencio
y tu forma de abofetear el polvo
quizá, nos separa solamente un atardecer incompleto
visto desde un mismo cielo.
No estamos separadas del viento
pero , lejanas de ecos que arriban o parten.
Podría darte un abrazo
sentirías todo el amor
excavado en el alma
tejido a las distancias
como promesa
de aproximar nuestros confines.

Traducción: **Ana Caliyuri**



Michela Zanarella (Presidente A.P.S. "Le Ragunanze")

<http://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>



Poemas ilustrados

DANIEL RIVERA

LIBREPIEL

Me conmueve la libertad de tu piel,
tu mirada rastreando belleza
donde nadie la ve,
tu boca seducida
por unos labios celestiales



Ilustración: **Bustamante, Laura.**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>

Poema: **Rivera, Daniel.**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>





Poema de: **JUANA C. CASCARDO**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>

Imagen de: **JANA FANJUL**



MIENTRAS DUERMES

A Srta. Ma. Josefa Romero Bernal

*Hoy duermes
con la sábana del cielo
y la tenue luz de la luna
como suave caricia,
arrullando tus recuerdos.*

*Y mientras duermes
en las alturas
de la cima de la montaña
la brisa marina,
calladamente humedece
tu blanca morada.*

*En esa quietud de tus sueños,
el viento envuelve
el misterio de tu amor
para convertirlo en leyenda.*



*Los sonidos nocturnos
son una canción de amor
convertidos en noches tibias
en sentida serenata eterna.*

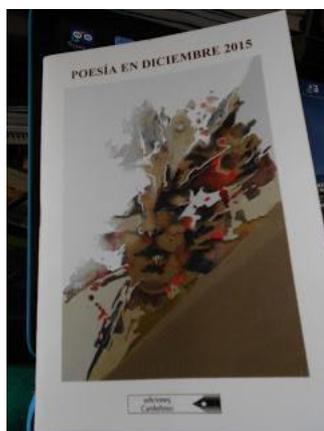
*Y así día tras días
las horas se convierten en años
con el sonido del viento
como guardián y mensajero
de tu memoria y tus sueños.*

Nota: Fotografía de 1919-1920
Los restos de Ma. Josefa, duermen el
sueño eterno en la cima del "Cerro de la
Tumba" del Rancho El Sapo.

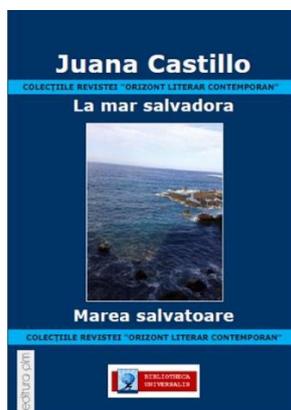
D.R. Carlos M. Valenzuela Quintanar

CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR – MIENTRAS DUERMES

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/carlos-martin-valenzuela-quintanar.html>



Varios autores, entre ellos:
**Julia Gallo Sanz y Juana
Castillo Escobar**
Título: **Poesía en diciembre
2015**
Género: Poesía e imagen
Editorial: Ediciones
Cardenoso
Año: diciembre 2015



Autora: **Juana Castillo
Escobar**
Título: **La mar salvadora**
Editorial: Pim
Género: Relato largo
Año: 2015
Idioma: Español / Rumano
Páginas: 76

Lydia Raquel Pistagnesi

*Hoy te haré florecer en sensaciones
que volarán al ritmo de los vientos
fundidas con el eco de mis besos.
Haré correr la pasión por tus arterias
y seremos fuego eterno ante la espuma
en ese mar evanescente de la ofrenda
redimida en el umbral secreto del insomnio.*

Extraído del libro *Donde habita la palabra*
Colección "En los bolsillos del viento"
Edición Ilustrada

LA COMARCA LIBROS

LYDIA RAQUEL PISTAGNESI

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/lydia-raquel-pistagnesi-bahia-blanca.html>



Prosa poética

MARÍA ELENA RODRÍGUEZ

¡VEN NOSTALGIA!

Llegas inclemente rompiendo la alegría,
te cueles silenciosa arrinconando la fe;
la brisa de la ilusión ha cesado de repente,
cuando te detienes cínicamente bostezando tristeza.

María Elena Rodríguez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/maria-elena-rodriguez-venezuela.html>



JUAN MANUEL PÉREZ ÁLVAREZ

**Cómo caminar desnudo a través de un sueño,
Cómo acompañar el latido de la noche del corazón al ojo interior del día manifiesto**

Mientras se tocan nuestras manos y el instante eterno nace en los labios que se unen en la verdad de un solo signo recordado.

Así el sol externo me mira y me quema la piel porque arde fuera de los vínculos emotivos que serán míos a cada paso que da mi cuerpo en el tuyo.

Sí, sé que tu amor me devolverá la vida, sé que mi boca, más allá de la ciencia del miedo que ata y condena, Invocará tu nombre día y noche, hasta que así sea.

Mido mi estatura – la sombra del mundo- por mi voluntad de verte y sentirte a mi lado, tus manos me sanarán cuando me toquen, y no pertenecerán al abismo donde se compran y se venden ilusiones;

Yo estoy enamorado de ti, y soñaré para ti el mejor de los mundos posibles,
En un infinito que brotará de nosotros.

No quiero emplear palabras en vano, pues el final se ha dicho ya al principio y no queda más que decir que lo que nadie ha creado ni fabricado,

Aunque mi debilidad me lleve a equivocarme mi camino cuando no te veo cerca de mí.

Los labios congelados de la nieve consultan la respuesta sosegada del silencio.

No se hace esperar la pregunta, ella es la creación entera separada del caos.

La linterna de tu boca brillante se acerca a mi corazón cuyas olas comprensivas van despertando la línea de la costa sensitiva.

En la mesa del desayuno el alba parte con su luz el pan cerca de la ventana que da a los dormitorios de las miles de noches que recrean el sueño de domésticas figuras familiares,

Odas instrumentales se derraman de la ducha del día cuyo don se vierte por el cuerpo como un bálsamo de felicidad.

Antaño mi memoria vivió una pesadilla: se separó mi cuerpo de mi alma y tú y yo nos separamos, como si fuéramos seres distintos vivimos enemistados por el dolor y la propiedad de las cosas que no son de nadie.

- Ofréceme todo el dinero del mundo, el crédito de los titulares de las mentiras humanas, la sangre de los vencidos, la gloria de la venganza, y no podrás disfrutar de un día siquiera conmigo –dijiste, y la tormenta de mi mente se desvaneció.

Porque ni tú ni yo pertenecemos al sueño misterioso. Es nuestro hogar, nuestro nido de amor. Pero la niebla no puede atraparnos en espirales de humo mientras ascendemos por la escalera de caracol hacia el astro de fuego que nos dio el nacimiento.

Rocas o continentes nos aíslan, la materia ilusoria con su anillo de energía encarcelada a los dedos de la memoria reminiscente puebla los limbos del aliento elástico,

Seres vivos parten de mi vida y no los reconozco subiendo y bajando de la escala de tu voz amada.

Repites el origen en la música armónica y orgánica de las estaciones, Silencio que custodias el vacío de mi conocimiento, hasta que Padre pueda llamarte, imagen en la que podamos vernos.

Apenas tengo un valor en el mundo, apenas soy nada y desde la nada invoco,

Las situaciones me son extrañas, aquí y ahora soy la sombra de un símbolo que desconozco.

Pero tú, seas quien seas, me llevas de la mano y no permites que se anule el sentido que tengo de ti,

Encuentro mi propia carne y la amo como a mí mismo.

Los sueños son orgánicos y se comunican desde el subsuelo de la vida en formación,

Parten desde el ombligo de la luz que se transforma en el aire del espíritu absoluto que nutre los pulmones de la tierra.

La tierra nos atrae con la gravedad del amor; el sol nos sostiene con un manto de armonía cuyos dedos arrancan notas de las cuerdas del corazón que nos une.

Luz de luz, cuerpos respirando luz que nos eleva a la conciencia de lo que todavía vemos como imaginario en la corrupción que mide el tiempo.

Todo lo que está afuera, estuvo un tiempo dentro de nosotros, en la dimensión de lo no creado, en la patria de lo eterno.

Exiliados vagamos y no nos reconocemos como el Ser Primero y Último, el hijo único del padre que nos engendró antes de que la creación nos otorgase el cuerpo de su materia soñada, dividiéndonos en rutas propias de experiencia.

La Obra ha de ser consumada, pues el verbo se ha conjugado y en su gestación la tierra manifiesta figuras de evolución milagrosa,

Desde el átomo al órgano que lo percibe, desde la masa hasta el movimiento, desde la pirámide al arquitecto que no ha hecho más que copiar lo que ha comprendido.

No estoy fuera, estoy dentro de ti; no estás fuera, estás dentro de mí. Guíame hasta ti y yo te guiaré hasta mí.

Mi voz es un hilo en el laberinto de la noche, un hilo imaginario que llega a la realidad de sentirnos juntos y unidos para siempre, todos y cada uno sin distinción ni pérdida alguna.

Y cuando caiga enfermo, tú me levantarás desde donde estés, y la verdad de tu amor me hará libre y cerrará mis heridas sangrantes.

Sé que a pesar de mis debilidades en la confusión que me habitó de odioso miedo, saldré ileso en tus brazos, aunque la niebla nos oculte el rostro a veces con opacas mentiras.

Me beberé tu amor y soñaré con todos nuestros encuentros,

Prepararé el lecho, amada mía, perla de belleza que emergiste de la tierra oscura, prepararé la cama con las flores de mi canto.

Aquí y allá oigo voces de seres hermanos que me llaman, pero su lengua es para mí irreconocible por ahora, Se han ocultado en mi memoria como el sol se oculta en el mar y surgirán con el próximo amanecer dorado,

la información de sus idiomas sonoros vaga por mis sentidos, el pájaro del mensaje no se ha posado todavía en ninguna parte,
tantearé las sombras con el lenguaje e interpretaré los enigmas hasta que desaparezcan en una verdad más fuerte que el olvido y la muerte.

La geografía del alma es un universo que juega con los cuerpos de la luz,
Las calles se adelgazan como cables en las ciudades de política y aparente armonía,
Te encuentro en la atmósfera inventada de mis sueños, en las conversaciones incluso más vulgares,
Partes de mí que estáis en el mundo con derechos y libertades iguales a los míos.

Emergieron de una isla los oráculos antiguos. Descendieron los audaces mentores de la Primera Humanidad, los Maestros, de una galaxia lejana en una dimensión celeste,
Y pusieron en el animal una gota de conciencia para que supiera encontrar el camino en la evolución del espíritu,
Las razas y los pueblos se agregaron en torno a la majestad de los dioses, las células estrecharon sus vínculos en torno al reino de las almas que recorren las órbitas de la creación inspirada y expirada en ciclos aprendidos. La historia es una sombra de este recuerdo; los Libros Sagrados lo confirman con caracteres escritos para siempre,
Hasta ofrendar en la Copa de la Unidad la sangre de los homicidios y de los crímenes y devolverle la vida al Corazón Compartido que late por todos.

El tiempo vuelve en las estaciones, los imperios del poder humano se suceden y se heredan las derrotas que encubren las aparentes victorias de banderas e himnos propagandísticos,
Pero lo que siempre estuvo vive desde el momento en que la verdad ha sido comprendida.
Esto sabían nuestras mentes antes de su nacimiento, pues la Sabiduría las había reflejado a su imagen. De nada sirven las murallas fabricadas y sostenidas por tradiciones de temor y engaño.
Caen una a una sus falsas glorias, agonizan sus tratados y sus guerras, se pervierten sus leyes y se rebelan sus pueblos, y una música de libertad arranca del suelo sus propiedades.
Es una música sencilla. Es la esperanza terrestre que siempre estuvo con nosotros en el fuego que nos reunió en la primera sociedad, en la familia de los iguales.

Cuando me desnudé a la luz de tus ojos, desaparecieron con las prendas arrojadas al pavimento en penumbra las envidias y los odios,
Y me viste tal cual era, y tocaste los miembros negados y condenados a adornar infiernos de lúbrico deseo, Los viste puros y resplandecientes, y comprobaste cómo se movían al contacto de tu voz entrecortada.
Los habías imaginado muchas veces en noches de insomnio -¿ lo recuerdas? - pero los olvidabas a la mañana siguiente, a la hora del desayuno que acariciaba el pan del día en tu boca.

Si muevo uno de mis músculos de armonía, también se mueve el mundo y me revela su centro bajo mi piel,
Si tú te mueves junto a mí, la distancia desvanece su ilusión paradójica y te encuentro milagrosamente unida a mí por el ombligo del tiempo,
Mirando por la ventana de mis ojos los paisajes de lava fundida de la noche anterior, cubiertos de una esfera de seres vivos recién salidos del mar inconsciente.

En el centro ardoroso de la tierra grávida de peso y amor, recién fecundada por los signos letales de la inmensa pantalla cósmica
Una herida de dolor desperezó el dragón de escamas de jade, el Inmortal, y su sinuosa ciencia preludió la prueba de la Sabiduría que ordena los movimientos de las cosas.
Los siete órganos del ritmo instrumental abrieron sus puertas al soplo del fuego que consuela y cura con calor luminoso, con su dulce consejo vital:

Un rayo anímico penetró la materia y consumió la víctima de la débil soledad de los separados por el peso de sus culpas,

Atravesó en lucha fulgurante las tinieblas inventadas y rompió su tela mental, deshizo el encanto de la distancia insalvable, convirtió en un cuerpo las atracciones de los abismos inertes en el odio encarcelado de los siglos. El dragón del Oscuro Misterio animó la columna vertebral del espacio con el movimiento del espíritu, hasta que la energía creó de nuevo la materia del mundo.

Siete comarcas y océanos, siete dones divinos, siete cuerdas sagradas recorrieron tu cuerpo y el mío, e hicieron el amor dentro de nosotros.

Sin duda el eco de las generaciones se resumió en el misterio que ahora nos alumbró:

El Portador de la Antorcha, el Cristo de Virtud Iluminado, hizo descender el fuego al corazón de las tinieblas. Allí,

La sangre se reprodujo en un espejo que reflejó nuestra alma errante, en el infierno de la culpa creada el héroe colectivo rescató a los muertos y los condujo a la luz que perdieron de vista,

Y nosotros lo seguimos, cada cual con la esposa legítima que encontró en su creación,

Al paraíso de su propia verdad.

De las alturas vivas y orgánicas cayó el pan de la luz indestructible dotada de espíritu inspirado,

La caverna de la creación la albergó pero no pudo apropiarse de ella, porque existía antes que sus oscuras paredes de móviles pinturas, nuestros sueños.

La luz revistió todas las formas, y cubrió de color las sombras que alargan sus hilos por la dimensión de lo sensible,

La luz venida del principio era oscura como el mismo principio, y era asimismo el espejo de lo que somos.

Alzó sus brazos el obrero en la posición del compás y el Arquitecto fundió las montañas en el crisol del Vacío Existente,

Los relojes se deformaron como círculos viciosos de odio y rencor homicida. El Misterio de la Libertad mostró su libro interior, la magnitud se redujo en una información microscópica,

El código genético del universo se condensó en la estatura del hombre, y el dios de nuestras creencias se transformó en un niño futuro.

Esto sucedió en el pasado, en el Reino del Recuerdo, pero el efecto de esta innata causa todavía está por llegar.

Con los ojos del corazón puedo ver a cada cual según lo que vale, más allá del ruido de las apariencias que ensordece a las moscas del delirio social,

Más allá de los papeles que representan puedo ver a cada ser digno representante del Todo,

Ante cuya esencia las diferencias nada significan, porque en la orgánica armonía de los cuerpos danzantes cada elemento es tan perfecto como su contrario,

Y cuando la locura del culto a las inestables imágenes se apodera de mí por medio del temor a la pérdida,

Invoco este silencio y recupero la calma, respirando en la oscuridad.

Veo a través de la ventana del mundo a una mujer joven amamantando a su hijo recién nacido.

Con gesto humilde lo arropa y lo calienta con su cuerpo acogedor, lo envuelve en su hálito a la luz del sol que cose los paisajes a la mirada interrogante.

Puedo sentir cómo crece el niño en brazos de su madre, obra del amor, sin entender muy bien a qué se debe,

Escucho sus balbuceos que articulan en un nuevo lenguaje los sonidos antiguos, y los mitos del tiempo se desvanecen al igual que sombras en presencia de resplandores de eternidad.

Una ciudad emerge de la niebla en medio del mar de azul espumoso: es la legendaria Atenas, a orillas del puerto donde varan los barcos polícromos cargados de mercancías rumbo a las fábricas de los artesanos que conservan la forma de la historia en los objetos;

Los niños juegan alrededor de las tareas de sus padres, y los adultos filosofan en la Acrópolis, celebrando Asamblea para dirigir el bien común.

Cada cual toma la palabra a su tiempo, declama su opinión y converge en la inteligencia de la Justicia, cuyo resplandor va alumbrando la senda de los más pobres desde la cárcel de ignorancia en la que se encuentran.

O es la ruidosa Londres tal vez la ciudad perdida en la niebla, y los buques de carga remolcan los tesoros ocultos del mar, y las máquinas de la industria transforman la faz de la tierra acercando a los pueblos separados por millas de distancia,

O es la sólida Roma, capital de un imperio que dilata sus fronteras y acoge a los extranjeros en su seno,

O es Jerusalén, brotando como un pájaro de fuego de las ruinas de la decadente Babilonia.

Por todos los extremos la ciudad indefinida se abre y se desgrana en racimos y mitades,

Las carreteras y las vías de transporte conquistan el dominio de las aves y de las nubes etéreas,

Un aeroplano eleva a los pasajeros sobre las selvas tropicales donde anidan gigantescos invertebrados anteriores al diluvio de la memoria,

Incluso los niños sobrepasan en conocimientos a los adultos faltos de fe que repiten letanías de escuela detrás de grises anteojos de vidrio.

Ese que ahora se muestra a la vista era un condenado a una cárcel de envidia e ignorancia.

Obsérvese su uniforme de presidiario con rayas blancas y negras – con artículos legales cosidos a su camisa-, el número de identificación de celda, la cabeza rapada,

Las marcas de los grilletes, la máscara que le cubre el rostro, los ojos llenos de desconfianza, la suciedad y el sudor sobre su piel áspera como un rodillo.

Admírese la manera en la que se levanta del suelo, se frota los ojos y camina al sol como un sonámbulo, apreciando de nuevo la libertad que vuelve a él, tratando de encontrar un punto de apoyo en lo que le sobrepasa.

Estaba muerto y ha vuelto a la vida, y los amigos han salido a recibirlo. Su mujer lo besa y sus hijos lo reconocen por padre.

Muchos años vagó por el mundo aquel a quien llamaban loco, y nadie lo alojaba en su casa;

Los ricos le cerraban las puertas y el hambre lo castigaba por los caminos sin caridad ni comprensión.

Amarga se hizo su alma maldiciendo su destino, hijo ilegítimo excluido de los lazos familiares, obligado a mendigar y a sufrir penas inhumanas.

La necesidad no es bienvenida; fácil resulta humillar a un pobre y condenar a un desamparado. Cualquiera puede serlo cuando se quita la ropa del trato social y se muestra tal como es, sin encubrirse.

¿Quién pregunta por el que no tiene bienes? Todos señalan a lo lejos y se callan. Pero alguien lo mira con amor, y el soplo del espíritu de la libertad incorpórea lo levanta del polvo y le da un lugar entre los inmortales y felices, bendiciendo su generación.

Las manos del generoso son las alas de un ángel que se ofrece a sí mismo, y desde el abismo del dolor se remonta a las alturas de lo inexplicable,

El aliento de la esperanza penetra en la materia como el alma penetra en el cuerpo del embrión con la información de sus mayores,

Las sociedades y los pueblos avanzan hacia una comprensión más plena desde la cercanía de los medios comunes,

El germen de los derechos nace del trabajo y de la libertad, pues las espigas maduras de los campos arados justifican la paciencia de los sembradores.

El pobre excluido de la mesa pretenciosa del rico que tiraniza sus pasos se sentará en la cabecera y repartirá los despojos del expolio de los tiempos,

Las máquinas de la inteligencia desplazan a los maltratos de la esclavitud. La muerte levanta su velo y abre paso a la luz de la vida.

En el origen de la creación estaba escrita esta máxima: que todo lo separado alcanzaría la unidad.

Si mi voz pudiera cantar como la de ese pajarillo que apenas se sostiene en el cielo con sus frágiles plumas,
Si pudiera deshacer con canciones la madeja de los embustes fabricados por la ambición enferma de los explotadores que usan los recursos del cerebro para confundir y humillar,
Si pudiera abolir los falsos nombres que Adán, nuestro primer antepasado, otorgó a las cosas, separándolas de la identidad de su fuente,

Y dirigir también a Eva, a la madre de los vivientes, una mirada piadosa y no condenatoria;

Si pudiera salir de la cárcel de mi angustia con una palabra de amor, entonces a la tierra desde donde invocamos llegaría al fin la Divina Justicia,

Y no habría presas ni depredadores, y el poder sería el mismo para todos los que respiran el compartido sueño.

Pero soy pequeño y débil, y mi vida pende de un hilo. No puedo mirar con mis ojos al sol sin avergonzarme frente a la majestad de su brillo.

Los animales salvajes me muestran que su ley es la mía – ellos, no obstante, no se avergüenzan de lo que son porque no tienen conciencia de ningún despertar-.

Tendré que atravesar las aguas de la muerte junto con mis hermanos, y cuando lo haga espero estar preparado para encomendar mi espíritu después de una vida plena y justa,

Porque sé que la materia es perecedera y que sus leyes no son inmutables,

Sé que la muerte será también una ilusión marchita cuando la fuerza del espíritu que concede alma a los cuerpos me devuelva a mi punto de partida, el Ser que estaba antes de la creación y cuya sustancia es semejante a la mía, como imagen suya que soy yo.

El encuentro con los demás no es siempre satisfactorio - ¿será que los he juzgado antes de conocerlos?-.
Así, me defiendo de enemigos irreales, vengándome de mis actos con mentiras que solo logran confundirme.

¿Quién me acusa, quién me causa daño? Mis propios actos me acusan. Mis temores fundados en erróneos aprendizajes me causan daño.

Alimento con mi libertad a mis enemigos. Les he concedido potestad para dominarme, porque no es fácil entender, y no reaccionar por los impulsos que salen de la boca del estómago. La tentación del deseo con temor se nutre, y de su círculo inventado no sale indemne la voluntad.

La tentación estalla desde la soledad y el miedo a los demás. Como una serpiente asfixia o envenena, se camufla entre flores de vanidad aparentemente inofensivas, repta sigilosa y atrapa en anillos de pensamiento al descuido,

Confunde y roba energías, buscando la ocasión para disimular su furia violenta y atacar por sorpresa.

Su poder desaparece, no obstante, si levantamos la mirada y la vemos recorrer el suelo silbando con el enojo de alguna excusa.

Antes de que llegue a nosotros, nuestros pies aplastan su cabeza, y su partida nos deja en un desierto de contemplación, donde el vacío que nos rodea nos demuestra que no había nada que temer.

Respiras la paz del aire que se extiende por los ríos de luz de las estrellas que han salido de una voz oscura, No son aprensibles los cuerpos si no pertenecen a tu cuerpo, identidad liberada, desposeída de un conflictivo pasado sin comprensión.

Quisiera cantar para alcanzar tu espacio de susurradas formas, si la voluntad no estuviese atada al temor todavía.

Porque, escolares siervos de lo visible, los espectros de la doctrina aprendida no nos mostraron el diálogo de la verdad, se quedaron en la máscara pretenciosa de una ciencia programada con dados arrojados al azar,

Volviendo ciegos a sus oyentes, incapaces de sentir nada, asimilados a muertos convertidos en marionetas que se mueven por hilos eléctricos emitidos por máquinas impersonales.

Muchas generaciones se apropiaron de herencias dañosas, se uniformaron de prejuicios y de odios para asesinar a sus iguales, negociaron con la vida de los demás,

Nos dejaron un testamento de lágrimas firmado con la sangre silenciada de la venganza.

Le llamaron creación a la mentira, jardín de placeres a la muerte, bendición a la tortura. No puedo olvidar el nombre de ninguna víctima. Una parte de mi alma se quedó en el lugar de las ejecuciones y nunca negará lo que ha visto y lo que ha oído desde el día desgarrado de la infancia y de la inocencia,

Cuando las leyes fueron inauguradas por el nacimiento a un antiguo dolor no superado por sus engañosas fórmulas.

Anduve palpando sombras de colores en una pantalla de cine para reconocer tu amado rostro,

Entre llanuras ópticas una cafetería celeste juntó nuestros labios en un beso que abolió en la paz luminosa la contradicción de las inquietudes,

Descendió de los motores etéreos un hogar de calidos abrazos que refugió todos nuestros anhelos,

Me salvaron – mendigo de la soledad- las infinitas cadencias de tu cuerpo palpitante como un líquido piano precioso,

En una estación en claroscuro cruzó un tren cuántico en línea curva hacia el encuentro de tu corazón.

Por los rincones más recónditos del planeta se muestra la piedad silenciosa de los vegetales, cuyas raíces permanecen ancladas firmemente a la tierra, absorbiendo la luz de los cielos y transformándola en respirable oxígeno del que se nutren todas las especies,

la verdad de sus hojas es el verde que modela con luz divina la atmósfera humana, a partir de los rayos poderosos que vierte el clarividente ojo solar,

hacia el que los tallos alzados se levantan ofreciendo el aroma de la copa de sus flores abiertas desde donde el polen de la fecundidad se esparce al aire innumerable.

Los Mediadores de la Vida, sin conciencia de movimiento aunque impulsores de las acciones, guardianes del silencio sagrado de la meditación de la existencia, desarrollan el vigor sereno de los árboles cuyo tronco se ramifica sin perder el vínculo con el suelo estable,

Educando desde el sosiego de la contemplación, demostrando que todo cuerpo inerte es en realidad un alma conectada a la vida que no puede definirse.

En la familia del universo, la manifestación de los árboles reconoce nuestra genealogía, desde la célula hasta el organismo divino en el que vivimos, nos movemos y existimos,

Desde el antepasado hasta el último descendiente que salvará nuestro nombre,

Y en su forma armónica de serena belleza se reconoce la presencia de la Sabiduría que rige el discurso del tiempo.

Las tribus de la conciencia humana bendijeron el Templo del Universo, y lo poblaron de ancestrales cantos de meditación. Así comenzó la Era del Espíritu, cuando la tierra se reconoció a sí misma y elevó sus sentidos al cielo abriendo la flor de su verdad.

Todo obedece al principio de expansión hasta colmar la medida del despertar progresivo.

De pronto, los objetos asombrados por la magnitud del reflejo se sumergen en la transparencia del origen.

Los rumores de la fiesta humana, en la que se suceden sobre el escenario alumbrado con lámparas reyes, princesas, mendigos, sirvientes y otras máscaras que desfilan con eléctrico impulso se alejan cuando el oído se acerca al tímpano de los ecos mundanos, y escuchamos circular por las venas ocultas los sentimientos transformados en la sangre que extiende y propaga la vida.

Dividida en capítulos y cortada por frases salidas de un libro desgastado por el uso, la naturaleza expresa su virginidad fecunda,

La experiencia reconoce su condición sagrada de generación en generación.

Por la carretera que une destinos distantes circulan caravanas de automóviles en dirección a la Aduana en la que pagarán el peaje antes de alcanzar el Hogar donde las familias se reconocen.

La autopista está señalizada con emblemas y signos de advertencia. No todos llegarán a su destino. Solo aquellos que respetan la norma que ellos mismos han aprobado.

Del útero azul del mar renacen nuevos pobladores de la tierra, como hace millones de años, desde el fondo de la fosa tectónica donde la luz solar se rinde a la oscuridad que le dio nacimiento.

El marino conoce los peligros del océano, ante el cual la pericia humana vale lo mismo que la duda de su interferencia,

Y sus cálculos previsores no siempre se cumplen frente a aquello que no puede controlarse porque a nadie pertenece.

El buzo que explora los arrecifes, equipado con su bomba de oxígeno, apenas puede filmar las maravillas de imágenes que nadan en un torbellino de colores devorando profundidades líquidas que imitan las sombras fosfóricas del abismo que tiembla con la noche.

La superficie de la líquida memoria aguarda que emerjan del seno del océano cósmico las voces de los muertos, recobrada su figura en una dicha sin fin.

Los vivos y los muertos habitan separados el mismo reino. No hay red que atrape al espíritu cuyo fuego devora distancias y concede un cuerpo al abismo de la nada estable y cierta, ombligo de la Creación que la voluntad congregada opera.

Se prepara la Revolución Cósmica con el espíritu por impulso inherente: ya sea energía que mueve a las máquinas del ingenio industrial, ya sea información que dirige el vehículo del conocimiento, ya sea el nombre de la armonía escrito en el libro de la memoria histórica.

Un circuito integrado recorre desde Abraham a Jesús, desde Brahma a Buda, desde Eva a María y desde Gea a Maya. Los impulsos del nacimiento y de la muerte recorren el cable conductor del espacio de la vida, encarnando nuevos mundos de variables dimensiones, y el amor luminoso comunica los seres apartados del cielo dilatado en el velo palpitante del alma que espera su eterno retorno.

A mi oído llegan voces procedentes del universo que me acunan como un niño y me protegen con su poderoso influjo,

No permiten que caiga en el desánimo y en la fosa del temor cuya hondura es la muerte.

A todos mis hermanos conducen con el cuidado con el que el pastor conduce su rebaño, procurando que no tropiecen y avancen hacia su destino común.

Yo invocaré a esas voces cuyos titulares no conozco para que me ayuden y me libren de la confusión. Sus decisiones no dependen de intereses humanos ni han sido sobornadas por la debilidad de la mentira,

Están por encima de los deseos y de los temores como el cielo está por encima de la tierra.

He pagado mi cuota por vivir en sociedad, al igual que todos los demás, y lo que sucede fuera me afecta, pero no me domina.

El dinero y el curso legal de la moneda pasan por mis manos, al igual que el trabajo y la fatiga, el éxito y el fracaso, la comodidad y la escasez de medios.

No me convence ninguna institución, fundación ni patronazgo magistral. Yo mismo, como cualquiera, sé descubrir mis límites.

Todos los hombres y mujeres del mundo son para mí iguales en dignidad, pero sus méritos los diferencian conforme a la bondad de sus obras.

Las religiones son muy persuasivas merced a fábulas y preceptos, rituales y dogmas, pero cada cual descubre la verdad a su tiempo, pues el espíritu de Dios es común a todos.

En el principio está la palabra que nos comunica y nos libra de los ancestrales temores que se han grabado en nuestra sangre, soltando el lastre que oprime el corazón, para que desde su centro se ordene el sueño que en su espejo nos revela.

En el principio, tal vez, estemos nosotros. Más allá de la creación y de la destrucción, más allá de la duda que se agacha en la ilusión de la muerte, anhelamos volver a comprender el mundo que hemos olvidado bajo una forma nueva, Rotas las cadenas de la esclavitud y del desamparo, solos en la llanura cruel del desierto insensible a las plegarias, fundidos ya los ídolos en anillos repartidos entre abuelos y nietos, Con la visión del descanso en la promesa terrestre que mide nuestros años, habitantes en tiendas nómadas bajo la cúpula del misterio, concedores del porvenir que sale de nosotros, los relojes se detendrán en el instante de la eternidad, en el aquí y el ahora, querubines de toda ley posible.

El Espíritu no creado al que pertenecemos engendra las figuras y las formas que la evolución de su voluntad hace reales,

El Océano del Vacío modela las olas desplazadas por el viento que inspira y expira el alma.

La apariencia destinada a desaparecer se transforma mediante la ley del movimiento, y la verdad de la energía innata nunca puede perderse, pero la creación es solo apariencia caduca cuyo vencimiento da fe del juramento firmado por el autor del poder, así lo visible es prueba de lo invisible, documento auténtico de un dios desconocido.



Es el Espíritu quien nos sienta a todos alrededor de la mesa de la Creación- imagen de un sueño-, es quien parte el pan que la suerte nos asigna por los méritos de nuestras acciones, es el Hijo de Dios Padre, del cual formamos parte, y del que no nos separa la mentira de la confusión en la que creemos.

Su sencilla verdad siempre estuvo con nosotros desde el baluceo con el que nombramos el mundo cuya amplitud despeja las incógnitas de la ciencia pretenciosa que se resiste a reconocer sus límites frente a lo que solamente refleja la gloria paulatinamente conquistada de nuestro estado.

La obra del Espíritu Sagrado es el Gran Perdón que devuelve la dignidad de ser a lo que estaba separado de la unidad orgánica y viva que lo nutre, y los caminos son los frutos inmortales de nuestros mortales trabajos, el fuego que purifica y el agua que regenera, el Pensamiento en Acción.

No estoy separado de ti, aunque mi mente caiga en el abismo de la falacia de tu ausencia, oh Fuente Universal y divina imagen de lo mejor de mí mismo.

No estáis separados de mí, oh mortales semejantes que compartís mi camino.

No sois, océanos, montes, valles, cielos y estrellas más que elementos de un solo cuerpo de cuya armonía somos conscientes mientras recorremos el camino de la vida cuyo horizonte se pierde en el infinito, invisible a los ojos en la tiniebla nocturna del sueño imaginario que como real sentimos, porque de nosotros procede.

Cómo caminar desnudo a través de un sueño, mientras la victoria comprensiva de la luz del amor nos arrebatara, Cómo despojarnos de la debilidad de nuestras falsas armas esgrimidas contra nosotros,

Cómo encontrarnos en el genético abrazo de la materia corporal que nos une en un matrimonio indisoluble cuya herencia es la felicidad de lo atemporal y eterno,

Dime cómo, pequeña alma silenciosa, tú que eres la madre de todas las cosas, tú que eres la imagen de todos los sueños.

Juan Manuel Pérez Álvarez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/juan-manuel-perez-alvarez-ourense.html>



Reseñas literarias

LA MEMORIA FÉRTIL

Por: ANNA ROSSELL

Pilar Plaza, *El hueso pensativo*. Antología abierta
Stonberg Editorial, Barcelona, 2014, 202 págs.

Si algo define al verdadero poeta es la capacidad sensible de transgredir la sintaxis para decir lo exacto, el talento para usar la lengua de manera transversal depurándola, estilizándola hasta hacerla permeable al alma. Pilar Plaza tiene esta cualidad. Esta extensa Antología abierta, recopilatoria de toda una trayectoria de silencioso quehacer poético lo demuestra. Porque a la poeta se le conocen únicamente otros dos poemarios muy anteriores: Para tus manos flojas (Elegía), de 1958 y A modo de disculpa, con el que en 1964 ganó el premio Rosa de Plata de Montcada i Reixac. Sin embargo El hueso pensativo compensa con creces estos años de mutismo, que no de inactividad poética, ya que se nos anuncia en él, y nos congratulamos por ello, la preparación de otros tres poemarios de próxima aparición.

Estructurado en trece libros –Umbral, Infancia a la intemperie, Penúltimos recuerdos, Páramos azules, La calle con sus gritos, Sólo queda un rumor, Una habitación lejana, Los ojos de entonces, Memoria a latigazos, El huésped embozado, Señas inhabitables, Abolición de los pretextos y El nombre necesario-, la antología es un ejercicio de memoria, un inventario de recuerdos con los que la voz poética recrea una vida, desde su infancia burgalesa hasta la actualidad. Y, sin embargo, es mucho más que eso en tanto que su lenguaje, universal, trasciende lo personal y nos remite a momentos clave de la existencia de todo ser humano. Desde la madurez lúcida de la fértil memoria que da la sensibilidad extrema, el sujeto poético evoca su infancia, secuestrada en la dura España de posguerra, en un ejercicio de asimilación y de cronista a un tiempo, a sabiendas de que la escritura tiene una función catártica: “Escribir es un estricto desahogo/que puedes permitirte en todos los lugares” (Umbral, III): “Escribo sobre un tiempo de piedra ciego y sordo/que ni besar se deja./Juega con mi memoria, dislocándola” (Umbral, I).

Pilar Plaza es maestra de la palabra precisa, aquella que nos lanza en un momento a aquel pasado jugando magistralmente con la connotación: “Sonríen, prietas las filas de los dientes, /atentas a acompañar el ritmo moderado/de las faldas plisadas, /para que cubran siempre sus rodillas...” (Infancia a la intemperie, VIII), o bien: “Fuimos niños jugando con seriedad a ser mayores/en las colas de las tiendas de ultramarinos sin surtido,/después de tanta hazaña” (Umbral, II). Evoca la efímera niñez, ya añorada en la precoz adolescencia, que la voz poética rememora en la distancia como un desdoblamiento del yo: “Ya estaba al borde de no ser yo,/crecía día a día y me era ajena./Otra mirada me recorría el cuerpo/desde el fondo moteado del espejo [...]/Yo casi no era yo hacía mucho tiempo./Me preguntaba a veces si sería posible regresar/al paraíso de la taza de leche al acostarme/[...]/Mi yo volaba dinamitado por una extraña adolescente/a la que nunca pude comprender del todo./aunque, con cierta obstinación,/sigue instalada en mi buhardilla” (Infancia a la intemperie, VI). O conjura con precisión los temores que suscitaba la escuela: Empieza el curso, /los caminos están intransitables por la saña.//La escuela sigue enhiesta/con todos los castigos al acecho./Pero cómo llegar, detrás de tanta res a la deriva,/trazando laberintos discontinuos entre la sal y el yermo.//Alguien nos culpará otra vez por el retraso, [...].//Y siempre el gris al fondo extendiendo su aceite por el mapa”. (Infancia a la intemperie, VII). Y el ansia de libertad y transgresión en un intento de sobrevivir al ahogo de una educación torcida: “Sólo del cuarto oscuro del colegio guardo los mejores/recuerdos, /porque jamás lo alcanzaría un rayo/del ojo escrutador desde el triángulo, /y era posible pensar en todo lo prohibido”. (Infancia a la

intemperie, X). Como contrapunto, algún tiempo breve, feliz y redentor: “Nos salvaron las manzanas robadas/y las puestas de sol, de espaldas/a las murallas grises y a los cuentos de viejas/que nunca consiguieron desalojarnos de la fiesta. /Las dos, aquel verano, nos salvamos de la orfandad” (Páramos azules, Verano en Riofrío, I).

Con todo, Plaza sabe bien hasta qué punto la tierra en que crecemos impregna esencialmente nuestra savia, cuando pensando en su Castilla natal escribe: “Alza su sarmentosa mano y me detiene,/ intenta detenerme lejos del mar/de todas mis preferencias./Me confunde con su hierro hendido en mi costado,/que sangra todavía” (Páramos azules, Castilla) y prosigue en referencia a su Cataluña de adopción:” Tendida junto al mar, su mano abierta,/que nunca fue tu cuna original,/te cubre de innecesario encaje.//De pronto, como la ropa usada,/un cansancio en los huesos se ha instalado en mis horas./Aún brillan en mis ojos los paisajes de oro,/las trillas de mi infancia,/las estrellas fugaces del verano sobre un mar/donde cabecean las espigas/ y alguien creyó que me robaba un beso” (Páramos azules, Cambia la luz). Y la melancolía la invade cuando, de regreso a la casa familiar pasado el tiempo, cada objeto interpela a todos sus sentidos, cada detalle sugiere presencias ausentes: “Es la hora de los regresos,/abro de par en par todas las puertas/y las sombras desfilan con vértigo/y palpan con sus manos en la era dormida/la huella de hogueras memorables/y se detienen un instante para atender los ecos/y distinguirlos de las voces de los poetas muertos.//Desde el umbral las vigas amenazan/cuanto tuve en los brazos en días de puro júbilo./Ya no planea aquel aroma honrado en la cocina./Mido el tiempo con estos ojos heredados/que humedecieron las almohadas/de todas las estancias, mientras los niños/iban creciendo en mi memoria” (Sólo queda un rumor, La casa de Arsèguel).

La fina observación de Pilar Plaza la hace también permeable a la autocrítica y a la contemplación sensible de su entorno, su poesía adopta a veces un tono ácido, corrosivo con lo que le produce desazón: “Estás detrás de la ventana de un despacho de rejas/pintadas con alevosía,/mientras afuera baten sus alas los almendros/[...].//Y tú sigues sentada, con propiedad, ante el pupitre/que te legaron con todas las estaciones bajo llave,/y te preguntas cuántas tardes destrozarás aún/cumpliendo una tarea cada vez más perfecta,/que si vas a mirar, no importa a nadie” (La calle con sus gritos, Tarea noble), o como cuando, observando el juego de los niños, describe con acritud el comportamiento animal del ser humano, como destinado a este papel por maldición bíblica, el hacinamiento en los edificios urbanos y el negocio lucrativo de la construcción: “Juegan los niños



en el cuarto contiguo,/las mismas voces, los mismos piterpanes./Parirás con dolor generaciones,/después, oh, qué animal más útil/has de seguir alimentando alguna zona verde/salvada a la especulación por poco tiempo,/para que en nuevos nichos adosados/se oigan las mismas voces, los mismos piterpanes” (Una habitación lejana, IV). Igualmente inflexible es la voz poética con lo que juzga corrupto o perverso socialmente: “Candela sólo pide unos kilos de arroz, /para que se los lleven en camiones al hambre/donde tantos esperan con sus picos abiertos, /donde tienen lugar los terremotos [...]” (Una habitación ajena, VI). O cuando arremete contra el insensible periodismo sensacionalista: “Hay seres que se mueren en público/bajo el ojo incisivo de una cámara con la pupila seca./[...].//Pronto serán portada de una celebrada revista/que se hace llamar vida desvergonzadamente” (Abolición de los pretextos, Hay seres).

La poesía de Plaza se recrea en la reflexión sobre el tiempo hasta en los detalles aparentemente más banales, de los que sabe extraer sin embargo insospechada materia para la poesía; dedica poemas a los días de la semana –Domingo, Lunes-, a los meses –Octubre, Marcea-, y no rehúye el acercamiento a la vejez y a la muerte; las estaciones del año como metáfora de la vida le sirven para concluir: “Me quedo en el otoño con los ojos abiertos,/donde la lluvia acuna y resucita/lo mejor de nosotros.//Cerca nos sueñan los cipreses” (El huésped embozado, Tránsito), o bien cuando se contempla a sí misma en un cadáver: “Se suele rehusar la invitación, no, gracias,/prefiero recordarlo en vida.../Nadie dice: no, gracias, me horroriza/verme sin maquillaje en el espejo” (El huésped embozado, Última visita). Recorre los efectos deformadores del tiempo en lo físico, pero también en lo psicológico: “El tiempo oxida las conciencias,/mide pirámides y angelicales torres/que nunca

debieron habitarse.[...]//Tendemos las manos para medir el aire/y nos ciega el resplandor de los anillos.//Hemos perdido la cuenta de todas las señales/en el intento de atesorar lo que no existe” (El huésped embozado, Planes secretos, III), o: “El tiempo es un misterio, nadie sabe/dónde tiene lugar la ceremonia que nos asigna/el frágil aposento de moléculas medidas con tanto celo./Sólo este instante sin memoria ni porvenir existe” (El huésped embozado, Octubre), y remata con sarcasmo su tiranía: “No importas a los días que se rigen por leyes/donde ningún humano tuvo parte./Ahí están, dueños de las palabras y de los actos,/haciéndose de noche con malicia/para que gastes energía o te tiendas a solas/a ensayar la muerte” (El huésped embozado, Memoria incierta).

El hueso pensativo, que no tiene desperdicio, hará los deleites de los amantes de la buena poesía, ellos tienen –tenemos- en Pilar Plaza un filón que esperamos haga aflorar pronto los poemarios que promete. La antología incluye prólogo de la también poeta Teresa Martín.

© Anna Rossell

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/anna-rossell-ibern-mataro-barcelona.html>



Buzón de las sugerencias



Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas. Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario... merece la pena, lo publicaremos como colaboración.

Tened en cuenta este ruego:

¡Por favor, cuidad la ortografía así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo solo a uno de estos correos (**no a los dos**):

plumaytintero@yahoo.es O a: castilloescobar.juana@gmail.com

Publicar en “Pluma y Tintero” es GRATIS

También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que desees compartir, será bien recibido. Y, lo que mandéis, que sea **antes del 20 de enero**. Gracias.



Noticias blog

2016-10-23 – Liliana Escanes. “Nosotras paramos – Ni una menos”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/liliana-escanes-nosotras-paramos.html>

2016-10-24 – Libros y sus autores: José Luis Díaz Caballero, “El rugido de las sombras”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/libros-y-sus-autores-jose-luis-diaz.html>

2016-10-25 - Libros y sus autores: Áurea L. Lamela, “Sin criterio”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/libros-y-sus-autores-aurea-l-lamela.html>

2016-10-26 – Libros y sus autores: Pedro Martínez Ruíz, “El arte de vivir mejor”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/libros-y-sus-autores-pedro-martinez-ruiz.html>

2016-10-27 – Libros y sus autores: Antoni Ortolá, “Paulette”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/libros-y-sus-autores-antoni-ortola.html>

2016-10-28 - Libros-y-sus-autores: Juana Castillo Escobar, “Mágico carnaval y otros relatos”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/libros-y-sus-autores-juana-castillo.html>

2016-10-29 – Encuentro Nacional de Escritores y Poetas en Anuesca
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/encuentro-nacional-de-anuesca.html>

2016-10-30 – Programa con Johana Patiño López
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/programa-con-johana-patino-lopez.html>

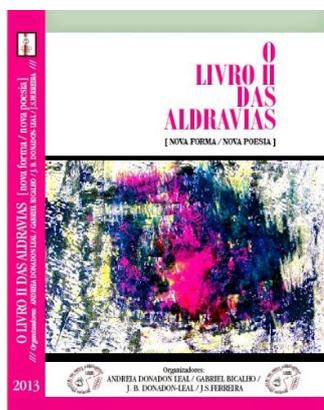
2016-10-31 – Invitación de la Sociedad de Escritores de Chile – Filial Gabriela Mistral, Región de Coquimbo
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/invitacion-especial-para-usted-la.html>

2016-11-01 – Presentación del libro “Abrázate fuerte”, de Jaime Kozak
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/11/presentacion-del-libro-abrazate-fuerte.html>

2016-11-02 – Coloquio: “Poesía Cubana”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/11/coloquio-poesia-cubana.html>



Otras publicaciones de nuestros autores



Bertha Mª Díaz Olmos - Co-autora II Segundo libro de **Aldravías**, Noviembre 2013. La dedicación *aldravista* en el trabajo de investigación poética y producción conjunta desembocó en la propuesta de una forma de texto poético que implicaba continuidad; la superación de la simplicidad de la metáfora por la provocación de la metonimia, de la musicalidad y de la belleza plástica. Creada en diciembre de 2010 la *aldravía* conquistó en esos tres años de existencia el corazón de poetas brasileños y europeos, que extienden esa nueva forma como divulgadores de buenas noticias, y cada *aldravía* es una voz que grita a los oídos: -"siempre hay un sentido más que puede ser investigado, sentido, degustado, visto...".



Autor: VV. AA. Entre ellos: **Elisabetta Bagli** y **Juana Castillo Escobar**
Título: “**Constelación HAIKU**”
Colección: Cuadernos de Poesía y Palabra nº 4
Edita: Félix Martín Franco
Género: Haikus
Año: 25 Novbre. 2016
Páginas: 151

ARNOLDO RODRÍGUEZ CABRERA

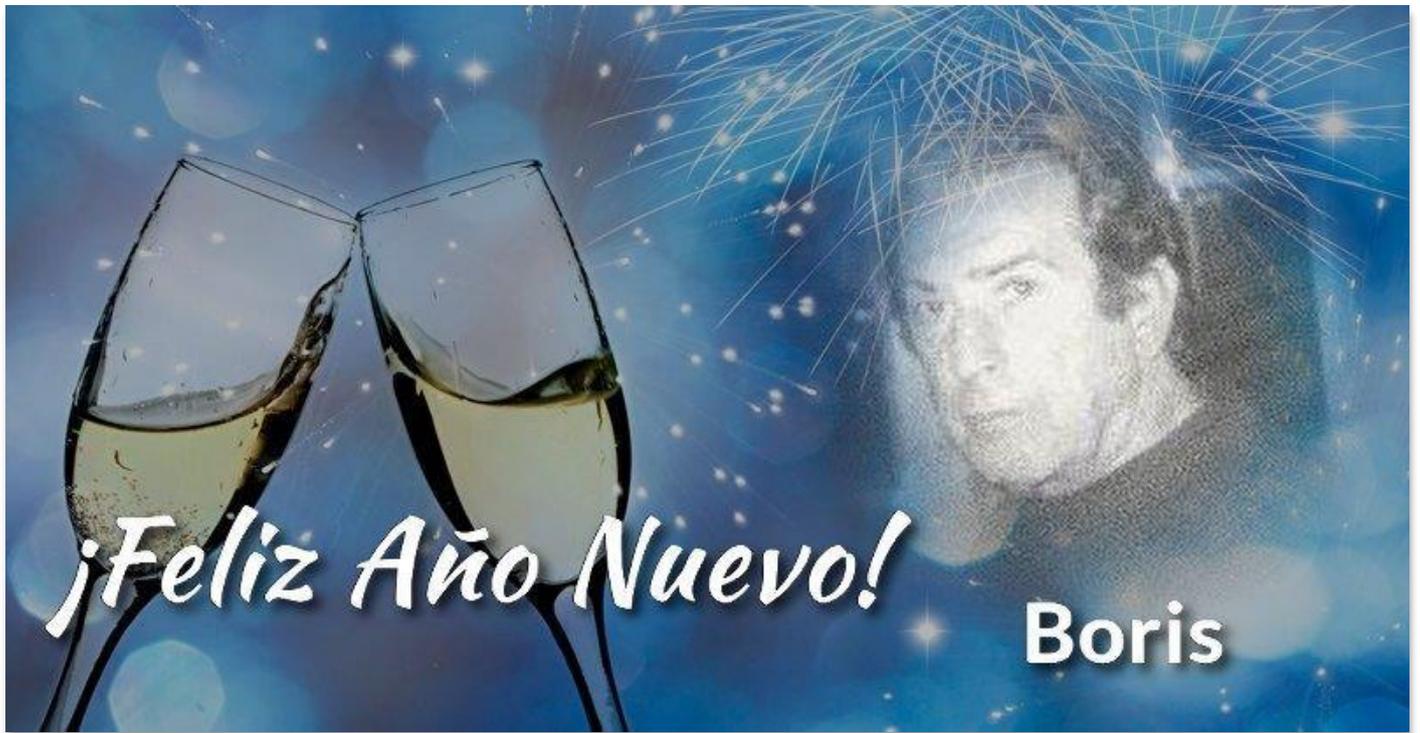


Arnoldo Rodríguez Cabrera

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/12/arnoldo-rodriguez-cabrera-telde-gran.html>



BORIS GOLD



Boris Gold

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/02/boris-gold-buenos-aires-rca-argentina.html>



¡¡Adiós, 2016....,

Bien Venido, 2017!!